

Evangile et Vie - Centre St. Dominique

Iniciación a la biblia

1

8 temas en fichas de trabajo
para estudiar el Antiguo Testamento



SERVICE BIBLIQUE "EVANGILIE ET VIE"
CENTRE SAINT-DOMINIQUE

INICIACION A LA BIBLIA

1 | *8 temas en fichas de trabajo
para estudiar
el Antiguo Testamento*

EDITORIAL VERBO DIVINO
Avda. de Pamplona, 41
ESTELLA (Navarra)
1979

Tradujo: **Nicolás Darrical** . Título original: **Une initiation à la Bible** . © Evangile et vie -
© Editorial Verbo Divino, 1979 . Es propiedad . Printed in Spain . Talleres Gráficos Editorial
Verbo Divino, Avda. de Pamplona, 41 Estella (Navarra).
Depósito Legal: NA. 58-1979
ISBN 84 7151 242 4, obra completa
ISBN 84 7151 243 2, volumen 1

INICIACION A LA LECTURA DE LA BIBLIA

Habéis decidido iniciaros en la lectura de la biblia o profundizar vuestros conocimientos en esta materia. Tenéis en vuestras manos el primer cuaderno de iniciación que os proponemos. Tenemos que deciros, en primer lugar, cómo la hemos concebido, indicaros lo que podéis y lo que no debéis esperar de esta iniciación, daros algunas indicaciones prácticas...

A MODO DE CIRCUITO TURISTICO

Hay varias posibilidades de visitar un país extranjero.

Podemos partir *a la ventura*, detenernos en cualquier sitio, charlar con las personas con las que nos encontramos. La ventaja está en que podemos ir a nuestro ritmo; podemos tener encuentros interesantes..., o podemos pasar sin darnos cuenta al lado de lo esencial.

También podemos *pasar todo el tiempo en una ciudad* o en una región limitada, porque nos han dicho que es muy interesante. Obtendremos así un conocimiento serio. Pero no se nos ocurrirá decir a la vuelta: "Conozco Italia; he pasado allí 15 días". Diremos solamente: "Conozco bien Florencia por haber pasado allí 15 días, pero no conozco Italia".

También podemos unirnos a un *viaje organizado*, que nos llevará a unos cuantos puntos esenciales y suficientemente variados para darnos un primer conocimiento general. El valor de ese circuito turístico depende sobre todo de la elección del recorrido y de la clase de compañeros. Supone también que tendremos que ser modestos y que no se nos ocurrirá a la vuelta decir que conocemos bien el país. Hemos trabado conocimiento con él; ha despertado en nosotros algunas cuestiones que nos gustaría estudiar más a fondo.

Pongamos otra comparación. A veces vemos en Chamonix, en un fin de semana, a un grupo de escaladores que van a hacer una incursión a los Alpes; cono-

cerán bien esa cima, pero quizá ignoren lo que es todo el conjunto de los Alpes. Al revés, otros harán durante cinco u ocho días el *tour del Montblanc*, siguiendo uno de esos *senderos de circuito general* que va bordeando bosques y montañas. Tendrán así un conocimiento global de los Alpes, treparán por alguna colina, harán una pequeña ascensión y señalarán las cimas que les gustaría escalar algún día.

La BIBLIA es para muchos de nosotros *ese país extraño* o esa cordillera desconocida que no sabemos cómo explorar.

Podemos abrirla *a la ventura*. Haremos algunos descubrimientos, pero lo más fácil es que nos desanimemos enseguida.

Podemos también *estudiar a fondo alguno de sus libros*. Sería un método válido y digno de interés, que nos permitiría descubrir las riquezas de ese libro y las dificultades de su estudio; y entonces no sentiremos la tentación de afirmar que conocemos la biblia.

Y también es posible otro método, el que os proponemos en estas fichas: hacer una especie de *recorrido a través de la biblia*, seguir un *sendero de circuito general* por este inmenso territorio. Creo que esto os explicará lo que podéis y lo que no debéis esperar de este método.

Se trata de un *descubrimiento general*. Al final, conoceréis *los grandes momentos de la historia de Israel, los libros importantes y los textos esenciales*, las diferentes formas con que se expresan sus autores. Con unos cuantos ejercicios prácticos y limitados, os daréis también cuenta de los *diferentes métodos* que hay para estudiar seriamente un texto. Después de este recorrido, seréis capaces de construir otro itinerario, de volver sobre alguno de los libros para estudiarlo más a fondo.

Pero, evidentemente, a nadie se le ocurrirá después de esto presumir de especialista. No se conoce Italia en 15 días ni la biblia en unas cuantas fichas.

GUIAS DE TRABAJO

Esta iniciación a la biblia comprende *tres carpetas*: una para el *Antiguo Testamento* y dos para el *Nuevo*. Estas carpetas son al mismo tiempo parecidas en su concepción y en su pedagogía, y un tanto diferentes en función de su objeto. Hablemos aquí de la *carpeta ANTIGUO TESTAMENTO*.

Esta carpeta comprende *8 fichas* compuestas de *cuatro partes*, impresas cada una en una hoja de membrete distinto para que las encontréis fácilmente. Estas fichas van numeradas de I a VIII (en cifras romanas); cada una de las partes van numeradas de 1 a 12 (o más) en cifras árabes. Las partes de cada ficha son las siguientes:

1. *Una presentación general*. Esta parte, impresa en hojas de membrete rosa, os sitúa en el período que se estudia, presenta los principales libros bíblicos que os conviene leer, os da los datos esenciales para que emprendáis el recorrido de esa etapa.

2. *Un cuestionario*, impreso con membrete blanco. Es la parte esencial. Pretende ayudaros en vuestro estudio en dos sentidos:

a) una *lectura rápida* de unos cuantos textos escogidos. No se trata de hacer un estudio exhaustivo, sino de leerlos atentamente, descubriendo de paso algunos aspectos, algunos temas importantes;

b) un *estudio* concreto de un texto corto. Reproducimos ese texto para que lo podáis subrayar, señalar vuestras observaciones, vuestras cuestiones... Para este estudio podéis utilizar el cuestionario adjunto. También podréis iniciaros de esta forma, sin mucho esfuerzo, en los diversos métodos de análisis de un texto. Al final de la carpeta, una hoja resumirá todos estos métodos y os indicará la forma de trabajar solos.

3. *Unos documentos* impresos con membrete verde. Esta parte ofrece documentos de diverso género. A

veces se trata de datos técnicos sobre los textos estudiados o se presenta un libro bíblico escrito por aquella misma época y que podéis leer si tenéis un poco de tiempo, otras veces se trata de textos antiguos, escritos por los pueblos que rodeaban a Israel y que podréis comparar con los textos bíblicos...

4. *Un salmo*, impreso con membrete amarillo. Podréis descubrir entonces la forma con que oraba el pueblo de Dios y pasar con él, si os parece bien, del estudio a la oración.

¿COMO TRABAJAR?

Estas fichas pueden ser utilizadas por personas que trabajan solas, pero están pensadas sobre todo *para grupos*. En efecto, creemos que la lectura de la biblia gana mucho cuando se hace de forma comunitaria.

El número de 8 fichas ha sido escogido adrede, para permitir una *reunión mensual* durante el año escolar. Ya que se trata de un recorrido rápido, no es aconsejable —a pesar de los deseos que se sientan a veces— pasar más de un mes con cada ficha. Es preferible sin duda hacer este recorrido durante un año para volver más tarde, en años sucesivos, sobre alguno de los puntos concretos.

La reunión sólo resultará fructuosa si *se trabaja personalmente* antes de ella. Si queréis hacer un trabajo en serio, necesitaréis sin duda cinco o seis horas por lo menos de trabajo individual.

Cada uno tiene que descubrir la forma de *utilizar personalmente estas fichas*. Os diré, a título de ejemplo, lo que hacen algunos.

Leer atentamente *la hoja de membrete rosa*: nos sitúa en la historia y nos ofrece el contexto de los pasajes que se van a estudiar. No se trata de quedarse con todos los datos. Lo esencial es sobre todo percibir algo del ambiente político, social, económico, religioso de la época.

Recorrer las hojas en verde (documentos): no se trata de estudiarlos todavía a fondo, sino de conocer su contenido; de este modo, al estudiar los textos, sabréis que podéis consultar en caso necesario los datos que os ofrecen estas hojas.

Consagrarse al *estudio de los textos* con ayuda de las *hojas en blanco*. Es la parte esencial. Unas veces se empezará por una lectura rápida, otras por el estudio detenido de un texto. Si hay tiempo para todo, lo mejor será detenerse despacio en el estudio concreto de un texto.

Es posible que después de varias reuniones, si el grupo no dispone de un especialista, queden en suspenso varias cuestiones. Puede ser interesante entonces *invitar a un biblista*, una tarde o un domingo, dos o tres veces al año.

¿Dónde encontrar a ese biblista? Habrá alguno sin duda en vuestra ciudad o en vuestra provincia (un sacerdote, un pastor...), que os pueda ayudar. Si no encontráis a nadie, *escribid a PPC*; probablemente podrán poner os en contacto con el biblista más cercano.

INSTRUMENTOS DE TRABAJO

Estas fichas están concebidas para que se basten por sí mismas. Pero es lógico suponer que tenéis en vuestras manos *una buena biblia*. Se puede utilizar cualquier edición, católica o protestante, pero conviene señalar que las biblias protestantes no traen algunos libros del Antiguo Testamento, los libros que los protestantes llaman *apócrifos* y los católicos *deuterocanónicos*. Hablaremos de ello en la ficha VII.

Las *traducciones* son algo distintas de una edición a otra. Son más o menos científicas o literarias. Pero, en conjunto, podemos decir que las que se encuentran en el mercado son buenas.

La diferencia está sobre todo en las *introducciones* y las *notas*. En este sentido podemos aconsejar tres sobre todo:

—la TRADUCCION ECUMENICA DE LA BIBLIA. La edición entera, en dos volúmenes separados, es de una gran riqueza y constituye muchas veces un verdadero comentario. Sería interesante que al menos hubiera en el grupo una persona que tuviera esta edición. El inconveniente principal es el precio;

—la NUEVA BIBLIA ESPAÑOLA, versión de L. A. Schökel y J. Mateos. Nueva, por las técnicas lingüísti-

cas y los criterios hermenéuticos y exegéticos empleados. Española, por su auténtico castellano, preciso y rico. Diferente, porque sus pasajes son tan claros que parecen distintos de los usuales hasta la fecha;

—la BIBLIA DE JERUSALÉN; las introducciones y las notas, algo menos desarrolladas que en la traducción ecuménica, son buenas.

Para quienes abren la biblia por primera vez, recomendamos la lectura de *Para leer la biblia* (Cuadernos bíblicos 1). Estella 1978. En unas cuantas páginas se encontrará allí lo esencial sobre los datos históricos y literarios necesarios para orientarse.

A veces os indicaremos también algunos libros, fáciles de leer, que os permitan proseguir y profundizar en el estudio.

PLAN PARA EL ANTIGUO TESTAMENTO

Esta carpeta comprende 8 fichas:

1. Exodo 12-15. El acontecimiento iniciador. Descubrimiento de las tradiciones...
2. El reino de David. La tradición *yavista* y el 1.º Isaías.
3. El reino del norte. La tradición *elohista*. Elías. Oseas.
4. El *Deuteronomio*. Jeremías.
5. El destierro de Babilonia. La tradición *sacerdotal* y Ezequiel.
6. Final del destierro. Regreso a Jerusalén. El 2.º y 3.º Isaías.
7. La literatura sapiencial.
8. La crisis macabea. La apocalíptica. Daniel. Sec-tas judías...

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE ESTE PLAN

Todo circuito turístico supone una elección: la de visitar una ciudad o una región, dejando las demás.

Este recorrido por el Antiguo Testamento es también una elección. Hay otras posibilidades, igualmente válidas, pero como conviene elegir bien, nos gustaría —si no legitimar— explicar al menos las razones que nos han movido para trazar este itinerario.

1. Una historia literaria

No comenzamos por los relatos de la creación como en nuestros libros de *Historia sagrada* o como lo hace la propia biblia.

Ni siquiera comenzamos con Abrahán, como suelen hacerlo las *Historias de Israel* y nuestras mismas catequesis.

No hemos querido fijarnos ni en la teología —siguiendo una *historia de la salvación* desde la creación y la caída hasta Jesucristo—, ni en la historia de los acontecimientos, sino en la *historia literaria*: vamos a intentar leer la biblia por el orden en que fueron compuestos sus libros o las partes de sus libros. Esto supone que hemos de acudir a hipótesis más o menos discutidas; seguiremos las conclusiones de los mejores especialistas, aunque no las tengamos forzosamente por definitivas.

¿Por qué partir de los textos? No conocemos un *acontecimiento histórico* más que en la medida en que nos lo narran; pero el que nos lo narra, introduce en él su *interpretación* o la que se le da en su época. Si un ex-combatiente, por ejemplo, nos cuenta la guerra del 36, sólo alcanzaremos los hechos a través de su relato; al contarlos, los interpretará en función de lo que él comprendió entonces y sobre todo de lo que comprendió de ellos a través de los cuarenta años siguientes. Otro los referiría de manera algo distinta. *Lo que alcanzamos, no son inmediatamente los propios hechos, sino el relato que nos hacen de ellos.* Si repetimos esos hechos, no hemos de decir: "Así es como se desarrolló aquel combate", sino: "Así es como tal ex-combatiente nos presentó aquel combate". *Partimos del texto, oral o escrito, para remontarnos a través de él hasta el acontecimiento.*

Esto es lo que intentamos hacer en este recorrido bíblico. No tenemos "fotografías" de Abrahán o de Moisés. Y los relatos sobre los patriarcas o sobre la salida de Egipto no son un "reportaje directo". Sólo tenemos unas narraciones que se hicieron varios siglos más tarde.

Partiremos entonces de esos textos para remontarnos, a través de ellos, hasta los acontecimientos.

Encontraréis aquí al lado un *cuadro* que está sacado del "Cuaderno bíblico", 1. Al principio, os parecerá

un tanto complicado, pero con la práctica puede hacerse un gran servicio.

La *parte inferior* presenta la *historia literaria*, la época en que se compusieron los libros o las diversas partes de los libros bíblicos.

Encima, en la misma escala, veréis la *historia de Israel*, tal como se la puede reconstruir partiendo de la biblia y de la arqueología.

Veréis enseguida que los textos más antiguos son del 900 o del 1000 a. de C., mientras que el éxodo se sitúa hacia el año 1250 y Abrahán varios siglos antes.

2. La LEY interpretada por los PROFETAS y los SABIOS

La mayor parte de nuestras biblias distinguen *cuatro partes* en el Antiguo Testamento: la *ley* (o *Pentateuco*) - los *libros históricos* - los *libros proféticos* - los *libros sapienciales*.

Los judíos (y Jesús con ellos) distinguían *tres partes*: la *LEY* - los *PROFETAS* (los *primeros profetas* = nuestros libros históricos, más los *últimos profetas* = nuestros libros proféticos - los *ESCRITOS*). Esta división es la que recoge la Traducción ecuménica de la biblia.

La parte más importante para los judíos es la *LEY*, libro escrito o inspirado por Moisés. En las sinagogas, tanto en tiempos de Cristo como ahora, se lee un pasaje de la ley y se le ilumina por medio de unos cuantos pasajes de los profetas.

Esto es lo que haremos nosotros. Este recorrido bíblico se centra sobre todo en el Pentateuco. Pero lo iluminaremos continuamente leyendo los profetas o los sabios.

3. El acontecimiento iniciador: el EXODO

"La ley debería comenzar por el relato de la salida de Egipto", decía Rachí, célebre rabino de la edad media. La *salida de Egipto* y el *don de la ley*, entregada por Dios a Moisés en el monte Sinaí, son efectivamente el acontecimiento que obligó al pueblo de Israel a tomar conciencia de haber sido creado como pueblo.

Es el acontecimiento al que se referirá incesantemente para encontrar un sentido a su existencia y una esperanza para el porvenir, el hecho que celebrará en su liturgia a lo largo de toda su historia. Para el historiador, es también el primer acontecimiento en el que puede basarse, aun cuando los detalles no sean históricamente comprobables.

La primera ficha os invitará a estudiar algunos textos que nos presentan este acontecimiento iniciador de la historia de Israel y veréis cómo luego tendremos que referirnos continuamente a él.

El sendero que marca todo este recorrido podría quizá ser el siguiente: el *recuerdo del acontecimiento pascual ya pasado*, celebrado en el culto, es el que en cada época le da a Israel el sentido de su *existencia presente* y lo orienta *hacia el porvenir*.

UN POCO DE HISTORIA Y DE GEOGRAFIA

Quando se emprende la vuelta a los Alpes o un circuito turístico por Italia, conviene consultar previamente algún mapa.

Podréis ver esos mapas esenciales al final de vuestra biblia. Os vendría bien además un pequeño atlas. Entre otros podemos aconsejaros estos dos, modestos pero muy buenos:

L. Grollenberg, *Atlas biblique pour tous*. Séquoia, París 1968, 200 p.

H. H. Rowley, *Atlas de la Bible*. Centurion, París 1969, 63 p.

Quizá os asuste el *resumen histórico* que os ofrecemos en la página siguiente. Tranquilizaos; no es necesario saber todas esas fechas para leer la biblia. Basta con retener seis o siete para tener una idea de la evolución de esta historia:

Entre 1850 y 1650: tradiciones sobre los patriarcas: Abrahán...

Por el 1250: Moisés y la salida de Egipto.

Por el año 1000: David en Jerusalén. Funda un reino que pronto se dividió en dos: el del *sur* o el de *Judá*, con la capital en *Jerusalén*, y el del *norte* o el de *Israel*, con la capital en *Samaría*. Este reino del norte desapareció en el año 721.

Entre el 587 y el 538 (aproximadamente a medio

camino entre David y Jesús): el pueblo es deportado a Babilonia. Este *destierro* es un tiempo fuerte en la vida de Israel. Es liberado por Ciro, rey de Persia. El pueblo vuelve a Palestina y vive allí bajo el dominio *persa*.

En el 333: Alejandro interviene en el Medio Oriente y extiende la cultura griega. Israel vive bajo el dominio *griego*.

En el año 63: los *romanos* llegan al Medio Oriente.

Año 70 d. de C.: Jerusalén es destruida por los romanos.

¿COMO ENCONTRAR UN TEXTO EN LA BIBLIA?

Desde el Renacimiento, cada una de las partes de los libros bíblicos lleva un número; ese número indica el capítulo; dentro de cada *capítulo*, cada frase o grupo de frases —esto es, cada *versículo*— está también numerado. Esta división no tiene ningún valor teórico (la división en capítulos es a veces muy arbitraria), pero es muy práctica, porque nos permite encontrar fácilmente una frase: basta para ello indicar el *título del libro*, el *número del capítulo* y el *número del versículo*. A esto se le llama dar la *referencia* o la *cita* de un texto.

Quando se indica la referencia de un versículo por escrito, se utilizan varios sistemas. Tomamos el que es más corriente en la actualidad, que es el que se usa también en nuestras biblias.

Se pone en abreviatura, según un código que podréis ver en vuestra biblia, el título del libro —por ejemplo *Gén* significa *Génesis*—; viene luego el número del capítulo, seguido de una coma y del número del versículo:

Gén 1, 2 significa *Génesis, capítulo 1, versículo 2*.

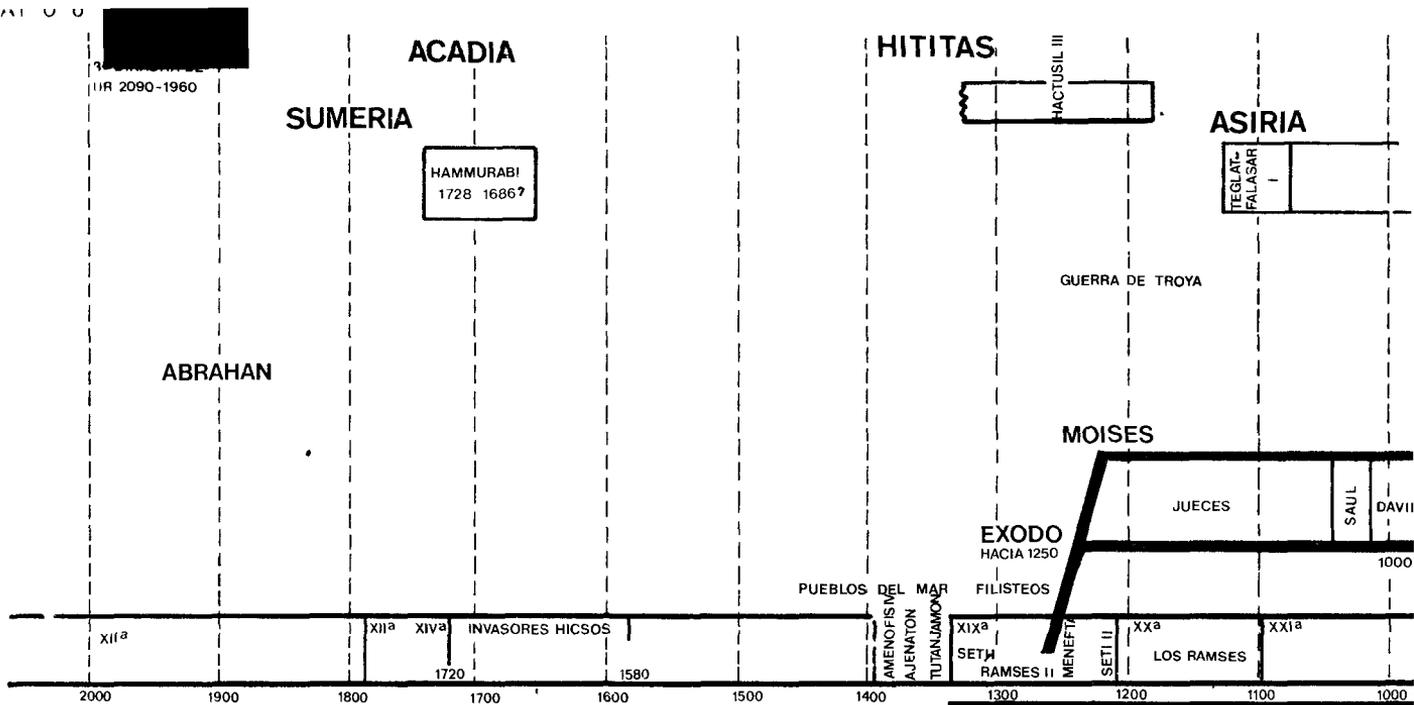
Quando se remite a varios versículos, se indican las cifras separadas por un guión:

Gén 1, 2-4 significa *Génesis, cap. 1, versículos del 2 al 4 inclusive*.

Si se remite a varios versículos del mismo capítulo, se separan los números por un punto; si se remite a varios capítulos, se les separa por un punto y coma:

Gén 1, 2-4.8; 2, 4-5 significa *Génesis, cap. 1, versículos 2 al 4 y versículo 8, y cap. 2, versículos 4 y 5*.

La *s* después de un número significa "y siguiente" o "y siguientes".



La parte superior de este plano representa la HISTORIA

Arriba los rectangulos que se entrecruzan simbolizan a los pueblos de Mesopotamia (sumerios acadios asirios babilonios, persas), del Asia Menor (hititas) o de Europa (griegos macedonios y romanos) que se van arrojando por turno la hegemonia en esta parte del mundo. Abajo el rectangulo continuo simboliza a Egipto.

Entre ambos, un rectangulo de lineas mas acentuadas y luego en punteado cada vez mas evanescente la historia de Israel al principio simple federacion de tribus luego reino solido mas tarde dividido en dos reinos, finalmente simple comunidad que tiende a desaparecer del mapa politico.

La parte inferior representa la HISTORIA LITERARIA. Nos permite saber en que epoca se compuso un libro biblico.

Los rasgos fuertes **▬▬▬▬** significan la composicion del libro o de la parte del libro.

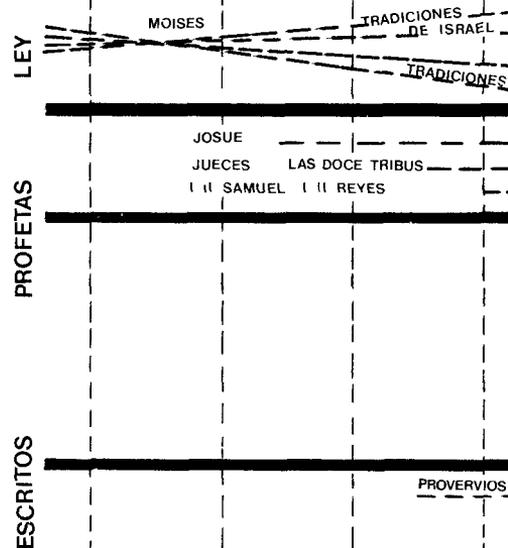
Los punteados gruesos **▬▬▬▬** representan una tradicion oral a punto de convertirse en texto escrito.

Los punteados suaves **- - - - -** delimitan una zona de probabilidad.

En cuanto a la ley JEDP designan las tradiciones que fueron confluyendo poco a poco hasta formar los cinco libros de la ley o Pentateuco.

J = Tradicion yavista, E = elohista, D = deuteronomista, P = sacerdotal (Priesterkodex).

Para los primeros profetas (Josue, Jueces, etc.), estas mismas letras indican una influencia de la tradicion en cuestion en la redaccion del libro.



Gén 1, 2s significa *Génesis, cap. 1, versículo 2 y siguiente(s)*.

A veces hay versículos demasiado largos; puede ser necesario subdividirlos; se señalan entonces con letras las diversas partes de este versículo. Lo malo es que nuestras biblias no las indican y no siempre se sabe muy bien cuál es la parte de la frase que designan:

Gén 2, 4a.5b significa *Génesis, cap. 2, primera parte del versículo 4 y segunda parte del versículo 5*.

Algunas veces, las *abreviaturas* del nombre de los *libros bíblicos* varían de una biblia a otra; por ejemplo, mientras que en casi todas las biblias el *libro de Isaías* se cita *Is*, la Traducción ecuménica de la biblia y las biblias protestantes suelen citar *Es* (= Esaiás).

Con estas indicaciones podéis ya emprender vuestro recorrido a través de la biblia.

¡Buen viaje!

Pero antes os presentaremos a vuestros *guías* o *acompañantes*, a los que han preparado estas fichas para vosotros.

LOS AUTORES DE ESTAS FICHAS

Estas fichas se han preparado de común acuerdo por dos centros:

—El centro EVANGILE ET VIE, conocido sobre todo por los "Cuadernos bíblicos": es un servicio eclesial encargado de animar todo lo que hacen los católicos franceses en cuestión de vulgarización bíblica. Sus miembros activos —biblistas, animadores de grupos bíblicos, catequistas, laicos, religiosas y sacerdotes— están al servicio de todos los que quieren leer la biblia.

—El centro SAINT DOMINIQUE, de La Tourette, animado por un equipo de dominicos, que dirige numerosas sesiones de formación. Ha lanzado con gran éxito en los cuatro últimos años los "Cahiers bleus de La Tourette", que permiten una iniciación seria a la teología, en dos años.

Estas fichas han sido compuestas por un pequeño equipo de biblistas, católicos y protestantes, de todos los rincones de Francia. Han puesto aquí en juego toda su competencia, pero también su experiencia al lado de numerosos grupos bíblicos: Pierre-Marie BEAUDE (Caen), François BROSSIER (Montoire), Etienne CHARPENTIER (Chartres), Hugues COUSIN (La Tourette), Philippe de ROBERT (París), Jean-Daniel DUBOIS (París), Antoine DUPREZ (París), Jean-Pierre LEMONON (Valence), Michel QUESNEL (Boulogne-Billancourt) y Marc SEVIN (Orléans).

I. EL ACONTECIMIENTO INICIADOR DE ISRAEL: EL EXODO

Os proponemos comenzar este recorrido a través del Antiguo Testamento por la lectura de unos capítulos del libro del Exodo: 12, 1 a 15, 21.

De esta forma, nos gustaría insistir en el *acontecimiento de la liberación de Egipto*: este acontecimiento quedó en el recuerdo de Israel como el que dio origen al pueblo en cuanto pueblo. *Partiendo de unos textos*, compuestos en diferentes épocas y reunidos finalmente en un solo relato, nos gustaría ayudaros a descubrir que la biblia no es un reportaje en directo de los acontecimientos, sino la *meditación*, continuamente proseguida, *de esos acontecimientos para descubrir en ellos la acción de Dios*.

EL ACONTECIMIENTO INICIADOR

“La historia de Israel comienza con Abrahán. Es lo que siempre se nos ha dicho. Entonces, ¿por qué no empezamos con él?”. Quizá sea ésta la primera cuestión que os planteáis.

Contentémonos de momento con una breve reflexión sobre la *forma con que pensamos en nuestros orígenes*. Pongamos un ejemplo: después de la muerte de Kennedy, “París-Match” ofreció una retrospectiva sobre su vida presentándonos una serie de fotos que iban desde su nacimiento hasta su muerte. Se nos explicaba todo lo que había captado de su ambiente familiar y se nos mostraba, en una foto que le hicieron cuando tenía dos años, su mandíbula robusta, signo del carácter que manifestaría durante toda su vida. Es evidente que en este caso se remontaba la historia: se partía de lo que había sido Kennedy en su vida adulta, de lo que le habían hecho los acontecimientos, para descubrir en su más pequeña infancia los rasgos de su edad madura. Se hacía una *retro-spectiva*, esto es, *se miraba hacia atrás*. Y solamente yendo en este sentido

era posible averiguar tantas cosas en aquella fotografía infantil.

Veremos cómo también Israel supo leer muchas cosas en sus orígenes. Reflexionando posteriormente, pudo ver de una forma perfectamente legítima en Abrahán al padre del pueblo.

Pero la historia de los patriarcas no está arraigada en la historia de la misma manera que el acontecimiento del éxodo. Simplificando las cosas hasta caer en la caricatura, podríamos decir que Israel *se remontó* a sus orígenes (Abrahán y los patriarcas), a pesar de que *descendió* sólo a partir del éxodo: aquel acontecimiento de su historia siguió estando presente en su memoria y fue creciendo como una bola de nieve.

Aunque ignoremos los detalles de la liberación de Egipto —volveremos sobre esta idea—, se puede decir que *el éxodo es el primer acontecimiento histórico de la historia de Israel, el hecho en donde arraiga su fe*.

Pero este hecho sólo lo alcanzamos a través de los textos.

A TRAVES DE LOS TEXTOS

El estudio de Ex 12-15 nos va a permitir descubrir cómo este acontecimiento se nos narra bajo diferentes formas —hablaremos de *géneros literarios*— y de *épocas diversas*.

1. Los “*géneros literarios*”

Las circunstancias de la vida nos obligan muchas veces a utilizar diversos géneros literarios: no le escribimos de la misma manera a un amigo que a un cliente y utilizamos un género literario distinto para narrar un accidente a nuestro hermano o a nuestra compañera

de seguros. Esto mismo vale para un pueblo o una nación.

Pongamos el caso de la *Resistencia francesa* durante la segunda guerra europea. Fue un momento importante de la historia de Francia cuyas enseñanzas pueden seguir siendo válidas en el día de hoy. Surgieron luego diversas obras literarias que se esforzaron en mantener vivo su recuerdo. Tenemos necesidad de saber lo más exactamente posible lo que ocurrió: R. Aron utilizará entonces el género literario *historia* para presentarnos ese período, pero también tenemos necesidad de celebrar aquellas gestas para revivir nuestro espíritu nacional: A. Malraux, al cantar a los "combatientes de la noche" de la meseta de Glières o al celebrar el traslado de las cenizas de Jean Moulin, escogerá el género *epopeya* en donde la magia de la palabra es tan importante por lo menos como la exactitud de los detalles. Las *películas* dramatizarán alguno de sus aspectos para recordarnos la lección que el cineasta ha descubierto allí. J. Ferrat o Aragon, en un *poema* o en una *canción*, puede que no citen ningún hecho: no querrán enseñarnos, sino solamente hacer que vibremos con el sentido más profundo de aquella aventura. Una *ley* podrá precisar la situación de los resistentes en nuestra sociedad actual...

Veremos cómo también en la biblia los diversos géneros literarios utilizados responden a diversas necesidades de la sociedad y cómo el acontecimiento éxodo ha sido contado, celebrado y meditado de diferentes maneras.

2. Epocas diferentes

Sigamos con el mismo ejemplo. Para escribir la historia de la Resistencia, el historiador recogerá diferentes documentos, acudirá a los archivos de la Gesta-

po y leerá las cartas de los resistentes, verá recortes de periódicos de la época y escuchará a los testigos de aquellos hechos después de 20 ó 30 años de que sucedieron; citará oportunamente algún discurso de Malraux para demostrar cómo el recuerdo de aquellos héroes sigue durando entre nosotros y utilizará alguna síntesis hecha recientemente por algún otro historiador.

En otras palabras, *reunirá documentos*, de géneros literarios distintos, *que se van escalonando durante un período de 30 años. Cada uno de esos documentos tiene su propio valor* y exige, para ser comprendido debidamente, *que lo situemos en su propio contexto histórico*. Luego, con todos ellos, el historiador construye *una obra nueva*.

La historia literaria de la biblia se va escalonando a través de un milenio y la composición de la ley (o Pentateuco) reúne documentos que se escribieron aproximadamente entre los años 1000 y 400. *Cada uno de esos documentos, para ser debidamente comprendido, tiene que ser situado dentro de su época*; aunque esto no impide que el autor último que los reunió en un solo conjunto nos ofrezca *una obra que vale por sí misma*.

Cuando os proponemos la lectura de *Ex 12-15*, nos gustaría que tuvierais en cuenta poco más o menos todos estos aspectos. Por eso esta ficha os permitirá conceder toda su importancia a ese *acontecimiento iniciador del pueblo* que fue el *Exodo* y, al mismo tiempo, podréis familiarizaros con un *método de estudio de los textos* que utilizaremos a lo largo de este recorrido.



Sobre el Exodo puede leerse el libro de 179 páginas, fácil y apasionante, de Claude Wiéner. *Exode de Moïse, chemin d'aujourd'hui*. Casterman, Paris 1969.

ESTUDIO DE EX 12, 1-15, 21

Comenzad *leyendo estos cuatro capítulos* de corrida, sin preocuparos de los títulos, de los subtítulos, ni de las notas de vuestra biblia. Leed sencillamente el texto, todo seguido.

Luego *volved sobre el texto* intentando responder a estas preguntas:

- ¿de qué acontecimiento se trata en el texto?
- ¿se presenta, a lo largo de todo el texto, de la misma manera, o —en lenguaje más técnico— se utiliza siempre el mismo género literario?

Intentad señalar los pasajes que presentan este acontecimiento especialmente bajo la forma de *relato*, de *celebración litúrgica*, de *canto*...

Intentad dar *un título* a cada una de las partes que habéis señalado en él.

Repasad luego *una parte de este texto*: Ex 13, 17-14, 31.

Si lo miráis de cerca, veréis enseguida que no se trata de un texto unificado, que no procede de una fuente. Por ejemplo:

- ¿cómo se presenta el *paso del mar* en el c. 14?
en los v. 21b y 27b,
en los v. 21c.22-23 y 28-29.
- ¿quién *actúa*?
el mismo Dios (v. 21b.24.25...),
Dios por medio de Moisés (v. 16.21a.27a...).

- ¿qué *imágenes* se usan para simbolizar la presencia de Dios?
ángel de Dios —columna de fuego— nube...
- ¿observáis *diferentes estilos*?
— a veces una descripción muy concreta: Dios actúa como un hombre —en lenguaje técnico esto se llama “antropomorfismo”—, lucha como un combatiente...
— a veces una presentación más abstracta, expresada sobre todo en discursos...

Estas observaciones y otras muchas hechas sobre el conjunto de libros del Pentateuco han llevado a los especialistas a formular una *hipótesis* que se ve ampliamente confirmada en la actualidad y que acepta la mayoría:

— los libros del Pentateuco fueron compuestos a partir de *documentos* diferentes, nacidos en épocas diversas;

— estos documentos fueron reunidos un día en *una sola obra*.

Es la hipótesis de la *composición del Pentateuco a partir de cuatro grandes documentos*:

el *yavista*, designado por la letra J,
el *elohista*, designado por la letra E,
el *deuteronomista*, designado por la letra D,
el *sacerdotal*, designado por la letra P (“presbítero”).

Os presentaremos más ampliamente esta hipótesis en la parte documental (páginas 9-10).

ESTUDIO RAPIDO DE EX 15, 1-21

CANTO DE VICTORIA AL BORDE
DEL MAR DE LAS CAÑAS

Algunos especialistas atribuyen este cántico a la tradición yavista, otros a la tradición elohísta.

Podemos pensar que un cántico muy antiguo fue remodelado y puesto en forma en la época real.

Un especialista, N. Lohfink, propone la hipótesis de que este cántico era ejecutado por dos coros:

uno canta, en general, el poder de Dios: v. 1-3, 6-7.11.18,

otro intercala en ese canto pequeños relatos que describen la acción concreta de Dios: v. 4-5.8-10.12-17.

- Señalar esos *dos coros*.
- ¿Qué *acciones concretas de Dios se celebran?*
en los v. 4-5.8-10,
en los v. 12-17.

• Este canto está lleno de *imágenes*. ¿Qué es lo que evocan?

• ¿Qué *finalidad* tienen todas estas maravillas? (ver el v. 17).

Israel expresa de este modo la experiencia que tuvo de la intervención de Dios en su historia en el momento del éxodo.

La celebración de esta experiencia primordial le permite descubrir que Dios sigue interviniendo en su historia: entrada en Canaán, asentamiento en el país...

Este canto nos invita a nosotros a proseguirlo, descubriendo y celebrando las otras intervenciones de Dios en la historia: en la historia del pueblo de Dios, en la historia de Jesucristo —este cántico se canta en la liturgia católica durante la vigilia pascual—, en nuestra historia de hoy.

*

Puede leerse, en el libro de N. Lohfink, *L'Ancien Testament, bible du chrétien aujourd'hui*. Centurion, París 1969, el capítulo dedicado al *Cántico de victoria a orillas del mar de las cañas* (p. 89-110).

ESTUDIO RAPIDO DE EX 12, 1-13, 16

EL MEMORIAL LITURGICO DEL EXODO

No se trata de un relato de la salida de Egipto, sino de un *conjunto de textos litúrgicos*, compuestos en diversas épocas (encontramos aquí tres tradiciones: yavista, elohísta y sacerdotal).

Se intenta enseñar a los creyentes *cómo celebrar el recuerdo* —el memorial— del acontecimiento e indicarles *cuál es el sentido que da a la vida de hoy*.

Los v. 12, 29-42 recogen algunos recuerdos del acontecimiento para señalar que este memorial litúrgico se apoya en una intervención histórica de Dios.

En este conjunto aparecen, mezclados, tres ritos.

1. La celebración del banquete pascual

Cuando se celebra este rito, tiene que recordar y hacer presente el hecho de que Dios *pasó*, hizo la *pascua*, intervino en favor de su pueblo.

Este rito existía ya antes de Israel. Era sin duda, en su origen, "un rito muy antiguo de los pastores nómadas; en primavera, época en que paren las ovejas, se sacrifica y se come un cordero (asado al estilo de los nómadas y comido por entero para no dejar nada del animal sagrado cuando se levantan las tiendas); se marcan con su sangre las estacas de las tiendas para apartar las influencias maléficas que podrían dañar a la vida de la tribu y de sus ganados. El mismo nombre (*pascua*) evoca la idea de *saltar*, *cojear*, y podría proceder de una danza sagrada que acompañaba a aquellos ritos" (Wiéner).

Este banquete pascual es recordado:

brevemente por el yavista: 12, 21-22,

más largamente por el sacerdotal: 12, 2-11.

¿Cómo transforma Israel su sentido?:

véase 12, 25-27 y 13, 3.8-10.

2. Los ácidos

"Es probable que la fiesta de los ácidos (o de los *panes sin levadura*) sea también originalmente un rito de primavera, nacido esta vez en una población sedentaria y agrícola. En el momento en que empieza la nueva cosecha, se intenta señalar la apertura de un nuevo ciclo eliminando todo lo que proviene del anterior: se aparta de las casas toda huella de masa fermentada y de levadura vieja y se come pan sin fermentar, esperando tener nueva levadura procedente de la nueva masa" (Wiéner).

Este rito es recordado por el autor sacerdotal: 12, 15.

¿Cómo transforma Israel su sentido?:

véase 12, 17a (sacerdotal) y 12, 39 (yavista).

3. La ofrenda de los primogénitos

Se trata también en este caso de un rito antiquísimo, muy conocido en el Próximo Oriente de la antigüedad: se consagran a la divinidad y se le ofrecen en sacrificio los primogénitos del ganado y a veces de los seres humanos para expresar la convicción de que es la divinidad la que concede estos beneficios. Y de este modo se espera que seguirá concediéndolos.

¿Cómo transforma Israel el sentido de este rito?:

véase 13, 2.14-15.

Volveremos más tarde (ficha IV: Deuteronomio) sobre esta relación entre las *religiones de la naturaleza*, basadas en el ciclo de la naturaleza, caracterizadas por los sacrificios repetidos a los dioses para obtener la fecundidad y la prosperidad, y la *religión histórica de Israel*, basada en la convicción de que Dios ha intervenido en la historia. Pero era importante tomar conciencia desde ahora de ese vínculo, y del conflicto, entre ambas formas de religión.

ESTUDIO DETALLADO DE UN TEXTO EX 13, 17-14, 31

EL PASO DEL MAR

Encontraréis aquí al lado el texto de este pasaje distribuido en tres columnas. En efecto, este texto es una amalgama de tres relatos, los de las tradiciones yavista, elohísta y sacerdotal. (La atribución de algunos versículos a tal tradición en concreto es a veces hipotética).

Para simplificar la tarea, nos vamos a contentar con estudiar los relatos yavista y sacerdotal, echando solamente una ojeada a la tradición elohísta, poco representada aquí...

Tradición YAVISTA

¿Quiénes son los actores? Señalar los diversos sujetos (los podéis subrayar con colores diferentes).

¿Qué es lo que hacen?, ¿qué es lo que buscan?

Comparar el proyecto de los egipcios (¿qué quieren?, ¿saben lo que buscan?, ¿pueden hacerlo?...);

con el proyecto de los hijos de Israel (¿qué quieren?, ¿saben cómo obtenerlo?, ¿pueden hacerlo?, ¿con qué palabra expresa el texto su estado?, ¿de dónde vendrán su saber y su poder?

Señalar las diversas expresiones que indican la *visión*: ¿se trata siempre de la misma?

¿Cómo se desarrolla el acontecimiento?

¿Cómo acaba el relato?, ¿adónde nos quiere llevar? El *temor* del v. 31 ¿es del mismo orden que el de los v. 10 y 13? ¿Qué indica su relación con la *fe*?

Buscad dos palabras opuestas —evocadas o no en el texto— que, a vuestro juicio, formen la base sobre la que se forja este relato.

Tradición SACERDOTAL

¿Quiénes son los actores (o el actor)?

¿Qué es lo que hacen?, ¿qué es lo que buscan?

Señalar las expresiones que se repiten sin cesar. Observar el procedimiento literario —característico del sacerdotal— que consiste en indicar *una orden*, antes de describir en los mismos términos su *ejecución*.

Comparar con *Ez 36, 23-24*. Ezequiel es un profeta que predica durante el destierro (época en que se compuso la tradición sacerdotal). ¿Qué significa “santificado sea tu nombre”?

Comparar el relato del acontecimiento (el mar se abre para dejar que aparezca lo seco) con *Gén 1, 9* (también de tradición sacerdotal). ¿Qué relación veis? ¿Qué significado da esta relación a la creación por un lado y al acontecimiento del paso del mar por otro?

En el relato del acontecimiento: notar cómo esta descripción es *más maravillosa* que la del relato yavista. No se trata de una “fotografía”, sino de teología. ¿Qué quiere significar esto?

Buscad dos palabras opuestas —evocadas o no en el texto— que, a vuestro juicio, formen la base sobre la que se forja este relato.

EXODO 13, 17-14, 31

Yavista

Elohísta

Sacerdotal

c. 13

- 17 *Cuando el Faraón dejó marchar al pueblo, Dios no los guió por el camino de Palestina, que es el más corto, pensando que si se veían atacados, se arrepentirían y volverían a Egipto, por eso*
- 18 *Dios hizo que el pueblo diese un rodeo por el desierto hacia el Mar Rojo. Los israelitas habían salido de Egipto pertrechados.*
- 19 *Moisés tomó consigo los huesos de José, como se lo había hecho jurar a los israelitas: "Cuando Dios se ocupe de vosotros, os llevaréis mis huesos de aquí".*

c. 14

2b en Fejirot, entre Migdal y el mar, frente a Baal-Safón, poned los campamentos mirando al mar.

- 20 Partieron de Sucot y acamparon en Etán, al borde del desierto.
- 21 El Señor caminaba delante de ellos, de día en una columna de nubes, para guiarlos; de noche, en una columna de fuego, para alumbrarlos; así podían caminar día y noche. No se apartaba delante de ellos ni la columna de nubes de día ni la columna de fuego de noche.
- 1 El Señor dijo a Moisés.
- 2 "Di a los israelitas que se vuelvan y acampen. .

- 3 El Faraón pensará que los israelitas están copados en el país y que el desierto les cierra el paso. Haré que el Faraón se empeñe en perseguirlos, y me cubriré de gloria derrotando al Faraón y a su ejército, y sabrán los egipcios que soy el Señor". Así lo hicieron los israelitas.

5 *Cuando comunicaron al rey de Egipto que el pueblo había escapado,*

5b el Faraón y su corte cambiaron de parecer sobre el pueblo, y se dijeron: "¿Qué hemos hecho? Hemos dejado marchar a nuestros esclavos israelitas". Hizo enganchar un carro...

6b *y tomó consigo sus tropas:*

7 seiscientos carros escogidos...

7b *y los demás carros de Egipto con sus correspondientes oficiales.*

8 El Señor hizo que el Faraón se empeñase en perseguir a los israelitas, mientras éstos salían ostentosamente.

9 Los egipcios los persiguieron...

con caballos, carros y jinetes,

10 y les dieron alcance mientras acampaban en Fejirot, frente a Baal-Safón. El Faraón se acercaba, los israelitas alzaron la vista y vieron a los egipcios que avanzaban detrás de ellos, y muertos de miedo gritaron al Señor.

11 *Y dijeron a Moisés: "¿No había sepulcros en Egipto? Nos has traído al desierto a morir. ¿Qué nos has hecho sacándonos de Egipto? ¿No te declamos ya en Egipto: "Déjanos en paz, y serviremos a los egipcios; más nos vale servir a los egipcios que morir en el desierto"?"*

13 Moisés respondió al pueblo: “No tengáis miedo; estad firmes y veréis la victoria que el Señor os va a conceder hoy; esos egipcios que estáis viendo hoy, no los
14 volveréis a ver jamás. El Señor peleará por vosotros; vosotros esperad en silencio.

13 מֹשֶׁה
14 אָמַר
15 לַעֲמָלֵיךְ
16 וְאָמַר
17 לַעֲמָלֵיךְ
18 וְאָמַר

15 El Señor dijo a Moisés: “¿Por qué me gritas? Di a los israelitas
16 que avancen. Tú alza el bastón y extiende la mano sobre el mar, y se abrirá en dos, de modo que los israelitas puedan atravesarlo a pie enjuto. Yo haré que el Faraón se empeñe en entrar detrás de vosotros y mostraré mi gloria derrotando al Faraón con su ejército, sus carros y jinetes; para que sepa Egipto que yo soy el Señor, cuando muestre mi gloria derrotando al Faraón con sus carros y jinetes”.

19 *El ángel de Dios, que caminaba delante del campamento israelita, se levantó y pasó a su retaguardia;*

19b la columna de nubes que estaba delante de ellos se puso
20 detrás de ellos, metiéndose entre el campamento egipcio y el campamento israelita; la nube se oscureció y la noche quedó oscura,

20b *de modo que no pudieron acercarse unos a otros en toda la noche.*

21b el Señor hizo retirarse al mar con un fuerte viento de levante que sopló toda la noche;

21 Moisés extendió la mano sobre el mar,

21c el mar quedó seco y las aguas
22 se dividieron en dos. Los israelitas entraron por el mar a pie enjuto, y las aguas les hacían de muralla a derecha e izquierda. Los egipcios, persiguiendo-

1 De madrugada, miró el Señor desde la columna de fuego y de nubes y desbarató al ejército egipcio. Trató las ruedas de los carros, haciéndolos avanzar pesadamente. Los egipcios dijeron: "Huyamos de los israelitas, porque el Señor combate por ellos".

27b al despuntar el día, el mar recobró su estado ordinario, los egipcios en fuga dieron en él, y el Señor arrojó a los egipcios en medio del mar.

30 Aquel día libró el Señor a los israelitas de los egipcios, y los israelitas vieron los cadáveres de los egipcios a la orilla del mar. Los israelitas vieron la mano de Dios magnífica y lo que hizo a los egipcios, temieron al Señor y se fiaron del Señor y de Moisés, su siervo.

los, entraron detrás de ellos por el mar, con los caballos del Faraón, sus carros y sus jinetes.

26 Pero Dios dijo a Moisés: "Tiende tu mano sobre el mar, y las aguas se volverán contra los egipcios, sus carros y sus jinetes. Moisés tendió su mano sobre el mar:

28 Las aguas, al reunirse, cubrieron carros, jinetes y todo el ejército del Faraón que habían entrado en el mar en seguimiento de Israel, y no escapó uno solo. Pero los israelitas pasaron a pie enjuto por el mar, mientras las aguas les hacían de muralla a derecha e izquierda.

DOCUMENTOS

LAS TRADICIONES EN EL PENTATEUCO

La lectura atenta de Ex 12-15 nos ha permitido comprobar que este texto no se derivaba de una fuente. Para explicar su composición, hemos apelado a la hipótesis, admitida actualmente por la casi totalidad de los especialistas, de que *el Pentateuco habría nacido de la fusión de cuatro documentos*. Presentemos un poco más ampliamente esta hipótesis.

CUATRO DOCUMENTOS EN UNA SOLA OBRA

Empecemos por un ejemplo, el de los *evangelios*. En su origen está *la persona de Jesús*. Jesús estuvo actuando y predicando durante dos años. Después de su resurrección, *las comunidades cristianas*, animadas por sus discípulos, fueron dando forma poco a poco, en la predicación y en la liturgia, a sus recuerdos sobre Jesús. Así se constituyeron unos relatos, unos discursos, unas parábolas, unos conjuntos litúrgicos que se fueron transmitiendo, primero oralmente y luego por escrito. Finalmente, *cuatro evangelistas* reunieron aquellos trozos, agrupados ya en parte, para componer nuestros evangelios.

Tenemos entonces *tres etapas*: acción y predicación de Jesús —ordenación de esos recursos en las comunidades— composición de los cuatro libros.

Podríamos imaginarnos una *cuarta etapa*, que consistiría en reunir esos cuatro evangelios en uno solo para tener una especie de 'vida de Jesús'. Es lo que intentaron antiguamente los creyentes y lo que se sigue intentando hoy: un autor toma esos cuatro evangelios, va recortando los pasajes y pegándolos unos a otros para obtener un relato único que recoja todo lo que hay de esencial en los evangelios.

Partamos de esta última etapa. Supongamos que presento uno de esos libros, titulado a veces *Los cuatro evangelios en uno*, a un especialista en literatura que ignora por completo la existencia de los evangelios y no conoce nada del cristianismo. Le pido que estudie ese libro. Descubrirá enseguida que está compuesto de

otros varios. Observará, por ejemplo, que el estilo es a veces muy diferente: relatos largos, muy contruidos, en donde se palpa una profunda reflexión teológica (*discursos o relatos de Juan*), al lado de otros relatos muy concretos (*relatos de Marcos*). Formulará entonces la hipótesis de que ese libro se compuso a partir de documentos diferentes. Y empezará la tarea de señalarlos.

Aislará con facilidad los pasajes que proceden de *Juan*. Luego observará cierto número de discursos bastante característicos (*Mateo*), así como ciertas formas de citar la escritura (*Mateo*). También se dará cuenta de que una misma realidad es llamada con dos nombres diferentes ('reino de Dios' o 'reino de los cielos'). Cada vez que aisle de esta forma un trozo, descubrirá nuevos criterios que le permitirán matizar su hipótesis. Se hará también una idea de la teología de cada documento y esto le seguirá guiando en su investigación.

Al final de este análisis, volverá a verme para decirme: 'Tengo la hipótesis de que tu libro se ha compuesto a partir de cuatro documentos básicos que he intentado reconstruir'.

Como nosotros tenemos ya la 'solución del problema' —nuestros cuatro evangelios—, podremos comparar sus resultados con nuestros evangelios separados. Si ese especialista es competente, casi habrá averiguado el resultado. Pero veremos en su reconstrucción

—algunas *lagunas* por ejemplo, cuando *Mateo* y *Lucas* tienen poco más o menos el mismo texto, el autor de los *Cuatro evangelios* en uno no habrá conservado más que uno solo de los dos textos. Y nuestro especialista habrá fallado necesariamente en su reconstrucción,

—algunos *errores* si *Juan* es lo bastante característico para que nuestro especialista lo reconstruya, quizá atribuya por el contrario a *Lucas* un texto que pertenece a *Mateo*, o viceversa, ya que muchas veces es difícil reconocerlos, dado su parecido.

Este ejemplo nos permite comprender el trabajo que los especialistas han tenido que realizar sobre el Pentateuco y la hipótesis que han formulado: *el Pentateuco está compuesto a partir de cuatro documentos*.

Podría decirse que el Pentateuco se constituyó, no en tres, sino en *cuatro etapas principales*.

1. Al principio está la *personalidad de Moisés* y los *acontecimientos* que dieron origen al pueblo.

2. Esos recuerdos, la meditación de los acontecimientos, su celebración en el culto, los ajustes realizados por el cambio en las condiciones de vida, el choque con otras culturas y otras religiones, el deseo de conocer sus orígenes... llevó poco a poco a la formación de *relatos, discursos, leyes, fórmulas culturales*, transmitidos oralmente y quizá por escrito.

3. En ciertos ambientes especiales, para responder a las necesidades del momento, unos autores recogieron esos trozos para hacer de todos ellos una síntesis. De esta forma nacieron *cuatro documentos principales* en el curso de la historia de Israel.

4. Finalmente, esos cuatro documentos y otras tradiciones que ya habían empezado a fusionarse quedaron organizados en *una sola obra: nuestro Pentateuco actual*.

Intentemos estudiar un poco estas dos últimas etapas.

CUATRO DOCUMENTOS

El trabajo encarnizado de numerosos investigadores ha permitido, con una buena parte de hipótesis, distinguir cuatro documentos y dibujar su fisonomía.

- *La tradición YAVISTA*, conocida así porque llama a Dios *Yavé*. Se designa por la letra J.

Proviene de los *ambientes palaciegos de Jerusalén*. Fue compuesta sin duda durante el reino de Salomón, hacia el 950 a. de C. La figura del rey ocupa un lugar distinguido: es él el que tiene que mantener la fe. Al escribir la historia del pasado y remontarse a los orígenes de la humanidad, el autor pretende dar una lección al rey y a sus contemporáneos.

- *La tradición ELOHISTA*, conocida así porque llama a Dios *Elohín*. Se la designa por la letra E.

Al morir Salomón, el reino se dividió en dos: el del sur, con la capital en Jerusalén, y el del norte, con la capital en Samaría. La tradición elohísta procede de los *ambientes del norte*. Se compuso hacia el año 750 a. de C. Está marcada por el mensaje de profetas como Elías y Oseas. Insiste en la alianza que liga a Israel con su Dios. El mantenedor de esta alianza no es el

rey, sino el profeta. Intenta conservar en la fe al pueblo que se empeña en coquetear con las religiones cananeas, cultos de la naturaleza celebrados por los pueblos instalados en Canaán antes de Israel.

Las tradiciones *yavista* y *elohísta* se unieron en Jerusalén hacia el año 700. Para designar esta fusión, se habla a veces de tradición *jehovista*.

- *La tradición DEUTERONOMISTA* se designa con la letra D. Se encuentra completa en el Deuteronomio, pero ha influido también en otros libros.

Como la tradición elohísta, está marcada por *el mensaje de profetas como Elías y Oseas*. Su historia es compleja: empezó en el reino del norte, hacia el 750 a. de C., pero fue recogida y desarrollada en Jerusalén después del 622.

- *La tradición SACERDOTAL*, designada por la letra P (libro de los "presbíteros" o sacerdotes).

Deriva de los *ambientes sacerdotales* que, durante el destierro en Babilonia, del 587 al 538 a. de C., mantenían y alentaban la fe de Israel. El pueblo está deportado, ha perdido todas sus seguridades humanas y religiosas: no tiene rey, ni tierra, ni templo; su Dios, aparentemente, ha sido vencido... Estos sacerdotes buscan entonces en sus tradiciones y en la meditación de la historia pasada el fundamento para su esperanza.

UNA OBRA UNICA

Al volver del destierro, estos diferentes documentos se convirtieron en *una sola obra dividida en cinco tomos: nuestro Pentateuco* (palabra griega que significa precisamente "cinco tomos"). ¿Qué parte tuvo el *sacerdote ESDRAS* en este trabajo? Fue él, de todas formas, el que hacia el año 400 puso el punto final promulgando este conjunto como ley de estado.

Por tanto, conviene interesarse por los *diferentes documentos en sí mismos*, distinguiéndolos y colocándolos en su propia época. Pero también hay que tener en cuenta la síntesis actual para intentar descubrir el *sentido del Pentateuco tal como se nos presenta hoy*.

*

(Véase Jacques Briand, *El Pentateuco* (Cuadernos bíblicos, 13). Verbo Divino, Estella 1977.

EL EXODO, ¿UN HECHO HISTORICO?

Hemos estudiado algunos textos que nos presentan el *éxodo como acontecimiento que dio origen a Israel*.

Este acontecimiento tuvo lugar hacia el año 1250 a. de C. Los textos que hemos leído y que nos lo dan a conocer fueron compuestos entre el 950 y el 500 a. de C. Nos ofrecen una *reflexión sobre el acontecimiento*.

¿Puede saberse, a través de ellos, *lo que pasó*? Antes de intentar responder a esta cuestión, tenemos que preguntarnos sobre *lo que es un hecho histórico*.

1. ¿QUE ES UN "HECHO HISTORICO"?

Puede ser que nos imaginemos que la tarea del historiador consiste en descubrir los hechos brutos del pasado, tal como se desarrollaron.

Pero el *hecho bruto* no existe; no existen más que *hechos interpretados*, esto es, hechos percibidos por unos testigos que nos dan al mismo tiempo su significado. Un hecho histórico es siempre e indisolublemente *un hecho y su significación*. Existen ciertamente hechos ocurridos en el tiempo y en el espacio: yo tomo la tiza, yo abro la puerta... Son hechos *en la historia*, pero no son hechos *históricos*; nadie se interesa por ellos, porque no tienen ninguna significación y desaparecen sin dejar huella. Un *acontecimiento histórico* es aquel que *deja una huella en el recuerdo, que dura de esta forma en la historia, porque se ha descubierto en él un sentido*.

Pongamos un ejemplo.

Cuando la revolución francesa, hubo numerosas acciones, muchos golpes de mano más o menos afortunados; entre ellos se ha retenido un hecho, muy modesto y casi desapercibido en aquella época, pero que se ha convertido en símbolo de todos los demás: *la toma de la Bastilla*. Si hubiera fracasado la revolución, se le habría olvidado; pero, como tuvo éxito, ese hecho se hizo significativo y pasó a ser el símbolo de toda la revolución.

¿En qué momento se hizo *histórico*? ¿Acaso en el momento en que unos cuantos sublevados entraron en la ciudadela, donde algunos prisioneros inofensivos eran guardados por unos viejos soldados bonachones? ¿O más bien cuando, tras el éxito de la revolución, se hizo de aquel asalto un símbolo?... Las dos cosas a la vez. Porque *aquel día* hubo un hecho, quizá de poca importancia, se pudo hacer de él un símbolo; es verdad que *aquel día* tuvo lugar el acontecimiento, pero sólo tuvo importancia *más tarde*, cuando lo *contaron cargándolo de un significado*. Por tanto, fue verdaderamente este último momento cuando entró en la historia, cuando se convirtió en *acontecimiento histórico*.

Volvamos al éxodo. Al comienzo de la historia de Israel, hubo algunos acontecimientos y golpes de mano afortunados que permitieron sobrevivir al pueblo; por ejemplo, la victoria de Tanak cantada por Débora (Jue 5), las victorias de los "salvadores" o "jueces", la salida de Egipto de unas cuantas tribus, el paso del Jordán... Pues bien, entre esos hechos, el *paso del mar* se convirtió en el *acontecimiento simbólico* que permitió resumir todo lo que se había descubierto en aquellas diferentes liberaciones. Lo contaron, lo cargaron de significado y así se convirtió en *histórico*, entrando en la memoria del pueblo para sostener su esperanza.

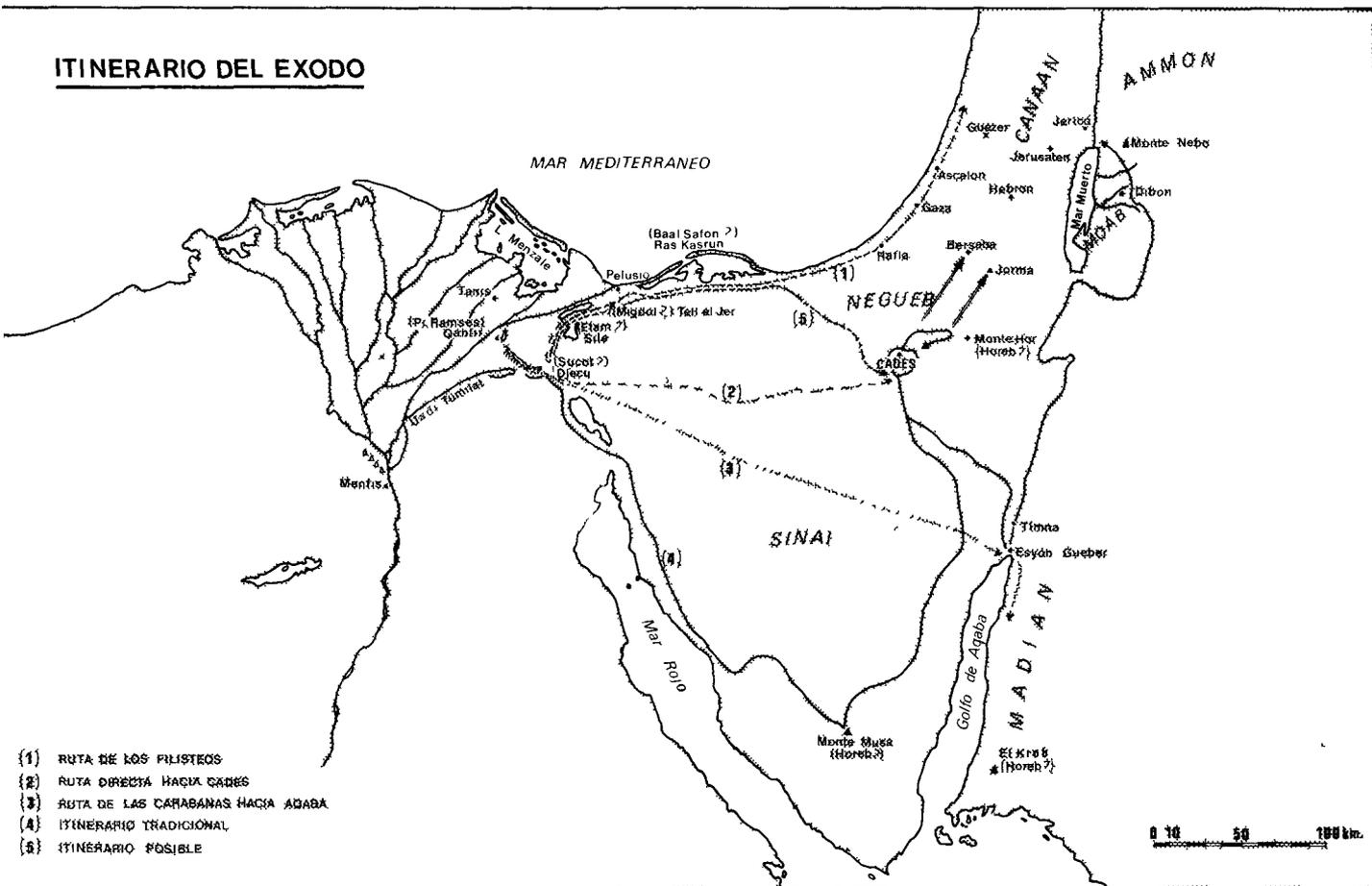
Así, pues, un acontecimiento sólo se hace *histórico más tarde*, cuando tiene éxito aquello que inauguró, aunque quizá no se pensara en ello al principio.

Por tanto, no se parte del hecho para ver luego cómo lo contaron, *descendiendo* en la historia, sino que se parte del *momento de la historia en el que lo contaron* —varias horas, varios años o varios siglos más tarde— y *se remonta uno hacia ese hecho*, recogiendo de paso todo lo que va en ese mismo sentido y contribuye a darle un significado.

Es lo que hemos intentado hacer con el Exodo, partiendo de unos *textos que expresan ese significado*.

Y ahora podemos intentar ver lo que pudo ocurrir aquel día.

ITINERARIO DEL EXODO



2 ¿QUE ES LO QUE OCURRIO?

Vamos a intentar resumir aquí los puntos que parecen tener cierta solidez para el historiador relativos a Moises y a la salida de Egipto. Los reconstruiremos a partir de los textos bíblicos y a la luz de la historia de Egipto y de la arqueología. Indicar estos puntos sólidos no quiere decir necesariamente que no tuvieron lugar los demás hechos, sino solamente que en la situación actual de nuestros conocimientos, no se puede decir nada de ellos.

La historia de Moisés

El nombre de Moises es de origen egipcio. Significa *hijo* y entra en la composición de algunos nombres como *Ramsés = hijo del (dios) Ra* *Tutmosis = hijo del (dios) Tut*. La Biblia relaciona la transcripción de este nombre en hebreo (*Moshe*) con la raíz *másha = retiro* (Ex 2, 10).

No es raro que Moisés haya sido *educado en la corte de Faraón* (Ex 2, 10-11) y se haya *formado en la sabiduría de los egipcios* (Hech 7, 22). Una carta escrita en tiempos del faraón Sethi II (1200-1194) nos dice que algunos extranjeros se educaban en instituciones como el harem de Mīwar bajo la vigilancia de las Altas Damas, en una época en la que era frecuente el contacto con los pueblos vecinos, la administración egipcia necesitaba secretarios o escribas intérpretes.

Parece ser que fue en el reinado del faraón Horemheb (1334-1306), que se preocupaba por el problema de los asiáticos en Egipto cuando Moises recibió esta educación.

Moisés volvió a los suyos, seguramente bajo el faraón Sethi I (1304-1290). Éste construía fortificaciones al este del delta del Nilo, así como en su palacio de Qantir, que se convirtió luego en residencia real bajo Ramsés II.

Después de matar a un egipcio que maltrataba a uno de sus hermanos, Moisés tuvo que huir. Se refugió en Madián, la actual Arabia, al este del golfo de Aqaba. Se casó con la hija de un sacerdote de Madián, que parece ser que honraba al dios *Yahó*.

En este desierto fue donde Moises tuvo su experiencia de trato con Dios que orientó toda su vida: es la experiencia que nos evoca el episodio de la *zarza ardiendo*.

Su regreso a Egipto quizá se vio favorecido por el cambio de reinado, al subir al trono el faraón Ramsés II (1290-1224).

El itinerario del exodo

Resulta difícil establecer con certeza el itinerario del éxodo ya que las indicaciones que nos dan las tradiciones yavista (seguida por la sacerdotal) y elohista no están de acuerdo entre sí.

Por otra parte, la arqueología no siempre nos permite localizar los lugares que se nos señalan.

El lugar que se le asigna a la revelación es llamado *Sinaí* por los documentos J y P, *Horeb* por el documento E. Su localización es incierta: son posibles por lo menos tres encuadres.

—el *monte Musa*, al sur del Sinaí (es el lugar tradicional),

—*cerca de Cadés*, en la montaña Hor,

—*en Madián*, en El Krob, a la otra parte del golfo de Aqaba.

Hay un lugar seguro: *el oasis de Cadés*.

Para ir de Egipto a Cadés eran posibles cuatro rutas.

1 La ruta de la costa mediterránea, llamada más tarde *ruta de los filisteos*. Es el camino más recto, pero estaba guardado por fortalezas egipcias. Es la que siguieron los hicsos —invasores semitas que ocuparon Egipto entre el 1720 y el 1580— cuando fueron expulsados.

2 Una ruta directa desde Ramsés a Cadés, a través del desierto de Shuf.

3 Una ruta directa desde Ramsés a Aqaba, la que seguían las caravanas de Asia.

4 El itinerario —que se hizo tradicional desde el siglo IV de nuestra era— que baja hacia el sur hasta el monte Musa y vuelve luego a subir hacia Cadés.

¿Qué itinerario escoger? La arqueología se muestra más bien favorable a la ruta del norte (la *ruta de los filisteos*), pues es allí donde se sitúan los lugares mencionados:

—*Pi-Ramsés* debe identificarse con Qantir, mejor que con Tanis (?).

—El *mar de los papiros* (mejor que el de las cañas) fue, en su origen, una especie de golfo del Mediterráneo, al este de Tanis; es la parte oriental del actual lago Menzalé, que no existía todavía. Luego se designará con este nombre a los dos brazos del mar Rojo: los golfos de Suez y de Aqaba.

—*Sucot* debe situarse en el Djecú, parte este del uadi Tumilat.

—*Etán* (fortaleza en egipcio) se identifica probablemente con Silé.

—*Migdal* es situada claramente por Jeremías (44, 1; 46, 14) y por Ezequiel (29, 10; 30, 6) en el norte, y puede identificarse con Tel el Jer. No hay ningún indicio de la existencia de Migdal en el sur.

—*Fejirot* significa *boca (desembocadura) de los canales*.

—*Baal-Safón* es seguramente Ras Kasrun, entre el Mediterráneo y el lago Sidoris.

Esta ruta del norte es la que indica la tradición yavista, seguida por la sacerdotal. Los hebreos habrían tomado el camino directo, que más tarde se llamará *ruta de los filisteos*. Después de una escaramuza —*el paso del mar*— con una guarnición egipcia frente a Baal-Safón, dejaron este camino directo para descender hacia el oasis de Cadés.

La tradición elohísta parece indicar más bien la ruta del sur (itinerario que se hizo tradicional). Pero esta identificación se basa esencialmente en Ex 13, 17-18: “*Cuando el Faraón dejó marchar al pueblo, Dios no los guió por el camino de Palestina, que es el más corto, pensando que si se veían atacados, se arrepentirían y volverían a Egipto; por eso Dios hizo que el pueblo diese un rodeo por el desierto hacia el Mar Rojo*”. Pero no habría ninguna contradicción si se pusieran estos versículos después de los acontecimientos

narrados en Ex 14-15; en ese caso, el texto nos diría que después del *paso del mar* —la escaramuza frente a Baal-Safón, en la ruta de los filisteos— los hebreos dejaron esa ruta directa y bajaron hacia el sur, hasta llegar al desierto de Cadés.

Fecha del éxodo

El éxodo tuvo lugar, casi seguramente, en el reinado de Ramsés II, hacia el año 1250 a. de C.

Su sucesor, Merneptah (1224-1204), mandó grabar el año quinto de su reinado (1220) una estela, llamada la *estela del año V*, en la que se encuentra la única mención de Israel en un texto egipcio. Se indica allí que, después de su campaña en Canaán, *Israel quedó aniquilado y ya no tuvo semilla*. Ese *Israel* designa sin duda a un grupo de clanes que se encontraban en Canaán y que no habían bajado a Egipto. Quizá esos clanes se unieron más tarde con el grupo que llegó de Egipto bajo la guía de Josué, sucesor de Moisés, cuando la asamblea de Siquén (Jos 24). Entonces dicha estela no nos enseñaría nada sobre la fecha del éxodo.

¿Cuántos hebreos salieron de Egipto?

Es probable que sólo bajara a instalarse en Egipto un pequeño número de hebreos. Los que se quedaron en Canaán entraron más tarde en la alianza (Jos 24).

Ex 12, 37 (tradicción sacerdotal; cf. también Núm 1, 45-46) da como número de hebreos que partieron para el éxodo *600.000 hombres de a pie*. Si añadimos las mujeres y los niños, multiplicando el primer número por 3,5, obtenemos casi dos millones. Es poco probable: Egipto contaba entonces con 6 u 8 millones. Hay que dar a la palabra *millar* el antiguo sentido de *clan, familia*, que conservan algunos textos (vgr. Jue 6, 15), esto es, el *número de soldados que puede ofrecer un clan o una familia*. Si pensamos en diez por familia, tenemos 6.000 soldados o 20.000 personas, contando las mujeres y los niños. Y aun esto nos da un número considerable.

SALMO

Todas las fichas terminan con un salmo. Esto nos recuerda que *la biblia* no es un libro de historia o un manual de enseñanza, sino *una meditación de la obra de Dios que debe desembocar en la oración*.

El salmo que presentamos en cada ficha no está elegido por ser contemporáneo del período que se estudia. En efecto, es casi *imposible asignar fecha a los salmos*. En su redacción actual, la mayor parte son posteriores al destierro de Babilonia (después del 587 a. de C.). Pero a veces recogen plegarias más antiguas, nacidas en la liturgia y releídas, desarrolladas y completadas continuamente.

Tomamos un salmo que permite recoger en la oración los *temas principales desarrollados en el resto de la ficha*.

También nos gustaría daros a conocer *los principales tipos de salmos* o, como dicen los especialistas, los *géneros literarios* del salterio. Porque lo cierto es que estas plegarias dan voz a todos nuestros sentimientos: gozo, pena, angustia, acción de gracias... "150 poemas, 150 escalones entre la vida y la muerte, 150 espejos de nuestras rebeldías y de nuestras fidelidades, de nuestras agonías y de nuestras resurrecciones..." (A. Chouraqui).

La *numeración de los salmos* difiere a veces entre la numeración de la *biblia hebrea* (que siguen *nuestras*

biblias) y la *biblia griega* (que sigue la numeración *litúrgica católica*). Cuando se da esta diferencia, señalamos la cifra de nuestras biblias poniendo entre paréntesis la cifra litúrgica.

Para estudiar los salmos, podéis leer *Orar con los salmos*, de Marina Mannati (Cuadernos bíblicos 11).

Un salmo de SUPLICA

Los salmos de súplica son los más numerosos del salterio.

Comprenden generalmente *tres partes*:

1. *Introducción*. Toda oración es un diálogo entre un YO y un TU. Por eso:

- se nombra a Dios, llamándolo por su nombre;
- se presenta uno a sí mismo en actitud –interior y corporal– de suplicante.

2. *Súplica propiamente dicha*:

- se expone el caso a Dios: enfermedad, sufrimientos, calumnias, proceso, desastre nacional...
- se recuerdan las *razones* para ser escuchado: se apoyan sobre todo en Dios, en la confianza que se tiene en él, en el recuerdo de su cariño, de su fidelidad...

3. *Conclusión: acción de gracias*.

El salmista está tan seguro de la fidelidad de Dios que puede ya darle gracias de una forma o de otra.

SALMO 77 (76)

1. *Introducción*

- *actitud de oración*

2 Alzo mi voz gritando,

alzo mi voz a Dios para que me oiga.

3 En mi angustia te busco, Señor, Dios mío;
de noche rebullen mis manos sin descanso,
no se me calma el jadeo;

4 acordándome de Dios gimo y meditando me siento desfallecer;

5 mantengo desvelados los ojos,
pero la agitación no me deja hablar.

6 Repaso los tiempos antiguos,
recuerdo los años remotos;

7 en la noche recuerdo mi cántico,
lo medito en mis adentros y mi espíritu indaga:

2. *Súplica*

- *el problema angustioso:*
¿"Ha cambiado Dios"?

- *las razones para ser escuchado:*
el poder que Dios ha manifestado en el paso del Mar Rojo

3. *Himno*

- *No hay conclusión de acción de gracias propiamente dicha. Pero el mismo relato se convierte en himno: nótese el ritmo (tres frases) y las imágenes.*

- 8 ¿Es que el Señor nos rechaza para siempre
y ya no volverá a favorecernos?
9 ¿Se ha agotado ya su misericordia,
se ha terminado para siempre su promesa?,
10 ¿es que Dios se ha olvidado de su bondad,
o la cólera cierra sus entrañas?
11 Y me digo: ¡Pobre de mí!,
no es la misma la diestra del altísimo.
12 Recuerdo las proezas del Señor;
sí, recuerdo tus antiguos portentos,
13 medito todas tus obras,
considero tus hazañas.
14 Dios mío, tus caminos son santos;
¿qué Dios es grande como nuestro Dios?
15 Tú, oh Dios, haciendo maravillas
mostraste tu poder a los pueblos;
16 con tu brazo rescataste a tu pueblo,
a los hijos de Jacob y de José.
17 Te vio el mar, oh Dios, te vio el mar y tembló,
las olas se estremecieron;
18 las nubes descargaban sus aguas, retumbaban los nubarrones,
tus saetas zigzagueaban;
19 rodaba el estruendo de tu trueno,
los relámpagos deslumbraban el orbe,
la tierra retembló estremecida:
20 tú te abriste camino por las aguas,
un vado por las aguas caudalosas,
y no quedaba rastro de tus huellas;
21 mientras guiabas a tu pueblo como a un rebaño,
por la mano de Moisés y de Aarón.

Podrían buscarse las *palabras-clave* de esta oración:

- el *recuerdo*: me acuerdo, los días de antaño...
la *meditación*: me acuerdo, medito, pienso, discurre...
- las *maravillas de Dios*: las gestas, las maravillas, las hazañas, tu poder, tu brazo, rescataste, guiaste...
- la *manifestación de Dios*: aguas, nubes, relámpagos..., retemblar, tronar...
- la *ausencia de Dios*: desechar, agotarse su amor, cerrar sus entrañas, cambiarse su diestra...

– la *angustia*: gimo, desmayo, tiendo mi mano, turbado estoy, insomnio...

La poetisa Marie Noël habla de "la hora tremenda en que Dios no es verdad, pero yo sigo amándolo lo mismo". En un momento dramático de su vida, el salmista (o el pueblo) se apoya en una certeza para seguir creyendo: Dios intervino una vez para liberar a su pueblo. El milagro del mar sigue siendo en su vida una luz poderosa a la que poder dirigirse para dar sentido al presente y vivir ya el futuro como un poema en alabanza de Dios.

II. EL REINO DE DAVID Y EL DOCUMENTO YAVISTA

DEL EXODO A DAVID

La salida de Egipto tuvo lugar hacia el año 1250 a. de C. Las tribus salidas de Egipto bajo la guía de Moisés y luego de Josué se instalan en Canaán (el nombre de *Palestina* o *país de los filisteos* sólo se hizo habitual varios siglos más tarde).

Los habitantes se agrupan en tribus alrededor de las ciudades fortificadas construidas sobre las colinas. Viven sobre todo de la agricultura y del comercio. Son frecuentes las guerras.

Allí se adora al dios *El*, pero se practica sobre todo una *religión de la naturaleza* que venera a los *Baales* —fuerzas de la naturaleza divinizadas: huracán, fuentes— y a sus esposas, las *Astartés* —diosas del amor y de la fecundidad—. Honrando a estas divinidades con ritos muchas veces sensuales, creen que obtendrán la fecundidad de los seres humanos y de los animales y la prosperidad de las cosechas.

Los hebreos que salieron de Egipto se instalan en medio de estos clanes, unas veces pacíficamente y otras de forma guerrera.

Algunas tribus que no habían salido de Egipto ni conocían al dios de Moisés entraron en alianza con ellos mediante el llamado *pacto de Siquén*. Podéis leer el relato de esta alianza en *Jos 24*.

Los hebreos adoptaron las costumbres agrícolas, culturales y militares de los cananeos, pero rechazaron la religión de la naturaleza: su Dios no era una fuerza natural, sino un *ser personal que había actuado en su historia*. La religión cananea será, sin embargo, una continua tentación para Israel.

Estas diferentes tribus, en número de 12, repartidas por todo el territorio, estaban vinculadas por una alianza común y la fe en el mismo Dios; pero este vínculo era demasiado flojo.

Durante el *período llamado de los Jueces*, cuando el peligro acecha a una tribu, surge un *salvador* (o

juez), reúne al pueblo en armas y después de la victoria vuelve cada uno a su casa.

Bajo la presión de algunos pueblos guerreros como los filisteos, instalados en la costa mediterránea casi al mismo tiempo que los hebreos, éstos sintieron la necesidad de tener un poder centralizador que agrupase las fuerzas. Escogieron a *Saúl*, que reinó sobre algunas tribus. David logró imponerse como rey a las *tribus del sur* en primer lugar, y luego a *las del norte*. Hacia el año 1000, tomó la ciudad de los jebuseos, que se convertirá en *Jerusalén*, e hizo de ella su capital.

Podéis leer esta historia en *2 Sam 1-5*.

EL REINO DE DAVID

Con su valor personal, David logró imponerse como rey. Reinó en Jerusalén 33 años. Le sucedió su hijo, Salomón, que reinó 40 años.

El reino estaba amenazado por numerosos enemigos. David emprendió una política de conquistas contra los enemigos del interior: *filisteos* y *cananeos*, y del exterior: *ammonitas*, *moabitas* y *arameos*.

Salomón se aprovechó de la situación en que había dejado su padre el reino: organizó aquellas conquistas, construyó ciudades y guarniciones y sobre todo el templo de Jerusalén, desarrolló el comercio. Durante este período de paz, mantuvo buenas relaciones con sus vecinos y hasta con Egipto: se casó con una hija del Faraón y organizó su corte al estilo de la de su suegro. Fue una época favorable también para la literatura.

Se comprende fácilmente que en estas condiciones la institución más importante fuera la *realeza*: el rey mantiene unida a la nación y, en cuanto lugarteniente de Dios, es el responsable del bienestar de la nación delante de Dios.

Un *oráculo del profeta Natán* vino a corroborar esta fe.

Oráculo de Natán (2 Sam 7, 1-17)

Conviene leer este texto tan importante en la reflexión de Israel. Está construido sobre un juego de palabras: David quiere construir una *casa* a Dios (un templo). Dios será el que construya una *casa* al rey (una dinastía).

Fijarse sobre todo en el v. 14. En el antiguo oriente, el rey se convertía en *hijo de dios* el día de su consagración. Por medio de Natán, Dios acepta también esta fórmula: el día de su entronización real, David y sus descendientes se convertirán en *hijos de Dios*.

Queda así consagrada la dinastía davídica y Dios mismo reconoce el papel del rey.

Universalismo

Al hacerse vasallos del rey, los reinos vecinos podrán gozar también de los beneficios de Dios. Asistimos, pues, a cierto *universalismo* (con aires de imperialismo). Esto quiere decir que la alianza no está reservada exclusivamente a las tribus que subieron de Egipto o entraron en la alianza en Siquén, sino que puede extenderse además a los pueblos que acepten someterse al rey de Israel.

Al escribir la historia de su pueblo, el yavista se preocupará de señalar que este universalismo estaba ya prefigurado en la persona de Abrahán.

Dos formas de concebir a Dios

El arca de la alianza, aquel cofre vacío que servía de pedestal al verdadero Dios, desempeñó una gran función después del éxodo. Como era el pedestal de Dios, Dios se hacía presente a su pueblo en donde se encontraba el arca. Pero hay varios relatos que nos manifiestan que Dios no quiere verse poseído en exclusiva por su pueblo; sigue estando libre de estar presente en donde quiere; es imposible echarle mano. Véase, por ejemplo, *1 Sam 5-6*.

Cuando David estableció su capital en Jerusalén, *instaló allí el arca*. Se trata de un acto religioso que tiene también una significación política: el arca —con la

consiguiente presencia de Dios— se encuentra en adelante ligada a la realeza.

En el oráculo de Natán que hemos leído (2 Sam 7), el profeta procura señalar bien las distancias: si Dios no permite que David le construya un templo, es para indicarle que conserva su independencia. Esta tensión entre *el rey*, que actúa como los demás reyes de su época, y *el profetismo*, durará toda la historia de Israel y sigue siendo actualmente, aunque bajo otra forma, una tensión siempre viva.

Es que nos encontramos con dos concepciones de Dios: "la una consiste en vincular la presencia de Dios a un templo y tiende a concebir a un Dios estático que, en definitiva, estaría en manos del hombre; la otra quiere mantener la libertad de Dios, de un Dios que guió a su pueblo y puede seguir guiándolo si no nos empeñamos en aprisionarlo" (J. Briend).

EL DOCUMENTO YAVISTA

En este contexto nació el documento yavista.

El autor conoce bien el reino de David y acepta la idea que se forjaban entonces del *papel religioso del rey*. Al componer su historia, quiere subrayar esta función del rey, señalar que el rey no hace más que continuar lo que Dios había prometido a los antepasados. Pero también quiere aprovecharse de ello para recordar al rey y al pueblo unas cuantas verdades.

Recoge *tradiciones de diversos orígenes*: actas del reino y también historias sobre los jefes de los clanes que vivieron antiguamente en Canaán, sin relación entre sí, narraciones de unos jefes como Jacob, como Israel, Isaac o Abrahán. De todas esas historias logra hacer *una historia unificada* en la que su mirada de creyente percibe la intervención de Dios.

Intuye además que esto no atañe solamente a su pueblo, sino a *todos los pueblos*, a la humanidad. Por eso puede, en sus relatos teológicos, contar la *historia de los orígenes del hombre*. Así demuestra la unidad del proyecto de Dios.

Este documento yavista es el que vamos a descubrir ahora.

*

ESTUDIO RAPIDO de algunos textos de la TRADICION YAVISTA

Os proponemos la lectura de unos cuantos textos de significación especial. Vamos a ir remontando la historia, fijándonos en unos grandes bloques centrados en torno a un personaje o un acontecimiento. Es lo que los especialistas llaman un *ciclo*: el ciclo de Balaán, el ciclo de Isaac...

Ciclo de Balaán (Núm 22, 22-38; 24, 1-19)

Es el final del documento yavista. Cuando las tribus que salieron de Egipto terminaron su estancia de 40 años en el desierto, llegaron a las llanuras de Moab, delante de Jericó, antes de pasar el Jordán.

El rey de Moab —vasallo de David en el momento en que escribe el autor— manda venir un mago, *Balaán*, para que *maldiga* a Israel. Pero su burra es detenida por Dios. Balaán tendrá que decir sólo lo que Dios ordene.

En vez de maldecir a Israel, lo *bendice* (24, 3-9.15-19), porque sabe que el que bendiga a Israel será bendito (24, 9). Por tanto, los demás pueblos pueden recibir la bendición de Dios por medio de Israel.

El v. 24, 17 tuvo gran importancia en la reflexión de Israel. En la época de Jesús, en vez de "avanza una estrella" se leía "un rey se levantará": esto nos permite comprender el texto de Mateo sobre la estrella que guiaba a los magos.

Ciclo de Moisés

Ex 3, 1-8 (los v. 1b.4b.6 son elohístas)

Moisés está en Madián después de haber huido de Egipto. Se le aparece Dios en la *zarza ardiendo*. Lo envía a liberar a su pueblo, porque él es el *Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob*, o sea, porque se siente ligado por la *promesa* hecha a los padres. Promete darle un país que coincide precisamente con los límites del reino de David (v. 8). Por tanto, este reino es la realización de la promesa.

Dejamos el episodio de las plagas de Egipto (Ex 7-11). El yavista conoce siete: la muerte de los peces, las ranas, los tábanos, la peste del ganado, el pedrisco, las

langostas y la muerte de los primogénitos. Dejamos también la salida de Egipto y el paso del mar que vimos en la ficha I.

Ex 19, 9-24; 24, 1-2.9-11; 34, 10-26

El acontecimiento pascual supone dos aspectos: *hechos y palabras*. La salida de Egipto y el paso del mar son las *maravillas* por las que se manifiesta Dios. Las *palabras* que indican su sentido más profundo se pronuncian en la alianza del Sinaí.

Gracias a esta alianza, Israel se convierte realmente en el pueblo de Dios. Esta alianza supone una *manifestación de Dios* (Ex 19, 9-24; hay algunos versículos elohístas), un *rito* por el que se concluye esta alianza (una comida misteriosa en presencia de Dios: Ex 24, 1-2.9-11) y un *código de leyes* (Ex 34, 10-26). En este código se quiere mantener sobre todo la pureza de la fe y del culto cuando se llegue a aquel país que, también aquí, tiene los mismos límites que el reino de David. Así, pues, este reino realiza las promesas, pero se le recuerda al pueblo y sobre todo al rey que la alianza tiene también sus exigencias.

Ciclo de Jacob (Gén 32, 23-33; 49, 9-11)

El yavista ha recogido varias tradiciones sobre clanes diferentes: el de *Jacob* y el de *Israel*. Como en su época se habían unido estos dos clanes, los dos personajes, Jacob e Israel, se convirtieron también en un solo héroe *Jacob/Israel*.

Es conocido el episodio de *Jacob y del derecho de primogenitura quitado a Esaú* (Gén 27). Esaú es el antepasado de los edomitas; David, descendiente de Jacob, los había sometido; de esta forma el hijo pequeño, Jacob, pasa por delante del mayor, Esaú, y recibe la bendición que transmitirá a todos los pueblos que se le sometan. Se les recuerda a los reyes de Jerusalén su deber de transmitir esta bendición a los pueblos sometidos.

Gén 32, 23-33 (mezcla de tradiciones yavista y elohísta)

El Yabboq, afluente del Jordán por el lado este, era en la noche de los tiempos la frontera entre los países

ya civilizados del sur y el país de Galaad, cubierto todavía de bosques, al norte. En la mentalidad primitiva había un genio que guardaba el paso. Al franquear el torrente, Jacob abrió aquel país a la civilización; esto se expresa diciendo que venció al genio que protegía su paso. Jacob se convierte de esta forma en el héroe que abre la puerta al futuro reino de David, permitiendo que pueda realizarse la promesa de una tierra y de una descendencia. Es lo que le había pedido a Dios en su oración (Gén 32, 10-13). Fue escuchado en Yabboq. Toda la vida de Jacob y de sus descendientes es gracia.

Gén 49, 9-11

De la larga bendición que Jacob da a sus doce hijos, fijémonos en la que se refiere a *Judá*. Se desea señalar que esta bendición se realizó en David, que recibe el cetro y somete a los pueblos. La tradición de Israel meditará estos versículos en los que verá el anuncio del nuevo David, el mesías (cf. Ez 34, 23; 37, 24).

Ciclo de Isaac. Gén 26, 15-33

Los filisteos llegaron a Canaán varios siglos después de la época de Isaac. Pero en tiempos del yavista están allí y conviene saber qué actitud hay que observar con ellos. Aunque sean enemigos, Israel tiene que transmitir al rey filisteo la bendición de Dios, aliándose con él.

Ciclo de Abrahán. Gén 15, 12, 1-3

Abrahán es un jefe de clan que procede probablemente de *Harán*, de la alta Mesopotamia. Adora, como todos los nómadas, al *dios de su clan*, que se llama *el Dios de Abrahán*. En su origen, su clan es uno de tantos, pero sus tradiciones irán atrayendo poco a poco a las de los otros clanes, con lo que será necesario organizar unas genealogías: Abrahán, padre de Isaac, padre de Jacob/Israel. Y el dios de Abrahán se identificará pronto con los dioses de los principales lugares de culto cananeos.

Gén 15 (sobre todo yavista, pero con pasajes elohístas)

Hay dos bienes esenciales para un nómada: tener *descendencia* y poseer una *tierra*. La realización de estos dos bienes se le atribuye al Dios de Mambré, identificado más tarde con el Dios Yavé. Dios establece una *alianza* con Abrahán, pero esta alianza es *unilateral*: sólo se compromete Dios, poniendo en la historia el peso de su fidelidad. Esta alianza es ante todo una *promesa*. El v. 18 señala como término de esta promesa de un país las dimensiones del reino de Salomón (1 Re 5, 1). Por tanto, el reino davídico es la realización de la promesa.

Gén 12, 1-3

Es éste el texto clave de toda la teología del yavista.

- 1 *El Señor dijo a Abrahán: —Sal de tu tierra nativa y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.*
- 2 *Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y servirá de bendición.*
- 3 *Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo.*

Así, pues, el yavista coloca al comienzo de la historia de Abrahán el tema de la *bendición*: cinco veces aparece esta palabra en estos versículos. La historia del pueblo de Israel es la de la bendición que Dios le confía. Pero esta bendición no es sólo para él, sino que tiene que transmitirla a todos los clanes de la tierra.

La dinastía de David es el cumplimiento de esta promesa. En efecto, solamente con ella el pueblo forma una *nación*. Pero ante todo es para él una tarea: tiene que transmitir esa bendición a todos los pueblos. Es admirable la fe con que el yavista ha sabido hacer de su Dios particular un Dios universal que se interesa por todos los pueblos.

Pero esta bendición, repetida por cinco veces, es también una respuesta al problema acuciante planteado por la historia de los orígenes; tal como la narra el yavista, esta historia que comienza de forma maravillosa en el paraíso es ante todo la historia de la multiplicación del mal y de la maldición que se ha abatido sobre la humanidad.

Ciclo de los orígenes. Gén 2-11

Los once primeros capítulos del Génesis son de un tipo distinto del de los capítulos siguientes. Con el *ciclo del éxodo*, estábamos en la *historia*, una historia interpretada religiosamente. Con el *ciclo de los patriarcas*, nos movíamos entre *tradiciones legendarias*, nacidas sobre un fondo histórico, que también habían sido interpretadas. Con el *ciclo de los orígenes*, ya estamos totalmente fuera de la historia: se trata de una *teología expresada en forma narrativa*.

Para explicar nuestro comportamiento actual, buscamos muchas veces una explicación en nuestros orígenes: familia, educación, ambiente social... El yavista se encuentra ante las *grandes cuestiones humanas*: ¿cuál es el origen de la humanidad?; ¿qué es el hombre?; ¿cuál es su relación con Dios, con la naturaleza, con los demás, consigo mismo?; ¿por qué ese misterioso atractivo entre los sexos?; ¿por qué el mal, el sufrimiento, la muerte?...

Entonces intentará remontarse a los orígenes de la humanidad para buscar allí una respuesta. No dispone ciertamente de ninguna tradición procedente de los primeros hombres.

Solamente se apoya en una *convicción de fe*: Dios es fiel. Por tanto, basta con ver cómo se ha portado con su pueblo, cómo lo ha guiado, liberado, protegido, cómo sigue actuando con él, para descubrir cómo tuvo que portarse con la humanidad. Así, pues, proyecta *su experiencia actual* y la que ha sacado de *su historia* a los comienzos del mundo, no como una descripción científica, sino como una convicción religiosa.

Para expresar esta convicción, tiene a su disposición un *lenguaje* utilizado por todos los pueblos del Medio Oriente: el del *mito* (véase el documento adjunto, p. 11). Recoge entonces esos mitos, sobre todo babilonios; utiliza su lenguaje, pero haciéndole expresar algo distinto de lo que esos mitos expresaban. Se descubrirá con frecuencia su pensamiento viendo las diferencias que existen entre lo que él escribe y lo que decían los mitos que utilizó.

En estos once capítulos se mezclan *dos documentos*: el yavista y el sacerdotal. El cuadro que os presentamos os ayudará a distinguirlos.

El relato yavista de los orígenes comienza con optimismo: el hombre ha sido creado bueno, pero pronto esa historia se le presenta como la de la multiplicación del mal y de la maldición de los pecadores. En cinco ocasiones, el relato alude a la maldición, pero en todas ellas —excepto en una— Dios concede misericordia: peca la humanidad, representada en Adán y Eva; consiguientemente, quedan maldecidas la *serpiente* y la *tierra* (3, 14.17), pero Dios anuncia una salvación (3, 21). También es maldecido *Cain* (4, 11), pero Dios modera su castigo (4, 15). Es maldita la *tierra* (5, 29), pero gracias a Noé Dios salva a la humanidad (8, 21).

Pero el mal sigue creciendo entre los hombres: es maldecido *Canaán* (9, 25) y el relato de la *torre de Babel* expresa, en lenguaje mítico, el profundo sentimiento del autor de que vivimos en un mundo roto, donde los hombres están divididos y no se comprenden. Aparentemente no hay esperanza, no hay ninguna promesa de restauración. ¿Tendrá que vivir la humanidad bajo la maldición? ¿De dónde vendrá esa bendición, esa dicha, a la que todos aspiramos?

A ello responde la *historia de Abraham*: en cinco ocasiones, Dios promete esa bendición a Abraham (Gén 12, 1-3). Y Abraham y el pueblo que nacerá de él son responsables de transmitirla a todos los hombres.

DOCUMENTOS		
Cap.	J	P
<i>los orígenes</i>		
1		1-31
2		1-4a
3	4b-25	
4	1-24	
5	1-26	
	29	1-28 30-32
<i>el diluvio</i>		
6	1-9	8-22
7	1-5	6
	7	8-9
	10	11
	12	13-16a
	16b	17a
	17b	18-21
	22-23	24
8		1-2a
	2b-3a	3b-5
	6-12	13a
	13b	14-19
	20-22	
9		1-17
<i>de Noé a Abraham</i>		
	18-27	28-29
10		1a
	1b	2-7
	8-19	20
	21	22-23
	24-30	31-32
11	1-9	10-27a
	27b-30	31-32

ESTUDIO DETALLADO DE GEN 2, 4b-3, 24

a. *Leed* el texto y anotad vuestras reacciones, vuestras preguntas...

b. *Estudiad* el texto en sí mismo, sin utilizar los títulos o las notas de vuestra biblia. Podéis plantearos algunas cuestiones sencillas (no tengáis miedo de subrayar con diversos colores vuestro texto):

—¿quiénes son los *actores*: ¿qué hace cada uno?, ¿quién busca a quién?, ¿qué es lo que quiere Dios?, ¿y la humanidad?, ¿y la serpiente?;

—intentar distinguir las diversas fases del relato. ¿Cómo se pasa de una fase a otra?

c. *Situad* el texto en el contexto de su época con ayuda de las notas de vuestra biblia y de los documentos de las p. 11-12.

Una forma de expresarse de la época

Para simbolizar a todo un clan, el yavista suele representarlo por un hombre concebido como antepasado del clan y que le da nombre: la tribu de Judá, por ejemplo, se resume en un hombre, antepasado de esta tribu y llamado "señor Judá"; el antepasado de Israel será el "señor Israel". Naturalmente, el antepasado de la humanidad será el *señor Hombre* (*Adán* en hebreo) y la *señora Vida* (la palabra *Eva*, en hebreo, viene de la raíz *vida*). Por tanto, no se trata necesariamente de una pareja única de la que descendería toda la humanidad, sino de una pareja que *simboliza* a toda la humanidad.

Comparación de este relato con los textos babilonios (p. 11-12)

• *La creación*. En ambos casos, el hombre nace de la tierra y de algo que procede de Dios o de los dioses. ¿Cómo se expresa el pesimismo de Babilonia y el optimismo del Génesis?

Este relato no está en contradicción con la *teoría de la evolución*, según la cual el hombre provendría por

evolución de una vida animal cada vez más perfeccionada. Estos relatos no son ciencia, sino teología.

• *El tema del encuentro*: el hombre no se hace plenamente hombre más que en la relación amorosa con la mujer. Comparad este texto con el del n. 2 de la p. 12.

La *costilla de Adán*: en sumerio, el nombre de la diosa Nin-ti significa "dama de la costilla" o "dama de la vida". ¿Se recogerá aquí un antiguo tema que afirmaba que el hombre y la mujer son de la misma vida?

El *sueño* o *sopor* (2, 21) es una palabra bastante rara, usada de ordinario para una experiencia sobrenatural. El griego la traduce atinadamente por *éxtasis*.

• *La serpiente*. Compárese con el texto n. 4 de p. 12. La serpiente ocupa un lugar importante en los cultos cananeos.

Comparad con los textos n. 3 y 5 de la p. 12. ¿De dónde viene el mal?, ¿viene del hombre, como en Babilonia? En ese caso, dado que forma parte de su naturaleza, ¿no podrá librarse el hombre de él? ¿O viene de fuera? Entonces, ¿es el hombre libre y responsable y puede librarse de él? Aquí no se nos dice el porqué del mal; sólo se nos dice que hay una salida.

• *El árbol del conocimiento del bien y del mal*. No es que el conocimiento y la ciencia estén prohibidos al hombre —Dios le da un mundo que construir, unos animales a los que dar nombre—, sino del conocimiento-del-bien-y-del-mal, o sea, del poder de erigirse en principio de todo para decidir lo que es bueno o es malo, del poder de ser Dios.

• *La desnudez*: ¿qué es lo que expresa?, ¿la transparencia de los seres?

¿Qué respuestas os parece que da el yavista a nuestras grandes cuestiones?: ¿qué es el hombre?; ¿qué relación tiene con Dios, con los demás, con el mundo?; ¿qué es la pareja?; ¿qué sentido tiene el mal, el sufrimiento, la muerte?; ¿hay alguna salida para ellos?

¿Cuál es el rostro de Dios que descubristis a través de este texto?

Gén 2, 4b-3, 24

2

4b 5 Cuando el Señor Dios hizo tierra y cielo no había aun matorrales en la tierra ni brotaba hierba en el campo porque el Señor Dios no había enviado lluvia a la tierra ni había hombre que cultivase el campo y sacase un manantial de la tierra para regar la superficie del campo

7 Entonces el Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo soplo en su nariz aliento de vida y el hombre se convirtió en ser vivo

8 El Señor Dios plantó un parque en Edén hacia oriente y colocó en él al hombre que había modelado

9 El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de arboles hermosos de ver y buenos de comer además el árbol de la vida en mitad del parque y el árbol de conocer el bien y el mal En Edén nacía un río que regaba el parque y después se dividía en cuatro brazos el primero se llama Pison y rodea todo el territorio de Javilá donde se da el oro el oro del país es de calidad y también se dan allí ambur y onice El segundo río se llama Gijón y rodea todo el país de Cus El tercero se llama Tigris y corre al este de Asiria El cuarto es el Eufrates

15 El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el parque de Eden para que lo guardara y lo cultivara El Señor Dios mandó al hombre

17 —Puedes comer de todos los árboles del jardín pero del árbol de conocer el bien y el mal no comas porque el día en que comas de él tendras que morir

18 El Señor Dios se dijo
No está bien que el hombre esté solo voy a hacerle el auxiliar que le corresponde

19 Entonces el Señor Dios modeló de arcilla todas las fieras salvajes y todos los pájaros del cielo y se los presentó al hombre para ver que nombre les ponía Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera Así el hombre puso nombre a todos los animales domésticos a los pájaros del cielo y a las fieras salvajes Pero no se encontró el auxiliar que le correspondía

21 Entonces el Señor Dios echó sobre el hombre un letargo y el hombre se durmió Le sacó una costilla y creció carne desde dentro De la costilla que le había sacado al hombre el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre

23 El hombre exclamó
—¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será Hembra porque la han sacado del Hombre Por eso un hombre abandona padre y madre se junta a su mujer y se hacen una sola carne

25 Los dos estaban desnudos el hombre y su mujer pero no sentían vergüenza

3 La serpiente era el animal más astuto de cuantos el Señor Dios había creado y entabló conversación con la mujer
—¿Porque Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del parque

2 La mujer contestó a la serpiente

3 —¡No! Podemos comer de todos los árboles del jardín solamente el árbol que está en medio del jardín nos ha prohibido Dios comer o tocarlo bajo pena de muerte

4 La serpiente replicó

5 —¡Nada de pena de muerte! Lo que pasa es que sabe Dios que en cuanto comáis de él se os abrirán los ojos y seréis como Dios versados en el bien y el mal

6 Entonces la mujer cayó en la cuenta de que el árbol tentaba el apetito era una delicia de ver y deseable para tener acierto Cogió fruta del árbol comió y se la alargo a su marido que comió con ella

7 Se les abrieron los ojos a los dos y descubrieron que estaban desnudos entre azarar hojas de higuera y se las cimeron Oyeron al Señor Dios que se paseaba por el jardín tomando el fresco El hombre y su mujer se escondieron entre los árboles del jardín para que el Señor Dios no los viera

9 Pero el Señor Dios llamo al hombre
—¿Dónde estas?

10 El contestó
—Le oí en el jardín me entro miedo porque estaba desnudo y me escondí

11 El Señor Dios le replicó
—¿Y quien te ha dicho que estabas desnudo? ¿A que has comido del árbol prohibido?

12 El hombre respondió
—La mujer que me diste por compañera me alargó el fruto y comí

13 El Señor Dios dijo a la mujer
—¿Qué has hecho?
Ella respondió
—La serpiente me engaño y comí

14 El Señor Dios dijo a la serpiente
—Por haber hecho eso maldita tu entre todos los animales domésticos y todas las fieras salvajes te arrastraras sobre el vientre y comeras polvo toda tu vida pongo hostilidad entre ti y la mujer entre tu linaje y el suyo él herirá tu cabeza cuando tu hieras su talón

16 A la mujer le dijo
—Mucho te hare sufrir en tu preñez parirás hijos con dolor tendras ansia de tu marido y él te dominará

17 Al hombre le dijo
—Porque le hiciste caso a tu mujer y comiste del árbol prohibido maldito el suelo por tu culpa comeras en el con fatiga mientras vivas brotará para ti cardos y espinas y comerás hierba del campo Con sudor de tu frente comeras el pan hasta que vuelvas a la tierra porque de ella te sacaron pues eres polvo y al polvo volverás

20 El hombre llamo a su mujer Vitalidad por ser la madre de todos los que viven

21 El Señor Dios hizo pellizas para el hombre y su mujer y se las vistió

22 Y el Señor Dios dijo
Si el hombre es ya como uno de nosotros versado en el bien y el mal ahora solo le falta echar mano al árbol de la vida coger comer y vivir para siempre

23 Y el Señor Dios lo expulso del paraíso para que labrase la tierra de donde lo había sacado Echo al hombre y a oriente del parque de Eden colocó a los querubines y la espada llameante que oscilaba para cerrar el camino del árbol de la vida

ESTUDIO RAPIDO DEL PRIMER ISAIAS

El libro de Isaías tiene 66 capítulos. Los especialistas descubren en él la obra de *tres profetas diferentes*:

—el 1.º Isaías (Is 1-39) predica en Jerusalén en el siglo VIII a. de C.;

—el 2.º Isaías (Is 40-55), o Déutero-Isaías, predica en Babilonia a finales del destierro, antes del 538;

—el 3.º Isaías (Is 56-66), o Trito-Isaías, predica en Jerusalén después de volver del destierro, hacia 520.

Aquí estudiaremos al 1.º *Isaías*, sobre todo 1-12.

Situación histórica

Isaías predicó en Jerusalén entre el 740 y el 700 a. de C. Por aquellas fechas, también *Oseas* y *Amós* predicaban en el reino del norte y *Miqueas* en el del sur.

El propio Isaías pone la fecha de su vocación (Is 6) en el año de la muerte del rey Ozías (740). Entra en escena durante la *guerra siro-efraimita*, hacia el 734: en Jerusalén reina el joven rey Ajaz; *Siria* (capital Damasco) y *Efraín* (el reino del norte) se alían en contra de Asiria. Y procuran ante todo asegurar su retaguardia derribando a Ajaz para poner en su sitio a un rey amigo suyo. A pesar de los consejos de Isaías, Ajaz pide ayuda a Asiria, que toma a Damasco en el 732 y luego a Samaría (capital del reino del norte) en el 721, después de un largo asedio.

Ezequías es asociado a su padre Ajaz en el 728 y le sucede en el 716. Se alía a Egipto en contra de Asiria. El año 701, Senaquerib, rey de Asiria, pone sitio a Jerusalén. Ezequías se ve obligado a pagarle tributo. Isaías desaparece de la escena.

Mensaje de Isaías

Se podría empezar leyendo a Is 1-12 desde un *punto de vista literario*. Isaías es el gran profeta clásico.

Isaías es ante todo el profeta de la *FE*: “Si no creéis, no subsistiréis” (7, 9). No hay más posibilidad que la de apoyarse en Dios y en su alianza.

Al revés, el mayor pecado es el *ORGULLO*, que consiste en apoyarse en sus propias fuerzas o en las de su poder político y militar.

—Subrayar en Is 1-12 lo referente a *fe* y *orgullo*.

Vocación de Isaías (Is 6). En esta experiencia es donde Isaías descubre su mensaje. Estando una vez en el templo, lugar en donde Dios se hace presente a su pueblo, toma conciencia de que es un hombre muerto, ya que ha estado en contacto con el Dios *santo*, es decir, con el Dios *totalmente otro*, distinto de nosotros y *perfecto*. “Nadie puede ver a Dios sin morir”, dice con frecuencia la biblia. Si tocamos un cable de alta tensión, moriremos; no porque sea mala la corriente eléctrica, sino porque no estamos preparados para recibir su potencia. El hombre solamente *tiene* la vida; en contacto con aquel que *es* la vida, corre el peligro de quedar desintegrado. Pero Isaías descubre que, a pesar de eso, no muere: es que Dios lo mantiene y lo purifica; no puede entonces sostenerse en sí mismo (*orgullo*), sino que sólo puede sostenerse en Dios (*fe*).

¿Cómo se expresa esto en el texto?

Esa misma experiencia cuya quiere Isaías transmitir al pueblo. Obligándole a tomar conciencia de que vive en presencia del Dios santo, lo enfrenta a una opción decisiva que desemboca en la *obstinación* de la mayoría y en la *fe* de un grupo, el “*resto*” (6, 9-11).

Pueden buscarse estos diversos temas en Is 1-12:

- *la requisitoria de Dios contra su pueblo* (Is 1): ¿cuáles son los reproches que Dios dirige a su pueblo? Ingratitud y falta de fe (véase también 5, 19-21) —culto sin alma— injusticia social (véase 3, 13-15; 5, 1-7). ¿Cómo se describe el juicio de Dios? (véase 2, 6-22)

¿Hay esperanza de conversión?;

- *la vida en presencia de Dios* se expone también en imágenes: Dios se levanta en el camino de su pueblo para forzarle a una elección; según esa elección, Dios será una *pedra donde tropiece* el pueblo (8, 14) y que lleva a la muerte (5, 1-7 y 5, 8-24), o una *pedra de construcción* sobre la que apoyar su fe (10, 20-21). Esta piedra parece designar al *mesías* en 28, 16;

- *el “resto”* se convierte en el nuevo pueblo de Dios, en el verdadero Israel al que están invitadas a unirse todas las naciones (2, 1-5; 4, 2-4; 28, 5-6).

Isaías comienza a vislumbrar que Dios realizará su proyecto por medio de un futuro *hijo de David*, el *Emmanu-El* o Dios-con-nosotros (Is 7; 9; 11); Cf. p. 9.



Sobre el 1.º Isaías, puede leerse Jesús M. Asurmendi, *Isaías 1 39* (“Cuadernos bíblicos” 23). Estella 1978.

DOCUMENTOS

MESIANISMO

La palabra *mesianismo* designa la esperanza de Israel en un porvenir en el que Dios realizará su proyecto por medio de un *mesías*, esto es, de una persona *ungida* para esta misión (*ungido* corresponde a la palabra hebrea *mesías* y a la griega *cristo*).

La esperanza mesiánica se centra sobre todo en la figura del *HIJO DE DAVID/HIJO DE DIOS*. Señalemos algunos textos que van expresando la fe de Israel.

Profecía de Natán (2 Sam 7)

Dios se compromete con David y su dinastía. Aceptando el ceremonial de entronización real usado en el Antiguo Oriente, Dios hace hijo suyo a David y a cada uno de sus descendientes. *El día en que se convierte en rey*, ese *hijo de David* se convierte por un título especial en *hijo de Dios* (véase p. 2).

Isaías

Isaías se apoya en esta profecía de Natán y profundiza en esta esperanza en dos series de oráculos:

— Los oráculos sobre el Emmanu-El

Is 7: nacimiento del Emmanu-El. Se trata probablemente del nacimiento de Ezequías, hijo de Ajaz. Cuando la guerra siro-efraimita, el joven rey Ajaz enloquece y, para conjurar la suerte, sacrifica su hijo a los ídolos (2 Re 16, 3). Dios le recuerda que, a pesar de su impiedad, mantendrá su promesa: le repite el oráculo que saludó el nacimiento de Ezequías (v. 14b-15) y le anuncia que, antes de que aquel niño de 5 ó 6 años llegue al uso de razón, serán destruidos sus enemigos.

Is 8, 23-9, 6: entronización real del Emmanu-El. "Un niño nos ha nacido" designa el nacimiento como rey de Ezequías, cuando en el 728 fue asociado a su

padre. Este nuevo rey representa, para Isaías, la única esperanza.

— El oráculo sobre el rey del porvenir (Is 11, 1-9)

Parece como si Isaías presintiera que los reyes actuales son demasiado imperfectos para realizar esa esperanza; no son más que bosquejos del verdadero rey futuro, cuya obra desea celebrar. Y lo hace con imágenes maravillosas que recuerdan las del paraíso terrenal: esas imágenes de paz universal que el yavista proyectaba en los comienzos del mundo, Isaías las proyecta ahora sobre el final. El paraíso es una esperanza y una tarea que realizar más que la nostalgia de un pasado perdido. (Para algunos especialistas, este oráculo cantaría solamente la subida personal al trono de Ezequías en el año 716).

La reflexión de Israel

Israel no dejará de ahondar en estas perspectivas. Repasemos algunos textos.

Sal 89 (88). En un momento terrible, el del destierro en Babilonia, cuando parece como si Dios hubiera fallado a su promesa, puesto que ya no hay rey, el pueblo sigue cantando a Dios su confianza a pesar de todo.

Miq 4-5. Estos capítulos, añadidos o reelaborados después del destierro, recogen el pensamiento de Isaías. Pero se ha comprendido además que este rey venidero no establecerá el reino de Dios por la fuerza. Este hijo de David no será el hijo del David rey poderoso de Jerusalén, sino el del David pastor humilde de Belén.

1 Crón 17, 1-15. Después del destierro, este libro recoge y reinterpreta la historia ya escrita por los libros de Samuel y de los Reyes. Este pasaje recoge el *oráculo de Natán* (2 Sam 7), pero modificándolo: omite 2 Sam 7, 14b: "Si hace el mal...", porque ese hijo de Dios no puede hacer el mal, es más que hombre. Y transcribe así a 2 Sam 7, 16: "Le estableceré en mi casa y en mi reino"; es que el reino de ese rey y el de Dios forman uno solo.

El salmo 2 resume perfectamente esta fe. Lo estudiamos en la p. 13-14.

LOS PATRIARCAS

Quizá os haya extrañado que hayamos empezado por el Exodo y no por Abrahán y los patriarcas, según costumbre. Intentamos explicároslo en la ficha O 4. Pero quizá sea conveniente volver sobre esta historia de los patriarcas. Lo haremos presentándoos un pequeño libro de 175 páginas, muy interesante: el de R. Michaud, *Los patriarcas. Historia y teología*. Verbo Divino, Estella 1976.

Estamos acostumbrados a leer la historia de los patriarcas como un "reportaje en directo"; hacemos entonces una lectura *descendente*: Abrahán engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob... Lo que dijimos en la ficha I 11 nos invita más bien a hacer una lectura *ascendente*: partimos del momento en que se pusieron por escrito las tradiciones para ir subiendo hasta los acontecimientos.

Es lo que hacemos cuando queremos establecer nuestra genealogía: buscamos quién es nuestro padre, luego nuestro abuelo... En esta subida solamente nos interesa el aspecto *biológico*: la cadena de nombres se basa en el vínculo de sangre. Se trata de una opción. ¿Es la única posible?

En los pueblos nómadas de la antigüedad y también de nuestros días, el vínculo que constituye una genealogía puede ser también de orden *económico, sociológico, político*... "Este parentesco ficticio se expresa concretamente en un árbol genealógico en el que cada uno de los miembros del clan se relaciona con el común antepasado. Si varios clanes se unen para formar una tribu, se ampliará sencillamente el árbol genealógico, de forma que la paternidad del antepasado cubre a un mayor número de individuos" (p. 37-38).

HISTORIA

Michaud resume en la primera parte lo que pueden enseñarnos las diferentes ciencias y los textos bíblicos sobre los patriarcas.

Al principio, había sin duda *diversos clanes nómadas*, sin vínculo entre sí: los clanes de Jacob, de Israel, de Isaac, de Abrahán...

Estos diversos clanes se instalaron en Canaán. Encontraron allí santuarios en los que se adoraba a *El*, dios de los cananeos. Hasta entonces, cada clan adoraba a su dios particular, que era "*el dios del padre*" de aquel clan. "Cuando se hicieron sedentarios, cada clan asimiló a *El* el dios de su padre. De esta forma, *El* se convirtió en el dios principal de cada clan de los patriarcas. Aquel culto no excluía ciertamente la creencia en otras divinidades, pero a partir de esta forma primitiva de religión (monoteísmo práctico), la revelación fue progresivamente encaminando a los hombres hacia el monoteísmo teórico" (p. 33).

Al unirse, estos diferentes clanes tuvieron que poner en común a sus antepasados, ideando árboles genealógicos para poder relacionarlos: Abrahán se convirtió entonces en padre de Isaac, y éste en padre de Jacob (identificado con Israel).

La arqueología y la historia permiten situar la existencia de estos clanes hacia 1850-1650, esto es, en la misma época en que los sitúa la biblia.

TEOLOGIA

En la segunda parte, Michaud demuestra cómo Israel recogió estas historias y las releyó en épocas diferentes. "Cada generación de Israel se encontraba con la tarea siempre idéntica y siempre nueva de comprenderse como Israel. Cada generación tenía que convertirse en Israel" (G. von Rad). El *yavista*, en el siglo X, indica cómo las promesas hechas a los padres se cumplen en la dinastía davídica: les toca a los reyes realizarlas, no sólo en provecho del pueblo elegido, sino de todos los pueblos. El *elohísta*, en el siglo VIII, cuando la verdadera fe corría el peligro de contaminarse con las religiones cananeas, se esfuerza en que sus contemporáneos vuelvan a la alianza de Horeb. El *sacerdotal*, en los siglos VI-V, durante el destierro en Babilonia o después de él, intenta descubrir en aquellas viejas tradiciones el fundamento de la esperanza del pueblo.

Nos toca ahora a nosotros proseguir la tarea emprendida por Israel: repasar y reactualizar aquella historia de los patriarcas para ver cómo puede permitarnos vivir hoy como creyentes.

EL MITO

Resulta difícil hablar del mito, ya que se trata de una noción muy compleja. Tendremos que contentarnos con una presentación muy simplificada del mismo.

Los grandes mitos se presentan como *historias*. Son de hecho los *primeros intentos de reflexión*, de una forma imaginaria, que buscan dar una respuesta a las grandes cuestiones que el hombre lleva en su mismo interior. Se proyecta fuera del tiempo, en un mundo distinto, una historia de dioses que explica nuestra situación actual. Esta historia de dioses se convierte entonces en el modelo que tenemos que reproducir nosotros, con lo que nos vemos alienados por ella.

Pongamos un ejemplo: el hombre se pregunta de dónde procede esa misteriosa atracción entre los sexos y cómo obtener la fecundidad... Se imagina, en un tiempo antes del tiempo, unas historias de dioses y de diosas que se aman y se emparejan. Su fecundidad es la que da fecundidad a la tierra. Por consiguiente, es menester acudir a ciertos *ritos* —frecuentemente sexuales en este caso— para obligarles a unirse maritalmente. Y la sexualidad humana se concibe entonces como una copia de la sexualidad de los dioses.

El mito sigue funcionando todavía hoy. Nos encontramos con el mismo ejemplo en el mito moderno de *miss Mundo*: se proyecta en otro mundo maravilloso —realeza, regalos...— a una mujer que se convierte en el modelo que otras muchas mujeres desean copiar (peinado, medidas...). Y las *fotonovelas*, con el mito de la secretaria que se casa con el hijo del director, hace soñar a muchas jóvenes haciendo que se evadan de su existencia concreta.

La biblia utiliza los grandes mitos del Oriente Medio, pero como un *lenguaje* que ella misma se encarga de *des-mitificar*. Los relatos del Génesis tienen mucho menos de mito que de *narración simbólica*. Pongamos por ejemplo una *novela psicológica* que nos presente la historia de una pareja. Para escribirla, el autor ha observado previamente muchas parejas, ha reunido la experiencia de muchos hombres y mujeres en una sola pareja que se convierte en símbolo de todas ellas. Al leer esta novela, uno no se siente alienado, obligado a reproducir los rasgos de esa pareja; al contrario, se siente iluminado sobre su propia vida, invitado a reflexionar sobre su propia experiencia, a inventar su propia vida.

Es fácil de ver que semejante *novela* y la *fotonovela* están muy cerca una de otra en la forma, pero que en el plano más profundo las separa un abismo.

Los *relatos sobre Adán y Eva* se sitúan en la *historia*. Adán y Eva son el *símbolo* de toda pareja, de todo ser humano, y a través de ellos nos vemos invitados a reflexionar sobre el sentido de nuestra existencia.

Del mismo modo, el *pecado original* es el símbolo del *pecado del mundo*. Todos somos pecadores y estamos condenados, pero no ya porque haya habido un primer pecado. Es el hecho de que todos somos pecadores —como lo demuestra la experiencia— lo que ha permitido al autor resumir todos esos pecados en un solo acto, que se convierte en su símbolo. Colocándolo al comienzo de la humanidad, el autor quiere sin duda decirnos que el pecado que marca a todo hombre comenzó con la aparición de la conciencia. Pero como el hombre no está amasado de pecado, como en los mitos babilonios, sino que es libre y peca libremente, por eso sabemos que queda todavía una esperanza de verse libre de él.

ALGUNOS MITOS DEL ANTIGUO ORIENTE

1. *Epopeya de Atra-Hasis* (antes del 1600 a. de C., en Babilonia)

Los dioses superiores, los siete Annunaki, cargan a los otros dioses, los Igigi, de faenas insoportables.

Cuando los dioses, a la manera de los hombres, soportaban el trabajo y se sometían al esfuerzo, el esfuerzo de los dioses era grande, pesado su trabajo, inmensa su angustia.

Los siete grandes Annunaki hacían soportar el peso a los Igigi.

Los dioses se rebelan. Entonces se decide crear al hombre. El dios Ea da el siguiente consejo:

¡Que se degüelle a un dios...!

¡Que con su carne y su sangre,

Nintu (la diosa madre) mezcle un poco de arcilla, de forma que dios y hombre

estén mezclados juntamente en la arcilla!...

Se crea de esta forma la raza humana para cargar con las tareas que antes desempeñaban los dioses.

Pero los hombres molestan a los dioses con su ruido. Entonces éstos les mandan diversos castigos y deciden finalmente destruirlos: es el *diluvio*.

Epopeya de Gilgamesh

Es la obra más célebre de la antigua Mesopotamia. Evoca el drama del hombre enfrentado con la vida, con la amistad, con la guerra, con la muerte. Y evoca la historia de la humanidad.

2. Gilgamesh es el héroe fundador de la ciudad de Uruk. Los dioses, para debilitar su poder, le envían un gigante cruel que vive con las bestias. Lo encuentra un cazador. Gilgamesh le aconseja:

*Ve, cazador mío; lleva contigo una ramera.
Cuando abreve los animales en la aguada,
se quitará el vestido, mostrando desnuda su
madurez...*

Durante seis días y siete noches, el gigante vivió con la ramera. Luego,

*después que se hubo saciado de sus encantos,
volvió el rostro hacia sus bestias salvajes.*

Pero las bestias sentían miedo de él y se escaparon. El gigante Enkidu quiso seguirlas, pero

*su cuerpo estaba rígido,
sus rodillas inmóviles —pues sus bestias salvajes
habían huido.
Enkidu hubo de aflojar el paso —no era como
antaño;
pero entonces tiene sabiduría, más amplia com-
prensión.
Volvióse, sentándose a los pies de la ramera.
Mira a la cara de la ramera,
atento el oído, cuando la ramera habla...*

3. Gilgamesh y Enkidu se hacen amigos. Realizan juntos varias hazañas. Pero un día Enkidu muere. Gilgamesh descubre la *muerte* y busca la *inmortalidad*. Le dicen que Utnapistín, el héroe del diluvio, vive inmortal al otro lado del abismo. Gilgamesh parte en su busca. En el camino se encuentra con Siduri, la cervecera divina. Gilgamesh le dice:

*Enkidu, a quien yo amaba entrañablemente,
que conmigo soportó todas las labores,
ha conocido el destino de la humanidad.*

*Día y noche he llorado por él...
Desde su fallecimiento, no encontré vida...
La cervecera dijo a él, a Gilgamesh:
“Gilgamesh, ¿adónde vagas tú?
La vida que persigues no hallarás.
Cuando los dioses crearon la humanidad,
la muerte para la humanidad apartaron,
reteniendo la vida en las propias manos.
Tú, Gilgamesh, llena tu vientre,
goza de día y de noche.
Cada día celebra una fiesta regocijada.
¡Día y noche danza tú y juega!
Procura que tus vestidos sean flamantes,
tu cabeza lava, báñate en agua.
Atiende al pequeño que toma tu mano,
¡que tu esposa se deleite en tu seno!
¡Pues ésa es la tarea de la humanidad!*

4. Gilgamesh puede finalmente llegar adonde estaba el héroe del diluvio que acaba confiándole que el secreto de la inmortalidad reside en una *planta de vida* en el fondo del abismo. Gilgamesh consigue hacerse con esa planta y quiere llevársela consigo a su ciudad. Emprende el camino de regreso, camina durante dos días ; se detiene por la noche.

*Gilgamesh vio un pozo cuya agua era fresca.
Bajó a bañarse en el agua.
Una serpiente olfateó la fragancia de la planta;
salió del agua y arrebató la planta.
Al retirarse, mudó de piel.
A esto, Gilgamesh se sienta y llora,
las lágrimas se deslizan por su cara...*

5. Teodicea babilonia

*Narru, el rey de los dioses, creador de los huma-
nos,
el magnífico Zulummar que modela su arcilla,
la reina que le dio forma, la señora Mami,
han dado a la humanidad un razonamiento tor-
tuoso,
la dotaron para siempre de mentira y no de ver-
dad.*

UN SALMO REAL

Los *salmos reales* evocan de forma poética las fases diferentes o una de las fases de la ceremonia de entronización del nuevo rey.

Esta celebración de entronización tenía dos momentos principales: uno en el templo y otro en el palacio.

En el templo, el rey recibía la unción real de manos de un sacerdote; luego, un profeta le entregaba el "protocolo real", un pequeño rollo en donde estaba escrita la misión que Dios le confiaba. El pueblo exclamaba entonces: "¡Fulano es rey!", y marchaban todos en cortejo hacia el palacio real.

Allí entregaban al rey sus insignias, le presentaban a su ejército y a sus dignatarios. Quizá entonces era cuando tenía el rey una especie de "discurso del trono", y a veces un profeta pronunciaba una oración.

Los salmos reales que contiene el salterio se refieren a alguna de las partes de esta celebración. "Los salmos 2 y 101, en diferentes estilos, son *el discurso del trono*. El salmo 21 corresponde a la *acogida del rey* por el sacerdote a su llegada al templo. Los salmos 45 y 110 se desarrollan en la *sala del trono*. El salmo 72 es la *oración en forma de oráculo*, pronunciada por el profeta cultural. El salmo 98, muy difícil, evoca entre otras cosas *el cortejo* que marcha del templo al palacio" (M. Mannati, *Orar con los salmos* (Cuadernos bíblicos, 11). Estella 1978).

Salmo 2

- 1 ¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos planean fracasos?
- 2 Se alían los reyes del mundo, los príncipes conspiran contra el Señor y su mesías:
- 3 ¡"Rompamos sus coyundas, sacudámonos su yugo!"
- 4 El soberano del cielo sonríe, el Señor se burla de ellos;
- 5 luego les habla con ira y los espanta con su cólera:

- 6 "Yo mismo he ungido a mi rey en Sión, mi monte santo."
- 7 Voy a proclamar el decreto del Señor, él me ha dicho: "Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy.
- 8 Pídemelo: te daré en herencia las naciones; en posesión, la tierra hasta sus confines;
- 9 los gobernarás con cetro de hierro, los quebrarás como jarro de loza".
- 10 Y ahora, reyes, sed sensatos, escarmentad los que regís el mundo;
- 11 servid al Señor con temor, rendidle homenaje temblando;
- 12 no sea que se irrite y vayáis a la ruina si llega a inflamarse su ira. ¡Dichosos los que se refugian en él!

Es difícil señalar la fecha de composición de este salmo. Puede ser muy antiguo, pero probablemente fue releído después del destierro, en una época en que ya no había rey. En esta última etapa, el salmo celebra sobre todo al rey venidero en el que pensaba Isaías y tal como lo engrandeció la tradición posterior. En ese caso, las imágenes del v. 8, por ejemplo, no serían mera fórmula hiperbólica, sino el signo de que ese rey esperado es realmente el señor del universo.

En todo caso, este salmo fue recogido en el Nuevo Testamento para iluminar el misterio de Cristo.

El salmo 2 en el NUEVO TESTAMENTO

Este salmo fue citado con frecuencia por los primeros cristianos, pues les permitía acercarse más al misterio de Cristo y de su propia vida. Y esto en tres sentidos complementarios.

1. *La resurrección de Cristo* es el momento en que es *engendrado como hijo de Dios*, esto es, como *mesías*, entronizado *rey y señor* del mundo entero: *Hech 13, 32-33; Rom 1, 3-4; Heb 1, 5; 5, 5.*

Luego la reflexión irá profundizando y descubrirá que Jesús era ese *hijo de Dios*, ya *antes de pascua*, durante su vida terrena:

—voz celestial en la transfiguración: *Lc 9, 34-35*;

—voz celestial en el bautismo: *Mc 1, 11* y *Mt 3, 17*; *Lc 3, 22*;

—Lucas finalmente indicará que lo es desde su concepción: *Lc 1, 32-35*.

2. *La muerte de Cristo*, que era un escándalo, se ilumina a la luz de este salmo.

Si Jesús es rechazado por los jefes de su pueblo —aquellos mismos que estaban encargados de reconocerlo cuando viniera—, es que son ellos los *impíos* de

que habla el salmo 2. Entonces, Jesús es el verdadero *mesías*:

Hech 4, 23-31 y también sin duda *Mt 26, 3-4*.

Esto permite además darle un sentido a la persecución que sufre la iglesia: *Hech 4, 23-31*.

3. *Nuestra esperanza*, finalmente, se basa en esa fe en Jesús *hijo de Dios*. Efectivamente, estamos seguros de que algún día Jesús será definitivamente entronizado como señor del universo:

Apoc 12, 5; *19, 15*; *21, 1-5*.

Y el autor del Apocalipsis nos promete que seremos introducidos con él en su gloria:

Apoc 21, 7; *2, 26*.

III. EL REINO DEL NORTE: EL DOCUMENTO ELOHISTA Y EL PROFETISMO

PERSPECTIVA HISTORICA

• *situación política*

En el reino-unido fundado por David, las provincias del norte seguían mostrándose profundamente reticentes ante toda centralización excesiva y admitían a duras penas la política orientada en provecho de Jerusalén y de Judá. Al morir Salomón (933), se rebelaron y se separaron ("el cisma de las diez tribus") poniendo un rey propio. Así nació el "reino del norte", que duró dos siglos, hasta que fue absorbido por el poder asirio en el año 721.

Jerusalén y Judá se mantuvieron fieles a la dinastía davídica y constituyeron desde entonces el "reino del sur".

Más rico en hombres, en bienes y en territorio que su hermano del sur, el reino del norte resultó también más difícil de gobernar. A lo largo de toda su historia, conoció la inestabilidad debida a diversos motivos, como la rivalidad entre los clanes, el afán de poder de los jefes militares que fomentaban las revoluciones palaciegas (8 reyes asesinados de un total de 19), la presión de los estados vecinos...

• *situación religiosa*

El ambiente no es favorable al mantenimiento de la fe en el Dios de Moisés:

—Para anular el atractivo que ejercía el templo de Jerusalén entre los peregrinos israelitas, el rey Jeroboán I da nueva vida a los viejos santuarios olvidados y, concretamente, erige dos "becerros de oro" en las extremidades de su reino (Dan y Betel). No se trata de idolatría: esos becerros son simplemente el pedestal del verdadero Dios, como los "querubines" del arca de la alianza; pero condujeron a ella, puesto que para los cananeos, muy numerosos e influyentes en el seno del pueblo, eran también el pedestal de sus dioses. El cisma político asume pronto el carácter de un cisma religioso.

—Las múltiples alianzas que se hacen y deshacen con otros pueblos para prevenir los ataques enemigos tienen repercusiones desca-

trasas sobre la vida de fe. Originan la instalación en el país de santuarios extranjeros como otras tantas embajadas, con su séquito de sacerdotes y profetas. La confusión de cultos resulta natural para gran parte de la población, que se acomoda sin dificultades a esta situación.

—La mayoría de los reyes de Israel tienen otras preocupaciones más absorbentes que la degradación de la fe nacional y el aumento progresivo del paganismo.

Ante esta situación catastrófica que corre el peligro de acabar más pronto o más tarde con la fe en el SEÑOR, surgen auténticos creyentes y provocan una reacción benéfica:

—Los sabios recogen las antiguas tradiciones, las adaptan y reúnen proponiendo una especie de catecismo. Son *visibles las huellas* de su trabajo en lo que se ha dado en llamar "tradición elohista".

—Los profetas denuncian la falta de clarividencia de sus contemporáneos y proclaman las exigencias del SEÑOR (Elías, Eliseo, Oseas, Amós).

—La reflexión de los círculos religiosos inspirará, tras la desaparición del reino del norte, a los redactores del Deuteronomio.

PERSPECTIVA DE LOS TEXTOS PROCEDENTES DEL NORTE

Los diversos escritos salidos del reino del norte y conservados en la biblia atestiguan un ambiente común.

El rasgo característico del despertar religioso es la convicción de que hay que volver a la fe de Moisés.

—Moisés es el personaje central, el portavoz (=profeta) por excelencia del SEÑOR. El recuerdo de sus actos y enseñanzas está continuamente presente. Su reforma religiosa (el "yavismo") es el punto de mira universal.

—Se recogen y meditan los grandes ejes del yavismo:

• Dios es el totalmente otro, al que no puede verse sin morir. Para comunicar con su

pueblo, el Señor no interviene nunca directamente, sino por intermediarios (profetas, ángeles, visiones...).

• Dios es uno y no puede tolerar la competencia de los ídolos. Es indispensable el combate contra los falsos dioses para la supervivencia del yavismo. El fiel es llamado a la "guerra santa".

El SEÑOR se ha comprometido con su pueblo en la alianza con Moisés. La exaltación de esa alianza segura con el Señor es una crítica de las innumerables alianzas sin porvenir con otros pueblos.

• El "temor de Dios" debe mantener al pueblo en esta alianza ("temor" no significa "miedo", sino respeto infinito que se manifiesta en la obediencia a las leyes morales dictadas por Dios).

Los textos del norte manifiestan igualmente cierta desconfianza frente a la realeza, mal necesario. Los fieles no se olvidan de que el único rey verdadero es el SEÑOR. Quizá esté detrás de este comportamiento la nostalgia del tiempo en que las tribus, celosas de su independencia, no necesitaban un gobierno único permanente (*el período de los "jueces"*).

Herederos de Moisés, los profetas no vacilan en intervenir directamente en los asuntos políticos, cuando el yavismo está en juego.

Recordando los tiempos del éxodo en que todos eran iguales en la prueba, los textos del norte defienden un ideal de fraternidad y de justicia. La existencia de pobres al lado de los ricos es un insulto hecho al SEÑOR y la prueba del pecado de Israel.

ELIAS

* los textos

El ciclo de Elías comprende: 1 Re 17; 18; 19; 21. 2 Re 1, 1-16; 2.

El redactor de los libros de los Reyes insertó en su vasta meditación histórica el ciclo (=serie de relatos) de Elías. Se trata probablemente de recuerdos recogidos antiguamente por los discípulos del profeta. Estos recuerdos se fueron introduciendo en relatos ya consuetudinarios con cierto esquematismo, para resaltar mejor

el mensaje de Elías. En vez de ser un reportaje exacto sobre las diversas peripecias de la acción del profeta, estos relatos son ante todo un testimonio sobre su experiencia de fe y sobre lo esencial de su predicación.

* situación histórica

Según los textos, Elías ejerce su ministerio profético en el reino del norte, principalmente bajo el reinado de Ajab (874-853), pero también bajo el de Ocozías (853-852) y el de Jorán (852-843).

El padre de Ajab, Omri, fundador de Samaría, fue un rey poderoso y enérgico. Para aliarse con los fenicios contra los arameos, casó a su hijo Ajab con Jezabel, hija del rey-sacerdote de Tiro y Sidón. Aquel matrimonio tuvo consecuencias nefastas para el yavismo. Jezabel introdujo dentro del palacio real de Samaría a su dios BAAL. Su proselitismo la llevó a perseguir a las cofradías de profetas del SEÑOR, para sustituirlos por profetas de su país. Fue entonces cuando surgió Elías.

* para leer el ciclo de Elías

—A sus contemporáneos que no descubren ninguna incompatibilidad entre el culto al SEÑOR y el culto a BAAL, Elías les plantea esta cuestión: "¿Quién tiene que ser dios en Israel?". Es una cuestión que está en la base de todo el ciclo (cf. 1 Re 18, 21).

—El relato de la "asamblea del Carmelo" (1 Re 18, 17-40) y el de la "manifestación de Dios en el monte Horeb" (1 Re 19) son al parecer muy distintos, pero se corresponden perfectamente en cuanto que los dos defienden el yavismo.

—Elías se presenta como "siervo" del SEÑOR. Los relatos no nos dan detalles concretos para un retrato del profeta. El personaje principal es realmente el SEÑOR. Elías se borra ante él.

—Elías huye a Horeb (otra apelación del Sinaí), es decir, vuelve a las fuentes del yavismo (1 Re 19). Revive el período del éxodo (1 Re 19, 8) para enfrentarse con el porvenir. Moisés es su modelo.

—1 Re 19, 16: una de las características de los textos del reino del norte es que el profeta sale triunfando sobre el rey.

—1 Re 21: el episodio de la viña de Nabot. Ante Dios todos los israelitas son iguales.

ESTUDIO RAPIDO DE ALGUNOS TEXTOS ELOHISTAS

* El "yavista" acude hábilmente a los archivos de la historia nacional para proponer una nueva lectura de los mismos que pueda iluminar la situación actual del reino unido y orientar su acción (cf. ficha AT II).

Dos siglos más tarde, en el reino del norte, el "elohísta" emprende un trabajo semejante. Pero las circunstancias han cambiado. El entusiasmo del yavista cantaba el cumplimiento de las antiguas promesas en la prosperidad actual del reino; pero cuando Israel flirtea peligrosamente con los falsos dioses cananeos, el elohísta, consciente de la situación precaria de la fe, lanza a sus compatriotas una advertencia y les invita a la fidelidad al Señor.

* Parece ser que, cuando se fusionó con los demás documentos en las diversas etapas de la formación del Pentateuco, el documento elohísta quedó bastante amputado. Si exceptuamos algunos pequeños pasajes, todo lo demás no son más que residuos mezclados con el texto yavista (incluso algunos especialistas se niegan a tomarlos en consideración).

El documento elohísta, al menos lo que queda de él, comienza con Abrahán. Está ausente del ciclo de los orígenes, como si sólo quisiera consagrarse a la historia nacional. En efecto, una de sus mayores preocupaciones es la de devolver a Israel la identidad que le corresponde: ser el pueblo del Señor. Así, pues, se encuentran huellas del elohísta en el ciclo de los patriarcas y en el de Moisés (desde el libro del Génesis al de los Números).

* Las perspectivas teológicas del elohísta coinciden con las de los demás escritos procedentes del reino del norte:

—importancia del profeta (intermediario de Dios, invita al pueblo a asumir sus responsabilidades);

léase: Núm 11, 16-17.24-30 (*Moisés profeta; el pueblo profeta*);

—Dios, trascendente y cercano a la vez;

léase: Ex 33, 7-11.18-23;

—el "temor de Dios" (ponerse totalmente en manos de Dios);

léase: Gén 22, 1-10.12-13.

Estos tres acentos están presentes en un corto pasaje elohísta de la escena del Horeb (=Sinai, para E): Ex 20, 18-20.

"Todo el pueblo percibía los truenos y relámpagos, el sonar de la trompeta y la montaña humeante. Y el pueblo estaba aterrizado, y se mantenía a distancia. Y dijeron a Moisés: —Háblanos tú y te escucharemos; que no nos hable Dios, que moriremos. Moisés respondió al pueblo: —No temáis: Dios ha venido para probaros, para que tengáis presente su temor y no pequéis."

(Para prolongar el estudio, ver el n. 13 de "Cuadernos bíblicos", 22-33.)

EL CICLO DE JOSE

Los relatos sobre José (Gén 37-50, menos los c. 38 y 49) tienen una hechura especial y resulta difícil distinguir lo que pertenece a E y a J. Forman una verdadera novela en la que Dios está aparentemente ausente, ya que no se manifiesta nunca ni directamente ni por intermediarios. Sin embargo, está presente detrás de todos los acontecimientos. Los éxitos de José se explican por su "temor de Dios" (Gén 42, 18).

José es el antepasado de las tribus del norte y su sepulcro se encuentra en Siquén. El fondo antiguo sobre el cual se ha formado el ciclo de José procede sin duda de esas tribus. Esto explica quizá su afinidad con el documento elohísta que algunos descubren en él.

LAS COLECCIONES DE LEYES

En el libro del Exodo se han insertado dos colecciones de leyes, el *decálogo* (Ex 20, 2-17) y el *código de la alianza* (Ex 20, 22-23, 19). Están constituidas por ambientes cercanos al elohísta.

—El decálogo interpela a cada individuo en su relación con Dios y con el prójimo.

—El código de la alianza es una forma de expresar que toda la vida del creyente, en sus aspectos más cotidianos, se vive bajo la mirada de Dios.

ESTUDIO DE UN TEXTO DEL DOCUMENTO ELOHISTA

Génesis, c. 20

- 1 Abrahán levantó las tiendas y se dirigió al Negueb, estableciéndose entre Cades y Sur.
- 2 Mientras residía en Guerar decía que Sara era hermana suya. Abimelec, rey de Guerar, mandó que le trajeran a Sara. Dios se apareció de noche, en sueños, a Abimelec y le dijo:
—Vas a morir por haber tomado esa mujer, que es casada.
- 4 Abimelec, que no se había acercado a ella, respondió:
- 5 —Pero, Señor, ¿vas a matar a un inocente? Si él me dijo que era su hermana, y ella que era su hermano. Lo he hecho de buena fe y con manos limpias.
- 6 Dios le replicó en sueños:
—Ya sé yo que lo has hecho de buena fe y con manos limpias; por eso no te dejé pecar contra mí ni te dejé tocarla. Pero ahora devuelves esa mujer casada a su marido; él es profeta y reza-rá por ti para que conserves la vida; pero si no se la devuelves, sabe que morirás tú con todos los tuyos.
- 8 Abimelec madrugó, llamó a sus criados y les
- 9 contó todo el asunto. Los hombres se asustaron mucho. Después Abimelec llamó a Abrahán y le dijo:
—¿Qué has hecho con nosotros? ¿Qué mal te he hecho, para que nos expusieras a mí y a mi reino a cometer un pecado tan grave? Te has portado conmigo como no se debe.
- 10 Y añadió:
—¿Temías algo para obrar de este modo?
- 11 Abrahán le contestó:
—Pensé que en este país no respetan a Dios y
- 12 que me matarían por causa de mi mujer. Además, es realmente hermana mía; de padre, aunque no de madre, y la tomé por mujer.
- 13 Cuando Dios me hizo vagar lejos de mi casa paterna, le dije: “Hazme este favor: en todos

los sitios a donde lleguemos, di que soy tu hermano”.

- 14 Entonces Abimelec tomó ovejas, vacas, siervos y siervas y se los dio a Abrahán, devolviéndole
- 15 además a Sara, su mujer. Y le dijo:
—Ahí tienes mi tierra, vive donde te parezca.
- 16 Y a Sara le dijo:
—He dado a tu hermano mil pesos de plata, así podrás mirar a la cara a todos los tuyos.
- 17 Abrahán rezó a Dios y Dios curó a Abimelec, a su mujer y a sus concubinas, y dieron a luz.
- 18 Pues el Señor había cerrado el vientre a todas en casa de Abimelec por causa de Sara, mujer de Abrahán.

Esta antigua historia de la mujer-hermana se nos narra tres veces en la biblia: el yavista la atribuye a Abrahán (Gén 12, 10-20), y a Isaac (Gén 26, 7-11); el elohísta la atribuye a Abrahán (en el texto que hemos transcrito). Sería interesante comparar estos tres textos para ver cómo la ha modificado el elohísta en función de su propio plan.

Señalar en el texto las características de la teología yavista:

—*La proximidad del Dios totalmente distinto: no habla nunca personalmente, sino por medio de sueños (v. 3.6).*

—*Preocupación por la rectitud moral: Abimelec no se acerca a Sara (v. 4).*

—*¿Cómo califica Dios a Abrahán? (v. 7). ¿Qué hace Abrahán en favor de Abimelec? (v. 7.17).*

—*¿Prevalece el rey o el profeta? (recordar las perspectivas de los textos del norte).*

—*El “temor de Dios” (v. 11) tiene que ir unido con el respeto a las leyes divinas. Este temor se encuentra incluso fuera de Israel. Es diferente del “temor-miedo” de los servidores (v. 8).*

—*Al elohísta le repugna (precisamente por su preocupación por la rectitud moral) ver a Abrahán decir una mentira. Abrahán, considerado como profeta e intermediario de Dios, no debe pecar. Se explica entonces que no mintiera. (v. 12). El elohísta está preocupado por combatir el pecado con que se encuentra en Israel; por tanto, no puede proponerle malos ejemplos.*

ESTUDIO RAPIDO DEL LIBRO DE OSEAS

* marco histórico

Con Jeroboán II (783-743), el reino del norte llega al apogeo de su prosperidad y de su poder. Asiria entra entonces en un corto período de decadencia y Egipto se encuentra en un período de letargo. Esta prosperidad, basada especialmente en la agricultura y en el comercio con Fenicia, acentúa la diferencia entre los ricos y los pobres (Amós habla violentamente contra las injusticias sociales) y va acompañada por un incremento de los cultos paganos. El reino goza de prosperidad, pero el gusano está dentro del fruto y nadie se da cuenta de ello (Os 7, 3s).

El asesinato de Zacarías, sucesor de Jeroboán, abre un período de inestabilidad que coincide con el despertar de Asiria. Samaría, desgarrada por los enfrentamientos entre el partido "pro-asirio" y el "pro-egipcio", marcha hacia la ruina (721).

Oseas ejerce su ministerio profético en este ambiente atormentado, entre los años 750 y 725. La infidelidad del pueblo (su "prostitución") es para él la razón profunda de las desgracias presentes.

* lectura de conjunto

- Empezar leyendo Os 4-14:

—Intentar descubrir en esta lectura la vida de Israel como pueblo: ¿cómo estaba organizado?, ¿en qué se basaba esta organización?, ¿cuál era su religión?, ¿en qué se diferencia este pueblo de los demás?

—Notar de paso las alusiones a las instituciones políticas, sociales y religiosas: la ley, el culto, el profeta, el rey...

—¿Qué es lo que Oseas le reprocha sobre todo al pueblo?

—¿Qué acontecimientos del pasado le recuerda a ese pueblo para que cambie la vida?, ¿cuál es su ideal?

- Leer luego Os 1-3:

—¿Ilumina la lectura de estos tres capítulos lo que veíamos al leer Os 4-14?

OSEAS Y LA HISTORIA

Para Oseas, la infidelidad actual del pueblo subraya una tendencia que se había ido manifestando a lo largo de su historia, ya desde la salida de Egipto y en el camino por el desierto.

La estancia en el desierto es considerada como el tiempo maravilloso del noviazgo del Señor con su pueblo. El pueblo no estaba todavía contaminado por los cultos de Canaán o de los países vecinos.

¿Qué es lo que piensa Oseas de:

- la historia patriarcal (Jacob): léase 12, 3-7; 12, 13-15;
- la estancia en Egipto (11, 2-5);
- el camino por el desierto (13, 4-8);
- la llegada a Palestina (9, 10.15; 10, 9-10)?

ESTUDIO MAS CONCRETO DE UN TEXTO (Os 2, 4-25)

Para facilitar su estudio, reproducimos este texto en la página adjunta.

Oseas pone en escena un proceso de divorcio.

• Ver las imágenes que señalan a los actores de este proceso: DIOS, esposo, el que da, el que olvida... PUEBLO, mujer, prostituida, sus hijos... BAALES, amantes, prostitución...

• Notar las expresiones que se repiten para reanudar el relato: "Por eso" (v. 8.11.16) y "Aquel día" (v. 18.20.23).

• Al comienzo, para el pueblo, "estar casado" parece significar "ser mantenido" por Dios y obtener de él "bienes materiales". Pero, ¿no hace Dios superar esta forma de ver las cosas en la segunda parte (v. 18-22)?

• Observar las dos menciones del "desierto" (v. 5.6). ¿Tienen el mismo sentido? La segunda vez, el desierto está relacionado con un acontecimiento histórico (v. 17). ¿Qué sentido tiene esta apelación a la historia?

OSEAS 2, 4-25

- 4 Pleitead con vuestra madre, pleitead,
que ella no es mi mujer ni yo soy su marido,
para que se quite de la cara sus fornicaciones
y sus adulterios de entre los pechos;
- 5 si no, la dejaré desnuda y en cueros, como
el día que nació;
la convertiré en estepa, la transformaré
en tierra yerma, la mataré de sed.
- 6 De sus hijos no me compadeceré,
porque son hijos bastardos.
- 7 Sí, su madre se ha prostituido,
se ha deshonrado la que los engendró.
Se decía: me voy con mis amantes, que me dan mi
pan y mi agua,
mi lana y mi lino, mi vino y mi aceite.
- 8 Pues bien, voy a vallar su camino con zarzales
y le voy a poner delante una barrera
para que no encuentre sus senderos.
- 9 Perseguiré a sus amantes y no los alcanzará,
los buscará y no los encontrará,
y dirá: voy a volver con mi primer marido,
porque entonces me iba mejor que ahora.
- 10 Ella no comprendía que era yo quien le daba
el trigo y el vino y el aceite,
y oro y plata en abundancia.
- 11 Por eso le quitaré otra vez
mi trigo en su tiempo y mi vino en su sazón;
recobraré mi lana y mi lino,
con que cubría su desnudez.
- 12 Descubriré su infamia ante sus amantes,
y nadie la librá de mi mano;
- 13 pondré fin a sus alegrías, sus fiestas,
sus novilunios, sus sábados y todas sus
solemnidades.
- 14 Arrasaré su vid y su higuera, de los que decía:
son mi paga, me las dieron mis amantes.
Los reduciré a matorrales
y los devorarán las alimañas.
- 15 Le tomaré cuentas de cuando ofrecía incienso a los
baales
y se endomingaba con aretes y gargantillas
para ir con sus amantes,
olvidándose de mí —oráculo del Señor—.
- 16 Por tanto, mira, voy a seducirla
llevándomela al desierto y hablándole al
corazón.
- 17 Allí le daré sus viñas,
y el Valle de la Desgracia
será Paso de la Esperanza.
Allí me responderá como en su juventud,
como cuando salió de Egipto.
- 18 Aquel día —oráculo del Señor—
me llamarás Esposo mío,
ya no me llamarás Idolo mío.
- 19 Le apartaré de la boca los nombres de los baales
y sus nombres no serán invocados.
- 20 Aquel día haré para ellos una alianza
con las fieras salvajes,
con las aves del cielo
y los reptiles de la tierra.
Arco y espada y armas romperé en el país,
y los haré dormir tranquilos.
- 21 Me casaré contigo para siempre, me casaré con-
tigo
a precio de justicia y derecho, de afecto y de ca-
riño.
- 22 Me casaré contigo a precio de fidelidad,
y conocerás al Señor.
- 23 Aquel día escucharé —oráculo del Señor—,
escucharé al cielo, éste escuchará a la tierra,
24 la tierra escuchará al trigo y al vino y al aceite
y éstos escucharán a Yezrael.
- 25 Y me la sembraré en el país,
me compadeceré de Incompadecida
y diré a No-pueblo-mío: eres mi pueblo,
y él responderá: Dios mío.

DOCUMENTOS

ALGUNAS PRECISIONES

Nombre de los reinos

—*ISRAEL* puede significar dos realidades: el conjunto de descendientes de Jacob (= Israel: Gén 32, 23s) en los textos anteriores a David y con frecuencia en los textos posteriores a 721; o bien, sólo el reino del norte en oposición al de Judá, como suele ser el caso de los profetas.

—*El reino del NORTE* es llamado ISRAEL, JACOB, EFRAIN o MANASES (del nombre de los hijos de José, antepasados de las dos tribus más importantes de aquel reino), SAMARIA (la capital)...

—*Al reino del SUR* se le llama JUDA (la tribu principal) o BENJAMIN (otra tribu), JERUSALEN (la capital), SION (colina sobre la que está construida Jerusalén)...

Baal

Este nombre significa "dueño". Es el nombre propio del dios principal cananeo, dios de la tempestad y de la fertilidad, con su esposa ASTARTE, diosa del amor. Se le representa blandiendo el rayo, de pie sobre un toro y con Astarté, desnuda, ofreciendo sus encantos.

Los cultos cananeos se practicaban de ordinario en los "altos lugares" (sobre montañas y colinas, pensando quizá en los dioses que habitan "en los cielos"). Los cultos de fecundidad consistían en la unión sexual con las prostitutas sagradas para obtener de los dioses la fertilidad. Estas prácticas eran ritos, no actos de desenfreno, pero conducían fácilmente a ellos.

Algunas palabras importantes

—*HESED*: una de las palabras-clave de Oseas. Designa "el vínculo que ata fuertemente a una persona con su compañero". Se la suele traducir por

"amor", pero también por "fidelidad", "cariño", "bondad".

—*RAHAMIM*: REHEM designa el seno maternal; el plural "rahamin" (es una forma, en hebreo, de señalar el superlativo) es multiplicación hasta el infinito de todo lo que evoca de ternura y cariño el "seno maternal": es la palabra que designa el amor que Dios nos tiene.

Esta palabra y las de la misma raíz suelen traducirse por "amor" o "amar", "ternura", "compasión".

—*CONOCIMIENTO*. Esta noción no se limita, como entre nosotros, a su aspecto intelectual: se conoce con todo el ser, y este conocimiento se expresa tanto por la unión sexual como por la unión de espíritu y de corazón.

—*EMETH* (4, 1), *EMUNAH* (2, 22), *AMEN*: estas palabras de la misma raíz designan "la solidez y la duración del vínculo de alianza que une a dos contrayentes, en virtud del cual pueden apoyarse uno en otro con una absoluta confianza". Se las puede traducir por "sinceridad", "fidelidad".

ELIAS EN LA TRADICION JUDIA

—Mal 3, 22-24 anuncia la vuelta de Elías antes de que llegue "el día del Señor"; precursor del mesías.

—Eclo 48, 1-12 hace de él un elogio magnífico.

—1 Mac 2, 58 recuerda su ardiente celo por la ley.

—En la época de Cristo (y más tarde) se espera la vuelta de Elías, convertido en personaje celestial, para anunciar el fin de los tiempos. "Nuestros pequeños católicos sueñan con el niño Jesús o con papá Noel; sus amiguitos de Israel sueñan con Elías... Para los judíos, Elías no es un personaje del pasado. Está presente y acompaña a Israel en su larga y dolorosa peregrinación" (Stiassny).

Su misión consistirá en purificar al pueblo, como un fuego. También desempeña una función en la resurrección de los muertos.

(El evangelista Lucas se complace especialmente en aludir a la figura de Elías para compararla y contrastarla con la de Jesús, el "nuevo Elías".)

EL PROFETA. ALGUNAS CARACTERISTICAS

Cuando nació, el profetismo bíblico no debió ser muy distinto del de Canaán o de los estados vecinos. Pero entre los siglos VIII al IV, gracias a su amplitud y a su impacto, se convierte en uno de los rasgos distintivos de Israel. Mientras que, bajo el golpe de los grandes imperios, desaparecen las pequeñas naciones del Oriente Medio con sus tradiciones, el movimiento profético le permite a Israel sobrevivir a pesar de las derrotas, las deportaciones y la ocupación del territorio.

Examinemos brevemente algunas características del profetismo bíblico, tomando como ejemplo el libro de Amós.

* El profeta es un hombre que percibe con agudeza *el proyecto de Dios*:

"No hará cosa el Señor sin revelar su plan a sus siervos los profetas" (Am 3, 7).

* Basa sus convicciones en la meditación de las *acciones pasadas* del Señor en favor de su pueblo:

Am 2, 10; 3, 1; 9, 10.

* El profeta sabe leer todo lo que impide la realización de ese proyecto de Dios. Lejos de ser un soñador sin contacto con la realidad, tiene un sentido muy agudo del tiempo presente. Es un *hombre de su tiempo*.

Así es como Amós descubre que la prosperidad del reino de Jeroboán no beneficia a todo el pueblo. Claman las injusticias, sin que reaccionen los responsables. ¿De qué sirve dar culto al Señor, si al mismo tiempo se le maltrata en sus hermanos? La predicación de Amós se centra en esos dos polos de máxima actualidad: la injusticia social y el culto formalista:

Am 3, 11-15; 5, 21-24; 6, 1-7.

* El profeta desea *comunicar* a los demás la reve-

lación que ha recibido. Tiene conciencia de que el Señor habla por su boca:

Am 1, 2 = el SEÑOR "ruge"; 3, 8; 7, 15.

El profeta no puede eludir su vocación. Tiene que entregar su mensaje contra viento y marea para abrir los ojos de sus contemporáneos: el pueblo de Israel, los reyes, los magnates, los sacerdotes, las demás naciones... Con frecuencia tropieza con la oposición y la persecución:

Am 7, 10-17.

* El acto específico del profeta es el *oráculo* (mensaje) pronunciado en nombre de Dios, introducido de ordinario por la fórmula: "Así habla el Señor", o acabado con "Oráculo del Señor":

Am 3-4.

Si los profetas formulan tantas veces oráculos de exhortación, de amenaza, de reproche o de promesas, es siempre con la finalidad de hacer que el pueblo vuelva a su Señor. Fundamentalmente, los oráculos anuncian la salvación de Dios. El profeta espera contra toda esperanza:

Am 9, 13-15.

Como puede comprobarse fácilmente, no es asunto del profeta "prever" y "predecir" el porvenir; el profeta desea consagrarse a "ver" y a "decir" el proyecto de Dios.

Si se detiene a veces en el pasado, no es por nostalgia, sino para sacar de allí la certeza de que el Señor puede renovar continuamente su apoyo al pueblo y abrirle un nuevo porvenir. Denuncia con energía las situaciones que corren el peligro de hacer fracasar la voluntad de salvación de Dios. Como buen luchador, no tira las armas ante la fatalidad. Su lucidez y su clarividencia le hacen palpar de antemano las catástrofes venideras que se van forjando ya desde ahora. Su finalidad es la de despertar, levantar, sostener al pueblo para mantenerlo en la alianza.

DOS TEXTOS PROFETICOS EGIPCIOS

El profetismo bíblico, aunque presenta rasgos distintivos debidos al carácter específico de su fe, hunde sus raíces en un movimiento universal. No cabe duda de que ha influido en él el profetismo multiforme de los demás pueblos del Medio Oriente (Egipto, Babilonia, Asiria, Fenicia)

Como ejemplo, presentamos dos textos proféticos egipcios, cuyo estilo y profundidad pueden evocar algunos pasajes bíblicos. Los dos fueron compuestos hacia el año 2000

* *Profecía de Nefer rohu*

El profeta describe la situación catastrófica de su país, pero el nacimiento de un hijo del rey le hace esperar tiempos nuevos:

Dice ¡Ea, corazón mío! Llorar por ese país de donde has salido

No hay descanso. Mira, está ahí, ante tus ojos. Levántate contra lo que se acerca.

El país entero ha caído en la ruina. Nada queda. El país está perdido, no hay nadie que lo cuide, nadie que hable de ello, nadie que lo pueda llorar.

Te muestro el país en la desolación y en la miseria. Ha sucedido lo nunca visto. Tomarán las armas de la lucha y el país vivirá de la revuelta. Se harán flechas de cobre y se mendigará el pan con sangre. Se reirán con risas enfermas. Y nadie llorará la muerte, nadie ayunará por la muerte, el hombre se verá perseguido por su propio corazón.

Se hará callar a la boca que habla, y se responderá a un consejo levantando el bastón.

El sol se separa de los hombres. Ya no se sabe cuándo es mediodía ni se distinguen siquiera las sombras.

Te muestro el país en la desolación y la miseria.

Vendrá del sur un rey llamado Amení, hijo de una mujer nubia natural del alto Egipto. Llevará corona blanca y se pondrá corona roja. Unirá el doble poderoso pschent. Regocijara a los dos señores (Horus y Set) junto con lo que ellos aman.

¡Alegraos hombres de su época! Ese hijo de un hombre con quistará una fama eterna. Los que quieran obrar mal y mediten las enemistades dejarán caer su boca por temor a él. Los asiáticos sucumbirán bajo su espada y los libios bajo su llama. Los enemigos cederán ante su asalto y los rebeldes ante su poder. La serpiente real que está sobre su frente, pacificará ante él a los rebeldes.

Entonces se construirá la muralla del príncipe para impedir a los asiáticos bajar a Egipto para mendigar agua según su costumbre y abreviar a sus bestias.

Y la justicia recobrará su sitio y la injusticia será expulsada. El que venga a servir al rey vivirá en alegría.

(trad. A. Neher, *La esencia del profetismo*, 23-24)

* *Exhortaciones de Ipuwer*

Ipuwer se dirige al rey para informarle de la miseria del país:

Así es la peste que atraviesa el país y hay sangre por doquier. Así es el país da vueltas como el disco del alfarero. El bandido acumula tesoros.

Así es la risa que ha desaparecido. Nadie sonríe. La tristeza recorre el país mezclada con las lamentaciones.

Así es los mayores y los pequeños dicen que preferirían estar muertos. Los niños de pecho exclaman: ¡Ojalá no me hubieran dado la vida! Mirad, el fuego aumenta, su llama se eleva contra los enemigos del país.

Mirad, el que ha sido enterrado como un Horus, ahora queda en el ataúd. Lo que cubría la pirámide quedará vacío.

Mirad a los poderosos del país ya no les dan noticias de sus subditos. Todo camina hacia la perdición. El Delta llora.

Pero ¡qué hermoso ver a los barcos remontando el curso!

¡Qué hermoso ver como las manos de los hombres construyen pirámides, abren lagos y trazan plantaciones de árboles para los dioses!

¡Qué hermoso ver a la gente calentada por el vino y beber con corazón alegre!

¡Qué hermoso ver las bocas llenas de júbilo y a los notables de la ciudad observando su alegría!

(Traducción A. Neher, *o c* 23-24)

LA FABULA DE JOTAM (Jue 9, 8-15)

En el reino del norte hubo pocos reyes que encontraran gracia a los ojos de los profetas. Estos les acusan de ser en gran parte responsables de que el Señor haya abandonado el país. Una fábula deliciosa del libro de los Jueces ilustra muy bien esta tendencia anti-realista:

¡ Oídme vecinos de Siquén, así Dios os escuche!

Una vez fueron los árboles a elegirse rey, y dijeron al olivo: sé nuestro rey. Pero dijo el olivo: ¿y voy a dejar mi aceite, con el que engordan dioses y hombres, para ir a mecirme sobre los árboles? Entonces dijeron a la higuera: ven a ser nuestro rey. Pero dijo la higuera: ¿y voy a dejar mi dulce fruto sabroso para ir a mecirme sobre los árboles? Entonces dijeron a la vid: ven a ser nuestro rey. Pero dijo la vid: ¿y voy a dejar mi mosto que alegra a dioses y hombres, para ir a mecirme sobre los árboles? Entonces dijeron todos a la zarza: ven a ser nuestro rey. Y les dijo la zarza: si de veras queréis ungirme rey vuestro, venid a cobijaros bajo mi sombra, y si no, salga fuego de la zarza y devore a los cedros del Líbano.

Los árboles útiles rechazan la realeza que aceptan las zarzas. Los sinsabores producidos por la realeza se deben a que Israel se ha olvidado de su verdadero rey, el Señor:

Los israelitas dijeron a Gedeon: —Tu serás nuestro jefe, y des pues tu hijo y tu nieto porque nos has salvado de los madianitas. Gedeon les respondió: —Ni yo ni mi hijo seremos vuestro jefe. Vuestro jefe será el Señor. (Jue 8: 22-23)

LA ESTELA DE MESHÁ, REY DE MOAB

La historia del Próximo Oriente en tiempo del rei-

no del norte abunda en guerras. Los estados, pequeños y grandes, se disputan el terreno o la hegemonía. Para defenderse o para atacar, surgen coaliciones muchas veces efímeras y cambiantes. En Israel, los profetas no cesan de repetir que sólo será ventajosa la alianza con el Señor.

Una estela descubierta el siglo pasado en Transjordania (hoy en el museo del Louvre) celebra el triunfo de Meshá, rey de Moab, libertado del yugo de Israel gracias al dios Kamosh. Puede leerse la versión bíblica de este episodio en 2 Re 3, 4-27.

He aquí un extracto del texto inscrito en dicha estela:

Yo Meshá, hijo de Kamosh, rey de Moab, levanté este santuario a Kamosh, porque me ha salvado de todos los reyes y me ha hecho triunfar de todos mis enemigos. Omri, rey de Israel, oprimió mucho tiempo a Moab, porque Kamosh estaba irritado contra su país. Su hijo le sucedió y dijo: 'Yo oprimiré a Moab'. Así se dijo en mi tiempo, pero yo triunfé de él y de su casa e Israel pereció para siempre. Omri había ocupado el país de Madaba y permaneció en él durante su vida y después de él su hijo durante media vida: cuarenta años. Pero Kamosh moró en él durante mi vida.

Y yo construí Ba al Me'on, haciendo allí una piscina. Entonces las gentes de Gad estaban instaladas en el país de Atarot y el rey de Israel había construido para él Atarot. Pero yo hice la guerra contra aquella ciudad, la tomé y maté a todo el pueblo de la ciudad para vengar a Kamosh y a Moab. Y Kamosh me dijo: 'Ve y toma Nebo a Israel'. Fui de noche y combatí contra él desde el amanecer hasta mediodía. La tomé y maté a todos, 7 000 hombres, niños, mujeres, niñas y esclavos, porque la había entregado al anatema en honor de Ahstar Kamosh. Arrebaté los vasos a Yavé y los traje ante Kamosh."

(traducción de Steinmann)

SALMO

“¿Hasta cuándo váis a caminar con muletas?

Si el Señor es el verdadero Dios, seguidlo; si lo es Baal, seguid a Baal” (1 Re 18, 21).

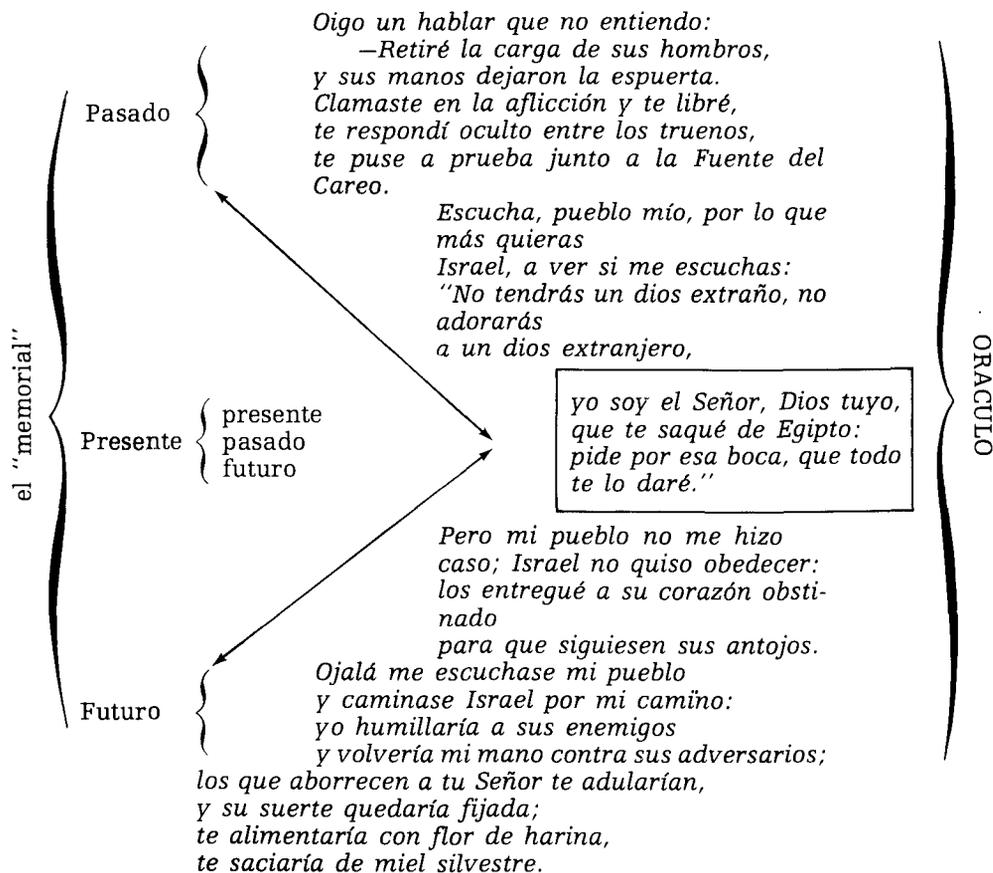
Tal es el grito lanzado por Elías, que resuena por toda la biblia y especialmente en los profetas.

Encontramos su eco en algunos salmos que recogen sin duda los oráculos proféticos. Estos salmos ocuparían en verdad un puesto en la liturgia para poner a los fieles ante la verdadera fe.

SALMO 81

Aclamad a Dios, nuestra fuerza, dad vítores al Dios de Jacob:

acompañad, tocad los panderos, las cítaras templadas y las arpas; tocad la trompeta por la luna nueva, por la luna llena, que es nuestra fiesta: porque es una ley de Israel, un precepto del Dios de Jacob, un pacto hecho con José, al salir de Egipto.



Otros salmos que se relacionan con la exhortación del profeta Elías: Sal 14, 52, 53, 75, 95.

SALMOS Y POESIA

* Los salmistas, para comunicar su experiencia profunda y vital de Dios, escogieron el lenguaje profético. Por sus imágenes, su ritmo, su música, el poema evoca y sugiere; no encierra dentro de sí al lector-oyente, sino que le invita a ir más allá de las palabras para alcanzar lo que las palabras no pueden comunicar.

* Toda poesía tiene sus técnicas y sus reglas.

• El estudio del salmo 81 permite captar uno de los resortes característicos de la poesía hebrea: el "paralelismo" (lo que se dice en un verso se recoge de otra manera en el verso siguiente):

1. *Escucha, pueblo mío, por lo que más quieras;*
2. *Israel, a ver si me escuchas.*

1. *Pero mi pueblo no me hizo caso;*
2. *Israel no quiso obedecer.*

1. *No tendrás un dios extraño,*
2. *no adorarás un dios extranjero.*

Suelen distinguirse tres formas de paralelismo:

—El paralelismo *simple* (sinonímico): el segundo versículo se limita a repetir el primero con una formulación distinta:

1. *Y ahora, reyes, sed sensatos,*
2. *escarmentad los que regis el mundo.*

1. *Servid al Señor con temor,*
2. *rendidle homenaje temblando (Sal 2, 10-12).*

1. *No te exasperes por los malvados,*
2. *no envidies a los inicuos (Sal 37, 1).*

—El paralelismo de *contraste* (antitético): el segundo verso establece un contraste con el anterior:

1. *Unos confían en los carros, otros en la caballería,*
2. *nosotros invocamos al Señor, nuestro Dios.*

1. *Ellos se encorvaron y cayeron,*
2. *nosotros nos mantenemos en pie (Sal 20, 8-9).*

1. *Hijo sensato, alegría de su padre,*
2. *hijo necio, pena de su madre (Prov 10, 1).*

—El paralelismo *complementario* (sintético): el segundo verso desarrolla (completa) lo que había expresado el primero:

1. *Cantad al Señor un cántico nuevo,*
2. *cantad al Señor toda la tierra (Sal 96, 1).*

1. *Tienen boca y no hablan,*
2. *tienen ojos y no ven (Sal 135, 16).*

• La poesía hebrea juega también mucho con el ritmo (cada versículo tiene un número concreto de sílabas acentuadas) y con la sonoridad de las palabras. Evidentemente, las traducciones muy difícilmente pueden captar este ritmo y esta sonoridad.

• Otro elemento importante es la construcción del poema. Así, por ejemplo, en el salmo 81 el oráculo está ordenado de tal forma que la afirmación "Yo soy el Señor tu Dios" ocupe el centro mismo del poema.

IV. DEUTERONOMIO Y JEREMIAS

NUEVA ETAPA DE LA FE DE ISRAEL

En la ficha AT III se habló ya del período de existencia de los dos reinos después de la ruptura del reino unido de David y Salomón.

En esta nueva época surge un país vecino poderoso, ASIRIA, que se apodera de Damasco (732) y luego de Samaría (721); los habitantes del reino del norte son deportados a Asiria. Debido a estos acontecimientos, vuelve a lograrse cierta unidad en el pueblo de Dios: sólo queda el reino del sur o de Jerusalén. Los que pudieron escapar de la matanza o de la deportación, especialmente los levitas, vienen del reino del norte a refugiarse en Jerusalén, trayendo consigo sus tradiciones.

Surge un nuevo grupo de PROFETAS. Meditan sobre la suerte de Samaría, en la que ven el cumplimiento de los antiguos oráculos proféticos y, bajo esta luz, preparan al pueblo para que viva el acontecimiento que presenten los más clarividentes (como JEREMIAS): la invasión de Jerusalén por BABILONIA, que suplantó a Asiria en el año 612. Un poco antes de Jeremías, predicán los profetas SOFONIAS, NAHUN y HABACUC.

Asistimos, pues, a un último esfuerzo por parte de los *profetas* (como Jeremías), de los *reyes* (como Josías) y de los *levitas* (como los redactores del Deuteronomio), para que no se pierda la experiencia de Samaría y sirva de advertencia a Judá. Pero es demasiado tarde. La purificación de Jerusalén sólo llegará a hacerse en el seno de la gran prueba que será la destrucción y el destierro en Babilonia durante medio siglo (587-538).

Pero los esfuerzos de los profetas y del Deuteronomio no cayeron en el vacío; gracias a ellos, aquella catástrofe nacional, que a los ojos humanos debería haber significado el final de Israel, será una ocasión para una renovación de su fe.

EL DEUTERONOMIO

• *el despertar de un libro dormido...*

Según el relato de 2 Re 22, la restauración del templo de Jerusalén en el 622 permitió un descubrimiento excepcional. El sumo sacerdote encontró un documento olvidado, que hizo llegar al rey Josías. El rey, al leerlo, quedó consternado al ver que aquel texto contenía unas normas del SEÑOR, que no se seguían desde hacía mucho tiempo. Después de consultar con la profetisa Juldá, Josías decidió su aplicación inmediata. Se lanzó una vasta operación por todo el reino para quemar los ídolos y destruir los "altos lugares"; el culto se centralizó en Jerusalén. Aquel documento, llamado "Libro de la ley" o "Libro de la alianza", es probablemente nuestro Deuteronomio en su estado primitivo. Dio un nuevo impulso a la reforma política y religiosa que había emprendido Josías.

• *su nacimiento*

¿Cuánto tiempo llevaba dormido el Deuteronomio? ¿Cuándo y por quién fue redactado? Carecemos de elementos para responder con certeza a estas cuestiones. Prescindiendo de detalles y con muchas hipótesis, se puede sospechar que el Deuteronomio vio la luz en Jerusalén después de la caída de Samaría (721).

Unos cuantos levitas, refugiados del reino del norte, trajeron consigo sus textos y sus tradiciones. Entonces sintieron la necesidad de meditarlos para intentar explicar de alguna forma la desgracia que acababa de abatirse sobre ellos. Comprendieron que la situación presente se explicaba fácilmente por la infidelidad constante del pueblo para con su Dios. Su reflexión se transformó entonces, para sus hermanos del reino del sur, en una última oportunidad para recordarles que la obediencia a la alianza concluida con el SEÑOR es la única que puede asegurar al pueblo la salvación. Repasan entonces "la ley", aquel tratado de alianza con su Dios, para ajustarla a las nuevas circunstancias ("Deuteronomio" significa "segunda ley").

Dándole un carácter "oficial", el rey Ezequías pudo apoyarse en este Deuteronomio primitivo para lograr su reforma religiosa. Pero su hijo Manasés, cuya impiedad critican duramente los textos bíblicos,

sigue una política muy distinta: abre el templo de Jerusalén al culto de divinidades extranjeras. El Deuteronomio vuelve a los archivos del templo y cae en el olvido. En tiempos de Josías, los creyentes se preocuparán de encontrarlo.

- *sus perspectivas de fe*

“Ante las fuerzas disgregadoras que podrían hacer perder al pueblo su identidad, los autores del Deuteronomio se esfuerzan en poner a Israel frente a lo esencial: un Dios, una tierra, un pueblo, una ley, un templo” (*El Pentateuco*, 42).

Recogiendo de forma imaginaria las últimas palabras de Moisés, los redactores del Deuteronomio explican el desvarío de Israel, infiel a la alianza. Y entonces lanzan una exhortación urgente a que se saquen hoy las lecciones de la historia pasada para enfrentarse mejor con el porvenir.

- Por medio de Moisés, el pueblo tuvo una experiencia decisiva de Dios y de su palabra. El Dios de Horeb es el Dios de Israel.

- Entre todas las naciones, Dios se reservó a Israel e hizo con él un pacto:

“Porque tú eres un pueblo consagrado al Señor, tu Dios; él te eligió para que fueras, entre todos los pueblos de la tierra, el pueblo de su propiedad” (*Dt 7, 6*).

- Esta elección es exigente. Implica la misión de responder al amor gratuito de Dios con amor (“*Amarás al Señor tu Dios...*”), y consiguientemente declarar la “guerra santa” a la idolatría en todas sus formas. Esta lucha contra la tentación de acudir a los dioses falsos debe verse favorecida por un único santuario.

- La “ley”, es decir, el compromiso de respetar la alianza, señala el camino que hay que seguir:

“Porque el precepto que yo te mando hoy no es cosa que te exceda ni inalcanzable... El mandamiento está a tu alcance; en tu corazón y en tu boca. Cúmplo” (*Dt 30, 11-14*).

- Se trata, pues, para el pueblo de *acordarse* del pasado y de meditar la acción de Dios en su favor: lo libró de la esclavitud de Egipto, lo probó en el desierto, le dio un nuevo país. Al evocar estos recuerdos, sobre todo en la liturgia, Israel reconoce la continuidad de esta benevolencia de Dios. También hoy depende totalmente de Dios.

- Israel corre el riesgo de *olvidarse* de que Dios obra en su favor. Si no tiene cuidado, ese pecado puede hacerle perder la posesión del país y volver a la esclavitud. La frecuencia de estos términos (*recordar, hoy, no olvidar*) demuestra esa preocupación del deuteronomista por exhortar a Israel a la fidelidad.

(Cf. *El Pentateuco*, 34-44.)

“TU” - “VOSOTROS”

En el texto del Dt se advierte con frecuencia una curiosa alternancia entre “tú” y “vosotros”, a veces dentro del mismo pasaje:

“*Todos los preceptos que yo te mando hoy, ponedlos por obra...*” (*Dt 8, 1*).

El Dt ha sido reactualizado en varias ocasiones. Al texto primitivo, que comprende los pasajes en “tú” de los c. 5-26, se le habrían añadido luego los pasajes en “vosotros”. El “tú” representa al pueblo en su totalidad, aliado del Señor. El “vosotros” exhorta a la fidelidad a cada uno de los individuos como personas responsables.

UNA SIMULACION

Una de las dificultades del Dt —que deja de serlo cuando se saben las cosas— es que sus autores ponen lo que escriben en labios de Moisés, *simulando* que escriben en el siglo de Moisés. Esto les obliga a hablar del presente como si fuera futuro (como si escribiéramos la historia actual de España narrada por Carlos V). Así por ejemplo, Moisés declara: “*Cuando poseáis esta tierra...*”, siendo así que llevaban varios siglos en ella. Esto obliga también a los autores a emplear perifrasis: quieren decir que sólo en el templo de Jerusalén se pueden ofrecer sacrificios, pero, como en tiempos de Moisés no existía aún el templo, tienen que hablar del “lugar que Dios elija para morar en él...”.

Se comprende también que Moisés pueda dar un juicio sobre la historia que viven actualmente. Los autores escriben una especie de “historia a lo irreal” (cf. *El Pentateuco*, 36-37). Moisés dice lo que “habrá que hacer” para que se realice esa historia; a través de él, los autores expresan “lo que habría habido que hacer”.

ESTUDIO RAPIDO DEL DEUTERONOMIO

Hemos escogido (entre otros varios posibles) algunos textos característicos del Dt. Después de leerlos, procurad averiguar los ejes fundamentales del Dt, descubriendo en concreto cómo el recuerdo constante del pasado sólo se hace para dar sentido al presente y abrir de esta forma al porvenir.

(Si no tenéis tiempo para leerlo todo, leed por lo menos los pasajes que hemos subrayado):

- 4, 1-14 = El don de la ley; ¿cuál es su importancia para el pueblo?
- 5, 23-33 = El papel de Moisés como mediador.
- 6 = El "SHEMA" (véase más abajo nuestro comentario).
- 8, 1-5 = ¿Cómo relee el Dt la historia del desierto? (los primeros cristianos se referirán a este texto para comprender la tentación de Jesús).
- 10, 12-11, 32 = ¿Cómo se presenta la "ley" al creyente?, ¿como un "código" exterior?, ¿como una exigencia de respuesta al amor?
- 12, 2-28 = El lugar único en donde Dios se hace presente a su pueblo.
- 16, 1-17 = Las tres grandes fiestas de peregrinación (la pascua, la fiesta de las semanas, la fiesta de las tiendas).
- 17, 14-20 = El rey: notar la reticencia del Dt frente a la institución monárquica. ¿Quién tiene que ser para el Dt el verdadero rey de Israel?
- 18, 15-22 = El profeta semejante a Moisés: un texto de gran importancia para la fe de Israel y luego para los primeros cristianos. ¿Cómo distinguir al verdadero profeta del falso?... (cf. también Dt 13, 2-6).

- 21, 22-23 = "Un colgado es una maldición de Dios": este versículo desempeñará un papel importante en la reflexión de los primeros cristianos sobre Jesús, sobre todo en san Pablo (véase, por ejemplo, Gál 3, 13).
- 24, 14-22 = El jornalero, el pobre: el Dt quiere hacer del pueblo una comunidad fraternal.
- 26, 1-11 = La ofrenda de las primicias (véase p. 4).
- 29, 9-20 = Seriedad del compromiso en la alianza.
- 30, 11-20 = La palabra de Dios: ¿no aparece ya como si fuera una "persona"? El pueblo se encuentra ante una opción decisiva: "Ante ti, la vida o la muerte..., escoge la vida...".

EL "SHEMA": Dt 6, 4-9

"Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria, se las inculcarás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado; las atarás a tu muñeca como un signo, serán en tu frente una señal; las escribirás en las jambas de tu casa y en tus portales."

La palabra "escucha" se dice "shema" en hebreo. A este pasaje se le llama el "shema" (lo mismo que decimos "el padrenuestro" para designar a toda la oración). "Shema" significa a la vez "escucha" y "obedece". Para el judío, si uno no obedece, tampoco escucha.

El "shema" es realmente el corazón de la fe de Israel. Todas las lecturas y las plegarias de la liturgia de las sinagogas van destinadas a preparar al creyente israelita a recitar el "shema".

ESTUDIO DETALLADO DE UN TEXTO:**Dt 26, 1-11**

1 Cuando entres en la tierra que el Señor, tu Dios, va a darte en heredad, cuando tomes posesión de ella
 2 y la habites, tomarás primicias de todos los frutos que coseches de la tierra que va a darte tu Dios, los meterás en una cesta, irás al lugar que el Señor, tu
 3 Dios, haya elegido para morada de su nombre, te presentarás al sacerdote que esté en funciones por aquellos días y le dirás: "Hoy confieso ante el Señor, mi Dios, que he entrado en la tierra que el
 4 Señor juró a nuestros padres que nos daría a nosotros". El sacerdote cogerá de tu mano la cesta, la pondrá ante el altar del Señor, tu Dios, y tú recitarás ante el Señor, tu Dios: "Mi padre era un arameo errante: bajó a Egipto y residió allí con unos
 5 pocos hombres; allí se hizo un pueblo grande, fuerte y numeroso. Los egipcios nos maltrataron y nos humillaron, y nos impusieron dura esclavitud. Gritamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz; vio nuestra miseria, nuestros
 6 trabajos, nuestra opresión. El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte, con brazo extendido, con
 7 terribles portentos, con signos y prodigios, y nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. Por eso entro aquí con las primicias de los frutos del suelo que me diste, Señor". Y lo depositarás ante el Señor, tu Dios; te
 8 postrarás ante el Señor, tu Dios, y harás fiesta con el levita y el emigrante que viva en tu vecindad por todos los bienes que el Señor, tu Dios, te haya dado a ti y a tu casa.

Se trata de una ley sobre la liturgia de ofrenda de las primicias.

El gesto que se ordena va acompañado de una declaración que es quizá uno de los "credos" más antiguos de Israel: v. 5-10.

—Empezar examinando tranquilamente el texto sin buscar las enseñanzas que contiene:

• ¿qué se dice de cada personaje principal del texto ("el Señor, tu Dios", "los padres", "nosotros"...)?;

• señalar las palabras y expresiones que se repiten varias veces;

• señalar los contrastes..., el juego del relato en torno al verbo "dar"... al verbo "hacer"....;

—atendiendo sólo a los v. 1-10, se comprueba que los "padres" pasan del nomadismo a la instalación y que el "nosotros" pasa de la esclavitud a la tierra;

—¿hay alguna relación entre este texto y Os 2, 4-25 (estudiado en la ficha III)? Los israelitas sentían la tentación de la religión naturalista de los cananeos: para ellos, Baal —dios de la naturaleza— era quien daba la fecundidad a la tierra. El autor del Dt, lo mismo que Oseas, muestra a Israel que es el Señor quien da esta fecundidad, pues interviene en la historia (v. 5-10) para conducir a sus fieles a la felicidad;

—en consecuencia (v. 11), el verdadero don de Dios no es la tierra, sino la dicha para todos (incluso para los que no tienen tierras, como los levitas o los emigrantes).

ESTUDIO RAPIDO DEL LIBRO DE JEREMIAS

Profundamente afianzado en la fe de sus mayores, Jeremías comprendió por su propia experiencia personal, vivida en un período de agitaciones, que la religión yavista no puede contentarse con ritos y formulaciones repetidos indefinidamente. Para poder sobrevivir la fe tiene que purificarse y renovarse sin miedo alguno de enfrentarse con las nuevas situaciones.

Jeremías enriqueció entonces los datos de la fe yavista

- Dios es único y ejerce su soberanía sobre todos los elementos del mundo, dirige los reinos de la tierra.
Léase Jer 23, 23 25, 31, 35

Jeremías, fiel a este artículo fundamental del credo, va más lejos de él, pues sospecha que el SEÑOR no es solo el Dios de Israel, sino el Dios de todas las naciones. Por ejemplo, ¿no es acaso Nabucodonosor su siervo? (*Jer 27, 6*)

El Dios tan lejano de Jeremías es al mismo tiempo un Dios muy cercano, que está siempre con sus fieles (*Jer 1 8 19*) y en el que se puede confiar.

Léanse las confidencias de Jeremías con su Dios
Jer 11 18 12, 5, 15, 11 21, 17, 14 18, 18, 18 23

- El profeta no rompe con la noción de justicia de Dios: las naciones pecadoras serán castigadas y las naciones justas recompensadas.

Léase Jer 25, 30 32, 28, 1 8, 18, 1 12

Sin embargo, los hechos parecen desmentir esta justicia y Jeremías se atreve a quejarse y a plantear el problema sin resolverlo. La fe para él no evita los titubeos: las luchas interiores, las preguntas.

Léase Jer 5, 26 29, 12, 1 2, 20 7 18

- Jeremías predica la fidelidad a la alianza con el Dios de Israel, la fidelidad a la ley.

Pero lo que importa no son los gestos exteriores. Jeremías denuncia el formalismo religioso. Comprueba que el pueblo está apegado a la práctica religiosa por sí misma, convirtiéndola en un absoluto. La práctica

no es un seguro que nos dispense de amar a Dios con todo nuestro ser. El verdadero culto es el del corazón, la verdadera 'práctica' es la que manifiesta con vicciones profundas.

Léase Jer 7, 9, 24 25, 11, 15 16, 17 19 27, 26

- En el último período de su vida (cf p 8), Jeremías asiste impotente al hundimiento de las bases sobre las que parecía apoyarse la religión de Israel: el pueblo, el templo, la tierra. Se esfuerza entonces en descubrir los proyectos de Dios, enfrentando su fe con aquellos acontecimientos trágicos. Su experiencia de Dios lo lleva a comprender que esa religión, para subsistir y renovarse, tiene que desaparecer de antemano. Dios quiere hacer pasar a su pueblo de una religión formalista a una religión del corazón. Jeremías aspira a una nueva alianza que no se apoye en falsas seguridades, sino en una relación personal con el Señor. Vislumbra esos tiempos nuevos en una visión, con la que culmina su obra.

Léase Jer 30 31

*Mirad que llegan días —oráculo del Señor—
en que haré una alianza nueva con Israel y con Judá*

no será como la alianza que hice con sus padres cuando los agarré de la mano para sacarlos de Egipto,

la alianza que ellos quebrantaron y yo mantuve —oráculo del Señor—

*así será la alianza que haré con Israel en aquel tiempo futuro —oráculo del Señor—
meteré mi ley en su pecho la escribiré en su corazón,*

*yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo
ya no tendrán que enseñarse unos a otros, mutuamente,*

dicendo: tienes que conocer al Señor, porque todos, grandes y pequeños me conocerán —oráculo del Señor—,

pues yo perdono sus culpas y olvido sus pecados

(Jer 31 31 34)

ESTUDIO DETALLADO DE UN TEXTO:**Jer 1, 4-19**

- 4 El Señor me dirigió la palabra
 5 —Antes de formarte en el vientre te escogí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de los paganos
 6 Yo repuse
 —¡Ay Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho
 7 El Señor me contestó
 —No digas que eres un muchacho que a donde yo te envíe, irás, lo que yo te mande, lo dirás No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte —oráculo del Señor
 9 El Señor extendió la mano me tocó la boca y me dijo
 10 —Mira yo pongo mis palabras en tu boca, hoy te establezco sobre pueblos y reyes, para arrancar y arrasar destruir y demoler, edificar y plantar
 11 El Señor me dirigió la palabra
 —¿Qué ves, Jeremías?
 Respondí
 —Veo una rama de alerce
 12 Me dijo
 —¡Bien visto! Que alerta estoy yo para cumplir mi palabra
 13 De nuevo me dirigió la palabra
 —¿Qué ves?
 Respondí
 —Veo una olla hirviendo que se sale por el lado del norte
 14 Me dijo
 —Desde el norte se derramara la desgracia sobre todos los habitantes del país Voy a reclutar a todas las tribus del norte —oráculo del Señor
 Vendrán y pondrá cada uno su trono frente a las puertas de Jerusalén en torno a sus murallas y frente a los poblados de Judá
 16 Entablare pleito con ellos por todas sus maldades
 porque me abandonaron quemaron incienso a dioses extranjeros y se postraron ante las obras de sus manos

- 17 Y tú ciñete, en pie, diles lo que yo te mando No les tengas miedo, que si no, yo te meteré miedo de ellos
 18 Yo te convierto hoy en plaza fuerte, en columna de hierro,
 en muralla de bronce, frente a todo el país frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y los terratenientes,
 19 lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte
 —oráculo del Señor

Este conjunto forma lo que se llama el relato de vocación de Jeremías Se puede distinguir en él
 —la llamada propiamente dicha v 4 10,
 —las dos visiones que prolongan ese relato

- a) el almendro (v 11 12),
 b) el puchero (v 13 15a)

Estas dos visiones subrayan dos ejes esenciales del mensaje de Jeremías

—un poema añadido posteriormente al corto relato de las visiones para explicar su sentido

- a) los peligros y su causa (v 15b 16)
 b) Jeremías es confirmado en su ministerio (v 17 19)

• Examinar los v 4 10 ¿qué versículos son los más importantes?, ¿en que consiste la misión de Jeremías? ¿que rasgos tiene la personalidad del profeta?

• Observar los juegos de palabras (uno en cada visión)

- 1ª visión la palabra de Dios se cumplirá
 —2ª visión el peligro viene del norte (Asiria)

• ¿Cuál es el reproche fundamental de Jeremías? ¿contra quién? (v 15b 16)

• Observar las comparaciones militares en la confirmación de Jeremías (v 17 19) ¿Cuál es la gran promesa del Señor a su profeta? (v 8 y 19)

• El vocabulario de Jeremías se repite en otros relatos de vocación Sal 22 10 Is 49 1 5 Lc 1 15 Gál 1 15

DOCUMENTOS

LOS "MODELOS" DEL PRIMITIVO DEUTERONOMIO

El Dt puede ser llamado "el libro de la ley" gracias a su código (c. 12-26), o también "el libro de la alianza" por sus múltiples alusiones a la alianza sellada entre Dios y su pueblo. Para estructurar su obra, es posible que los redactores del Dt se hayan inspirado en el "modelo" de los "códigos de leyes" o de los "documentos de alianza", usados por entonces en los países del Próximo Oriente:

—*un código de leyes* se suele dividir en preámbulo, leyes y epílogo. En esta perspectiva, el Dt podría ser un sermón cuya construcción imitaría la de un código:

- 5-11: preámbulo,
- 12-26: el cuerpo de leyes,
- 28: epílogo;

—*un ritual de alianza*. Hay buenos motivos para pensar que se invitaba periódicamente u ocasionalmente a Israel para una reunión litúrgica en la que, después de escuchar la voluntad de Dios, el pueblo renovaba solemnemente su adhesión al Señor (2 Re 23, 1-3).

Esta liturgia comprendía cuatro partes:

- 1) "el memorial" o recuerdo de los acontecimientos iniciadores, seguido de una exhortación;
- 2) la proclamación de las leyes (u obligaciones);
- 3) la renovación de la alianza;
- 4) la proclamación de las bendiciones (resultado de la fidelidad a la alianza) y de las maldiciones (consecuencias de la falta de respeto a la alianza).

Se puede encontrar en el Dt la correspondencia de este ritual:

- 5-11: el memorial y las exhortaciones,
- 12-26: las obligaciones de la alianza,
- 26, 17-19: la adhesión del pueblo (renovación de la alianza):

—*un tratado de alianza*. Para normalizar sus relaciones, los pueblos establecen alianzas entre sí y las rubrican en un documento. Podemos encontrar en el

Dt algunos elementos del "formulario de alianza" —tratado de vasallaje— común a los pueblos de entonces y que tenía normalmente esta forma:

- 1) preámbulo (nombre y títulos de los contrayentes);
- 2) descripción histórica de las relaciones precedentes;
- 3) deberes fundamentales del vasallo para con su soberano;
- 4) deberes particulares;
- 5) invocación de testigos;
- 6) bendiciones y maldiciones condicionales.

El Dt podría ser un sermón que imitase la estructura de un tratado de alianza:

- 5-11: retrospectiva histórica y deber fundamental (el "shema"),
- 12-26: los deberes particulares de Israel,
- 28: bendiciones y maldiciones.

Estos tres modelos no se excluyen. Cada uno puede haber tenido su propia función en la formación del Dt.

EL CODIGO DEUTERONOMICO

Se designa con este nombre a los c. 12-26, que se presentan como una colección de leyes. Se trata de una recopilación que ha conocido varias etapas en su desarrollo. No hemos de esperar encontrar allí una redacción ordenada, ya que este código conoció diversas transformaciones (añadidas u sustituciones de leyes, interpretaciones nuevas...), antes de que quedara fijo el texto actual.

- El código defiende un ideal de comunidad fraternal.

Léase: 14, 28; 15, 1-4.

- Por la multiplicidad de estas leyes y el carácter poco realista de algunas, este código es en realidad una meditación sobre la infidelidad de Israel, que llevó a la desaparición al reino del norte. Con esta lectura, Israel podrá comprobar su infidelidad constante y su incapacidad radical para servir al Señor; así tendrá que esperar la "bendición", no como el producto de sus propios méritos, sino como un don gratuito de Dios.

JEREMIAS Y SU TIEMPO

Jeremías, lo mismo que los demás profetas bíblicos, vive en el corazón de los acontecimientos. Una rápida presentación del contexto histórico en el que ejerció su ministerio nos permitirá comprender mejor los diversos matices de su mensaje.

Acontecimientos políticos

(Año 721: el reino del norte (Samaría) es destruido por Asiria). El reino del sur sigue en pie.

El ministerio de Jeremías se sitúa bajo los reinados de:

— JOSIAS (640-609)

Disminuye la presión asiria.

Se esboza una reforma religiosa, apoyada en el descubrimiento providencial del Deuteronomio.

Josías organiza misiones por todo el país para hacer que los judíos vivan según esta ley de amor.

Babilonia se despierta y amenaza peligrosamente al poder asirio.

El año 612, Nabopolasar de Babilonia toma Nínive.

Ilusionado por algunas conquistas, Josías intenta en Maguidó cerrar el paso al farahón Nekó, que sube a llevar ayuda a los asirios. Josías muere en la batalla y la muerte de este rey fiel es un escándalo para los creyentes.

— YOYAQUIN (609-598)

Nekó pone en el trono a Yoyaquín, haciéndole pagar un pesado tributo.

Nabucodonosor, rey de Babilonia, vence a los egipcios en Karkemisch (al norte de Siria) el 605 y viene a someter a Jerusalén el 603.

Hacia el año 600, Yoyaquín se rebela contra Babilonia.

— JOAQUIN (597)

Llega Nabucodonosor. Deporta al rey y a los notables e instala en el trono a un rey vasallo.

— SEDECIAS (597-587)

Bajo la presión de los nacionalistas, Sedecías no tarda en entrar en una coalición contra Babilonia.

Viene Nabucodonosor a poner sitio a Jerusalén, que cae el 587, sufriendo entonces la suerte de las ciudades rebeldes (deportación, saqueo, incendio).

FIN DEL REINO DE JUDA

— GODOLIAS, gobernador.

Ministerio de Jeremías

Tres grandes fases de su ministerio:

I. 626: Vocación de Jeremías.

Por esta época su predicación no se distingue de la de los profetas anteriores: dos palabras clave:

—el pueblo ha "abandonado" a Dios,
—tiene que "volver" a Dios (cf. c. 1-6).

II. Jeremías sostiene ciertamente esta reforma, pero durante este período no se sabe nada de él.

(Léase el eco de esta caída en NAHUN, sobre todo la alucinante batalla de carros por las calles de Nínive —véase p. 9.)

III. A partir del 605, Jeremías comprende que el enemigo vendrá del norte. Todo su mensaje consiste entonces en preparar al pueblo para la catástrofe.

Jeremías comprueba que la reforma religiosa no ha llegado a los corazones. Predica contra las falsas seguridades religiosas. Su predicación le atrae persecuciones. Acosado, el profeta se queja al Dios que lo ha enviado (*léase 7, 1-15; 20, 7-18*).

(Entre los dos asedios de Jerusalén, 597 y 587, EZEQUIEL predica a los deportados de Babilonia.)

Jeremías pasa a la acción política e intenta aconsejar al rey que no entre en la coalición, sino que se someta a Babilonia. Al mismo tiempo, pronuncia un oráculo de amenaza contra Babilonia.

Paradójicamente, el mensaje de Jeremías se llena entonces de esperanza (c. 32).

Jeremías es dejado en Jerusalén.

Jeremías sostiene la obra de restauración de Godolías, pero éste es asesinado. Temiendo las represalias, un grupo huye a Egipto, llevándose consigo a Jeremías. No se sabe nada del final de éste.

NAHUN CANTA A LA ESPERANZA (Nah 3, 1-7)

La caída de Nínive, el año 612, hace presentir el fin cercano del coloso asirio. El profeta Nahún ve en esta derrota del antiguo enemigo de Israel una victoria del Señor en beneficio de su pueblo. Para alentar a sus contemporáneos e invitarles a la esperanza, Nahún celebra esta pérdida de Nínive en unos cuantos poemas muy hermosos. He aquí uno de ellos:

- 1 ¡Ay de la ciudad sanguinaria y traidora,
repleta de rapiñas, insaciable de despojos!
- 2 Escuchad látigos, estrepito de ruedas,
caballos al galope, carros rebotando
- 3 junetes al asalto, llamear de espadas,
relampagueo de lanzas, multitud de heridos,
masas de cadáveres, cadáveres sin fin,
se tropieza en cadáveres
- 4 Por las muchas fornicaciones de la prostituta,
tan hermosa y hechicera,
que compraba pueblos con sus fornicaciones
y tribus con sus hechicerías,
- 5 ¡aquí estoy yo contra ti!
—oráculo del Señor de los ejércitos—
Te levantara hasta la cara las faldas, enseñando tu desnudez a
los pueblos, tu afrenta a los reyes
- 6 Te arrojaré basura encima
y te expondré a la pública vergüenza
- 7 Los que te vean se apartaran de ti diciendo
Desolada esta Nínive, ¿quien la compadecera?
¿Donde encontrar quien la consuele?

UN REQUERIMIENTO JUDICIAL
EN TIEMPOS DE JOSIAS

En 1960, las excavaciones emprendidas en un viejo lugar de Palestina permitieron descubrir algunos ladrillos escritos. El más importante de ellos reproduce una súplica de un trabajador para que le devuelvan el vestido que le habían tomado en prenda. Esta solicitud es del tiempo de Josías y resulta interesante porque parece apoyarse en la misma ley que Dt 24, 10-13: "Si haces un préstamo cualquiera a tu prójimo, no entres en su casa a recobrar la prenda... Y si es pobre, no te acostarás sobre la prenda; se la devolverás a la caída del sol, y así él se acostará sobre su manto, y te bendecirá. . .".

Que el señor oficial escuche el asunto de su siervo Tu siervo es un segador Tu siervo estaba en Hazor Adam y tu siervo había segado, y había terminado su faena, y recogía el grano los días anteriores al sábado Cuando tu siervo había terminado su faena y estaba entrojando el grano, vino Hosayahu, hijo de Shobay, y tomo el vestido de tu siervo, despues de haber terminado yo mi faena *Hace ya varios dias que cogió el vestido de tu siervo, y todos mis hermanos hablarán en mi favor ya que estaban segando conmigo en medio del calor de la siega, si, mis hermanos hablarán en mi favor, es cierto que soy inocente de toda falta Por tanto, haz que me devuelva mi vestido y si no le corresponde a un oficial hacer que devuelvan el vestido a tu siervo, entonces muestrale tu bondad y escucharás el asunto de tu siervo y no te quedarás mudo*

(Traducción de A. Lemaire)

EL SACRIFICIO DE ALABANZA EN EL JUDAISMO

El estudio del SHEMA (Dt 6, 4-6) es una buena ocasión para estudiar la oración judía, que tiene como centro precisamente a esa plegaria.

Para el creyente judío, toda su vida diaria es "sacrificio", esto es, respuesta del hombre a la palabra de Dios que lo interpela, que lo crea sin cesar. Esta respuesta es la misma existencia, la obediencia a través de la tarea cotidiana, pero se expresa en determinadas circunstancias por medio de la oración de alabanza. Esta actitud fundamental existe desde el comienzo en Israel y se manifiesta a lo largo de su historia concretamente en los SALMOS y de manera más general en la BENDICION. Las "BERAKHOT" (plural de BERAKAH = bendición) son la respuesta del hombre a Dios, expresión de su vida y sentido que da a su existencia.

En el judaísmo, las fórmulas de este "sacrificio de alabanza" se desarrollaron sobre todo después del destierro: como no había templo ni posibilidad de ofrecer sacrificios, estas plegarias eran el único sacrificio posible. Son ellas las que dieron origen a la liturgia de la sinagoga, bastante bien conocida en la época de Cristo.

Se distinguen dos clases de BERAKHOT:

—las cien "bendiciones".

Son fórmulas cortas de bendición que se recitan al levantarse y al acostarse y que transforman toda la vida del judío en "eucaristía". Todas empiezan por una fórmula de acción de gracias:

BENDITO SEAS, SEÑOR, REY DEL UNIVERSO,
TU QUE...,
y continúan con una alabanza por la acción que se realiza.

El fiel bendice a Dios por todas sus acciones, desde las más nobles a las más vulgares. Gracias a estas bendiciones, toda acción, todo objeto, todo ser, queda situado en el amor de Dios que rodea al creyente. He aquí algunos ejemplos:

- al despertar *"Bendito seas..., tú que devuelves las almas a sus cuerpos mortales, asociando así el despertar de la mañana a las perspectivas de la resurrección"*,

- al vestirse: *"Bendito seas . tú que vistes a los que están desnudos"*,

- al dirigir su primera mirada al mundo: *"Bendito seas. tú que abres los ojos a los ciegos"*;

- al levantarse: *"Bendito seas... tú que levantas a los humildes"*.

—las grandes berakhot de la liturgia sinagoga

Tienen la finalidad de preparar el corazón del creyente a la recitación del "Shema". He aquí un ejemplo, la "segunda gran bendición" (llamada AHA-BAH) del oficio sinagoga de la mañana:

Con un amor abundante nos amas, Señor Dios nuestro, con una grande y superabundante piedad tienes piedad de nosotros, Padre nuestro y Rey nuestro Por causa de tu gran nombre y por causa de nuestros padres que pusieron en ti su confianza y a los que enseñaste los mandamientos de vida, concedenos también a nosotros tu gracia Padre nuestro, Padre misericordioso, ten piedad de nosotros y pon en nuestros corazones la gracia de comprender de escuchar, de aprender y de enseñar, de estar atentos a cumplir todas las palabras de instrucción que hay en tu Torah, con amor ilumina nuestros ojos ante tus mandamientos, que tu Torah se apegue a nuestros corazones, y que nuestros corazones estén unidos para temer tu nombre, de forma que nunca nos veamos cubiertos de vergüenza ni abatidos para siempre, ya que hemos puesto toda nuestra confianza en tu nombre grande, santo y terrible Que podamos alegrarnos y encontrar la felicidad en tu salvación, y que tu misericordia y tu gracia no nos abandonen jamás Y que la paz venga sobre nosotros desde los cuatro rincones de la tierra entera, y haznos volver a nuestro país, ya que tu eres un Dios que salva Tu nos has elegido entre todos los pueblos y todas las lenguas y nos has acercado a tu gran nombre en la fidelidad Seas bendito, Señor, tu que has elegido a tu pueblo, Israel, en el amor "

EL "QADDISCH"

Cuando en el oficio sinagoga se leía la ley y los profetas, se acababa su lectura con la oración llamada QADDISCH, cuya primera parte (la más antigua y anterior a la era cristiana) es la fuente directa del Padrenuestro:

"Glorificado y santificado sea su gran nombre, amén, en el mundo que ha creado según su voluntad. Que pueda establecer su reino durante nuestra vida y durante los días y la vida de toda la casa de Israel, pronto y cuanto antes. Amén"

UN SALMO DE LA LITURGIA DE LA ALIANZA

Sal 114-115

Algunos salmos fueron compuestos probablemente con vistas a las celebraciones litúrgicas de la renovación de la alianza. Constituían entonces el ritual de estos actos litúrgicos. Después de recordar las hazañas del Señor, el pueblo era invitado a profesar solemnemente su fe y a manifestar su renuncia de toda idolatría.

SALMO 114: *El recuerdo de las acciones pasadas de Dios en favor de su pueblo.*

- 1 Al salir Israel de Egipto, Jacob de un pueblo balbuciente,
- 2 Judá fue santuario de Dios, Israel su dominio.

SALMO 115: *La adhesión del pueblo* (pueden suponerse dos coros que se responden).

1 No a la nuestra, Señor, no a la nuestra,
hazle honor a tu fama, por tu lealtad, por
tu fidelidad.

2

3 – Nuestro Dios está en el cielo,
lo que quiere lo hace.

4

5 tienen boca
tienen ojos
6 tienen orejas
tienen nariz
7 tienen manos
tienen pies

no tiene voz su garganta.

8 Que sean igual los que los hacen, cuantos
confían en ellos.

- 3 El mar, al verlos, huyó; el Jordán se echó
atrás;
- 4 los montes saltaron como carneros, las
colinas como corderos.
- 5 –¿Qué te pasa, mar, que huyes,
y a ti, Jordán, que te echas atrás?,
6 ¿y a vosotros, montes, que saltáis como
carneros;
colinas, que saltáis como corderos?
- 7 En presencia del Señor se estremece la tierra,
en presencia del Dios de Jacob:
8 que transforma las peñas en estanques,
el pedernal en manantiales.

Rechazo de la idolatría

*¿Por qué han de decir los paganos: "¿Dónde
está su Dios"?*

*Sus ídolos, en cambio, son plata y oro,
hechura de manos humanas:*

*y no hablan,
y no ven,
y no oyen,
y no huelen,
y no tocan,
y no andan,*

Profesión de fe

9

Israel confía en el Señor:

10

él es su auxilio y su escudo;

la casa de Aarón confía en el Señor:

11

él es su auxilio y su escudo;

los fieles del Señor confían en el Señor:

él es su auxilio y su escudo.

Bendición final	}	12	Que el Señor se acuerde de nosotros y nos bendiga:	
				— bendiga a la casa de Israel, bendiga a la casa de Aarón;
		13	bendiga a los fieles del Señor, pequeños y grandes.	
		14	Que el Señor os acreciente a vosotros y a vuestros hijos;	
		15	benditos seáis del Señor, que hizo el cielo y la tierra.	
		16	El cielo pertenece al Señor, la tierra se la ha dado a los hombres.	
		17		Los muertos ya no alaban al Señor, ni los que bajan al silencio.
		18	Nosotros sí bendeciremos al Señor ahora y por siempre. ¡Aleluya!	

LA LITURGIA DE LA ALIANZA

Entre los medios que buscó Israel para permanecer en la alianza con su Señor, las liturgias desempeñan una función esencial (léase *Jos 8, 30-35; 24; 2 Re 23, 1-3*). Del examen de los diversos textos, se pueden restituir con cierta probabilidad las fases de esta liturgia:

—convocatoria del pueblo para que acuda a un lugar santo,

—apertura: *"el Señor habla"*,
"yo soy vuestro Dios, que os hice subir de Egipto",

—lectura del documento de la alianza:

- recuerdo histórico de la benevolencia de Dios con su pueblo,

- fórmula de alianza:

"Yo soy vuestro Dios y vosotros sois mi pueblo";

- exigencia fundamental:

"El Señor nuestro Dios es el solo Dios";

- exigencias particulares;

—compromiso del pueblo:

- profesión de fe,

- bendición y maldición;

—sacrificio.

Hay varios salmos que parecen guardar cierta relación con alguna de estas fases:

—conjunto de las fases: Sal 81, 111, 135, 145;

—exigencias de la alianza: Sal 50;

—recuerdo histórico: Sal 78, 105, 114 (véase p. 11), 136;

—bendiciones y maldiciones: Sal 1, 37, 112;

—promesa (compromiso del pueblo): Sal 115 (véase p. 11);

—sacrificio: Sal 95, 100, 106.

(Clasificación propuesta por M. Mannati, *Orar con los salmos* ["Cuadernos bíblicos", 11]. Estella 1978).

V. EL DESTIERRO: TRADICION SACERDOTAL Y EZEQUIEL

UN DRAMA

El año 597, Jerusalén se ve obligada a capitular ante los ejércitos de Nabucodonosor, rey de Babilonia. Siguiendo la política de la época, el vencedor deporta a Babilonia al rey de Judá, a sus dignatarios, funcionarios y principales del reino.

El año 587, vuelve Nabucodonosor a sofocar las rebeliones que no cesan de explotar. Toma a Jerusalén después de un largo asedio, la incendia y derriba sus murallas. Se lleva a un nuevo contingente de deportados. Estos llegaron pronto a la suma de 20.000, repartidos por las aldeas de Babilonia al lado de los canales de irrigación (los "ríos" de Babilonia).

Para medir toda la intensidad del choque que supuso el destierro para el reino de Judá, volvamos unos momentos para atrás, y recordemos los *fundamentos de la vida religiosa y social* a partir de David:

- LA TIERRA: prometida a los antepasados, era el *signo del don* gratuito hecho por Dios a su pueblo. Desde el éxodo, aquella era *la tierra*;

- EL REY: es *aquel por el que Dios transmite su bendición*. Es el pastor de Israel. Dios prometió a David una descendencia que continuaría su obra. Los hijos de David se fueron sucediendo en el trono de Jerusalén. La mayor parte de ellos no se mostraron dignos de aquella realeza, pero los respetaban aguardando al verdadero hijo de David del que hablaban los profetas (véase, por ejemplo, Is 9, 1-6; 11, 1-9);

- EL TEMPLO: *lugar de la presencia divina*. que cobijaba al arca de la alianza, centro de la actividad cultural. El templo era esencial para la vida del reino de Judá. La tribu de Leví aseguraba su servicio y conservaba las antiguas tradiciones que regulaban la vida del pueblo de Dios.

Pero para los judíos en el destierro no hay *ni tie-*

rra, ni rey, ni templo. Verse alejado a la fuerza de su país es siempre un drama, pero perder al mismo tiempo todo lo que expresa la fe de un hombre y de un pueblo, supone una prueba fundamental en la que la fe y la esperanza se sienten profundamente amenazadas. Si la tierra y el templo son el signo de la presencia de Dios, ¿no se habrá perdido esta presencia con su desaparición?

UN NUEVO GIRO

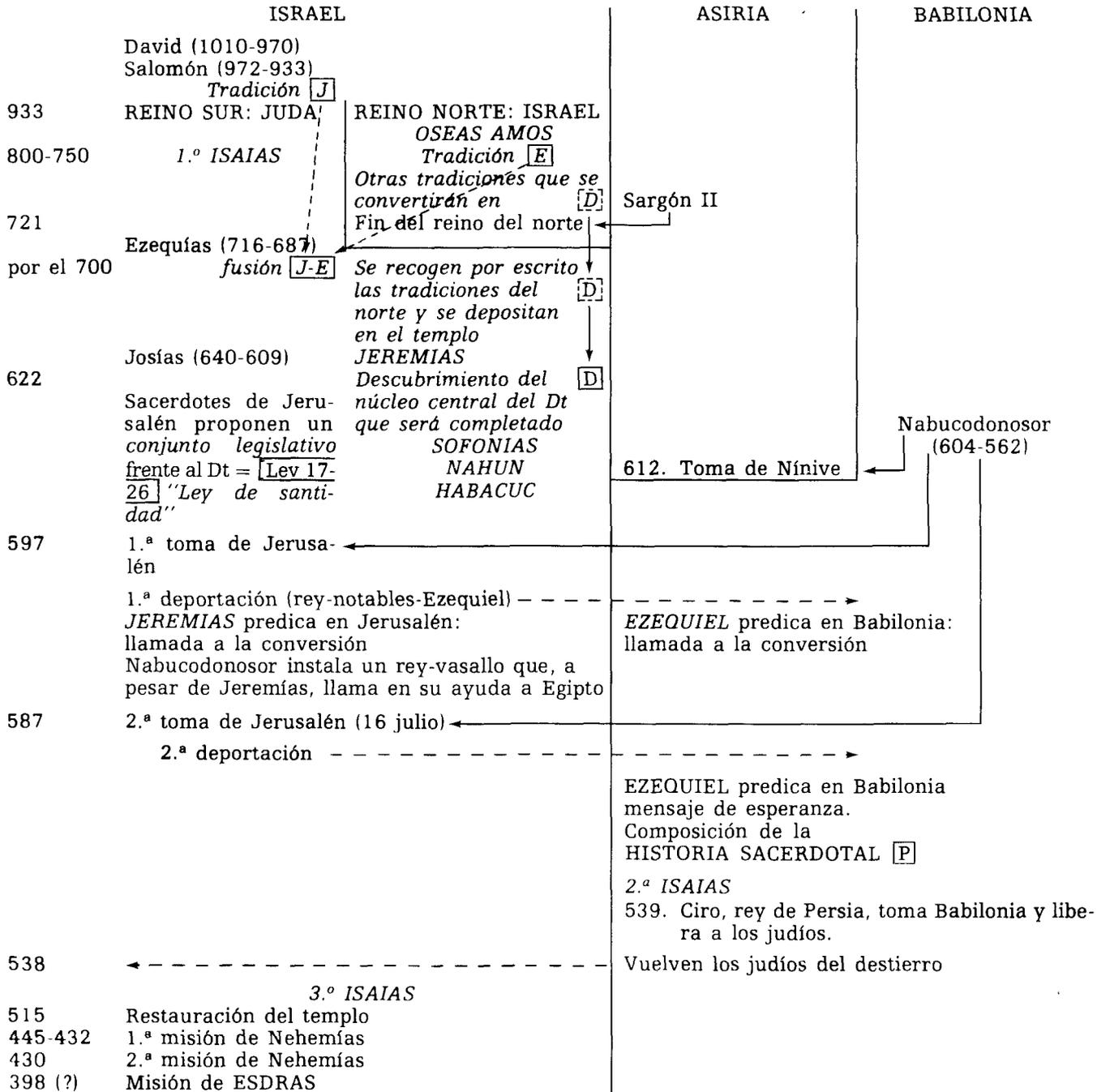
En medio de una prueba semejante, *o muere la fe o bien sale engrandecida y transformada*. Fue este segundo camino el que siguió el pueblo.

Los artífices de esta transformación y de esta profundización de la fe fueron los *sacerdotes de Jerusalén* deportados a Babilonia. Ellos eran la única fuerza organizada que quedó en pie a pesar del destierro. Lejos del templo, pero sin declararse vencidos, se pusieron a releer las antiguas tradiciones para responder a la nueva situación.

¿Había desaparecido el templo? Nada impedía reunirse todos los *sábados* para celebrar a Dios y leer las escrituras.

¿Había desaparecido el reino? Pero *Dios seguía siendo el rey* de su pueblo y la *circuncisión* marcaba en la carne esa pertenencia a un pueblo que no se definía ya por un territorio.

¿Parecía que no se habían cumplido las promesas de Dios? Entonces era necesario *reparar las tradiciones antiguas* para descubrir mejor en ellas la palabra de Dios. El *contacto con las culturas extranjeras* permitía por otra parte enriquecer la expresión de la fe y ampliar la visión que se tenía de Dios, en relación con todas las naciones.



ESTUDIO RAPIDO DE LA TRADICION SACERDOTAL

EL LEVITICO

El núcleo de este libro difícil (Lev 17-26) se escribió sin duda inmediatamente antes del destierro. Obra de sacerdotes, esta *ley de santidad*, como se la llama, gira en torno a esta idea clave: *Sed santos porque yo, el Señor, soy santo, y Amarás a tu prójimo como a ti mismo*.

Los demás capítulos, escritos durante o después del destierro, describen la institución del *sacerdocio* convertido en garantía de la fe, los *sacrificios* del futuro templo que había de restaurarse y las *prescripciones* que señalaban la voluntad de los judíos de seguir estando o de volver a la relación con Dios y con los hermanos para formar una comunidad santa.

Este libro, lleno de *sangre* y de *tabúes sexuales* y alimenticios, parece estar muy lejos de nosotros. Sin embargo, la sangre y la sexualidad son esenciales, no en sí mismos, sino porque representan el *misterio de la vida*. Todo cuanto les concierne nos hace apartarnos o acercarnos a Dios, fuente de vida.

Para hacerse una idea del libro, *leer al menos Lev 16 y 19*.

LA HISTORIA SACERDOTAL

Con este título se suele designar un conjunto de textos escritos por los sacerdotes durante el destierro y que forman una historia continua del pueblo de Dios. Pero no nos engañemos con la palabra "historia"; se trata más bien de una *reflexión religiosa sobre el tiempo presente a la luz del pasado*. Al colocar esta síntesis de las instituciones de Israel en el marco de la historia general, éstas adquieren un valor universal.

Esta obra, muy coherente y muy bien estructurada, se dividió luego y se distribuyó entre los cinco libros de la ley (*tradición P = presbíteros*). La casi totalidad del libro de los *Números* y los *c. 8-10 del Levítico* forman los bloques más importantes.

Esta historia sacerdotal está jalonada por TRES ALIANZAS, que constituyen el eje esencial de su teología.

1. La alianza con Noé (Gén 9, 1-17)

El hecho de vivir en medio de extranjeros dio a los israelitas una visión más universal de su fe en Dios. Este no es ya solamente el Dios de Israel, sino el de todos los hombres. Noé salvado del diluvio —viejo mito narrado también en Babilonia— se convierte en el símbolo de la humanidad entera salvada por Dios. La única cláusula de esta alianza entre Dios y los hombres es el *respeto a la sangre*, esto es, el *respeto a la vida*. El signo que recordará a los hombres esta alianza universal es el arco iris.

2. La alianza con Abrahán (Gén 17)

Puesto que los fieles han sido infieles a la alianza del Sinaí, su situación parece desesperada, tal como demuestra el drama del destierro. La alianza con Abrahán quiere recordarles que Dios se comprometió con su pueblo gratuitamente. Las traiciones no hacen que Dios falte a su *promesa*. El signo visible que recuerda a Israel esta promesa es la circuncisión.

3. La alianza del Sinaí (Ex 19, 1-2a.3b-8; 25, 1-22; 28, 1)

Lejos de quedar en el olvido esta alianza, sirve para subrayar todo lo que atañe al *culto*, al *santuario* y a los *sacerdotes*. Estos últimos, al desaparecer el rey, son los que garantizan la fidelidad a Dios. *Aarón* se convierte en la figura principal de estos relatos. El signo de la alianza es la vara de Aarón, que representa a la tribu de Leví, encargada del culto, y que causa el perdón de los pecados (Núm 17).

Además de estos textos principales, se pueden leer:

- *las plagas de Egipto* (Ex 7-10), reconociendo a las que son de tradición sacerdotal (=aquéllas en las que interviene Aarón);

- *el memorial litúrgico de la salida de Egipto* (Ex 12, 1-20). El ritual de la pascua queda incorporado a la historia del pueblo;

- *el paso del mar* (Ex 14) (véase ficha AT I, 7-8).

ESTUDIO DETALLADO DE UN TEXTO: EL POEMA DE LA CREACION

Gén 1, 1-2, 4a

• Empezad anotando lo que os choca, vuestras preguntas...

• Señalad las diferentes expresiones que se repiten, distinguiendo:

- las *palabras* de Dios;
- las *acciones de Dios*;
- las *indicaciones temporales*...

• Gracias al conocimiento que ya tenéis de la *tradicción sacerdotal*, responded a estas preguntas:

- ¿qué evocan para vosotros las *diez palabras*?
- ¿a qué se debe la importancia que se da al *día séptimo* (en el que Dios se pone a hacer huelga, literalmente: "hacer *sabbat* o sábadó?);
- comparad Gén 1, 9 con Ex 14, 22.29: ¿qué sentido da esta comparación a la creación?, ¿al paso del mar?;
- ¿qué designa la palabra *lumbreira* en la tradición sacerdotal? (sólo se encuentra prácticamente en P); ved, por ejemplo: Ex 25, 6; 27, 20; 35, 8.14.28 ¿Qué sentido da esta imagen a todo el cosmos?

• ¿Cómo *crea* Dios?, ¿a *partir de la nada*, como se dice ahora?, ¿o separando?

Son significativos los usos de la palabra *crear*. ¿De qué creación se trata, por ejemplo: en Gén 1, 1; Is 42, 5.7; en Dt 4, 32; Is 43, 1.15; en Is 4, 5; Jer 31, 22; Is 65, 17...?

• ¿Qué rostro de Dios se nos presenta en este texto?, ¿qué rostro del hombre?, ¿de la pareja?, ¿en qué es el hombre *imagen de Dios*?

• Comparad este relato con Gén 2, 4b-3, 24 (tradicción yavista). ¿Qué diferencias esenciales advertís entre estos dos textos?, ¿su clima respectivo?, ¿el ros-

tro de Dios?, ¿del hombre?, ¿diversa estructura?, ¿estilo?

• Si tuviérais que escribir un relato de creación, ¿qué diríais?

NOTAS

Como es lógico, esta narración no es un "reportaje en directo". El autor expresa la fe de su pueblo en aquellos momentos dramáticos de su historia (el destierro en Babilonia). Intenta responder a las grandes cuestiones: ¿de dónde viene el hombre?, ¿cómo ha nacido el cosmos?, ¿quién es Dios?, ¿qué es lo que Dios desea para el hombre?

El sacerdote-profeta-poeta que compuso este relato recoge a su modo los grandes mitos babilonios de la creación (véanse los documentos de la p. 9 y la ficha AT II, 11-12), así como su manera de representarse el mundo. Y entonces el acto de creación se describe ante todo como una obra de *separación*. Pero ha desaparecido del relato todo aspecto de lucha. Mientras que los mitos babilonios describían la creación como un combate entre los dioses, el autor sacerdotal pone en escena al único. Los antiguos monstruos no aparecen aquí más que como vestigios literarios (el *tohu-bohu*, el *Tehôm*).

Lo esencial del poema es la mirada llena de admiración y de acción de gracias que el autor dirige sobre el mundo que lo rodea. Y esto supone un acto de fe extraordinario: el hombre puede perfectamente fallar a su fidelidad, el mundo puede muy bien estar lleno de violencia (el autor escribe en medio de la deportación: robos, asesinatos, cautivos empalados o despellejados vivos...), pero el hombre no puede ignorar lo que Dios ha hecho por él y lo que no dejará de hacer nunca en beneficio de aquél a quien ha creado a su imagen.



Sobre la tradición sacerdotal, puede leerse *El Pentateuco* ("Cuadernos bíblicos", 13), 45-55.

Sobre el relato de la creación, véase *Hombre, ¿quién eres? Los once primeros capítulos del Génesis* ("Cuadernos bíblicos", 5).

RELATO SACERDOTAL DE LA CREACION**Gén 1-2, 4a**

- 1 Al principio creó Dios el cielo y la tierra.
 2 La tierra era un caos informe; sobre la faz del abismo, la tiniebla. Y el aliento de Dios se cernía sobre la faz de las aguas.
- 3 *Dijo Dios:*
 —Que exista la luz.
 Y la luz existió.
- 4 Vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz
 5 de la tiniebla: llamó Dios a la luz “día”, y a la tiniebla “noche”.
 Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero.
- 6 *Y dijo Dios:*
 —Que exista una bóveda entre las aguas, que separe aguas de aguas.
- 7 E hizo Dios la bóveda para separar las aguas de debajo de la bóveda de las aguas de encima de la bóveda. Y así fue.
- 8 Y llamó Dios a la bóveda “cielo”.
 Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo.
- 9 *Y dijo Dios:*
 —Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezcan los continentes.
 Y así fue.
- 10 Y llamó Dios a los continentes “tierra”, y a la masa de las aguas la llamó “mar”.
 Y vio Dios que era bueno.
- 11 *Y dijo Dios:*
 —Verdee la tierra hierba verde que engendre semilla y árboles frutales que den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra.
 Y así fue.
- 12 La tierra brotó hierba verde que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie.
 Y vio Dios que era bueno.
- 13 Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero.
- 14 *Y dijo Dios:*
 —Que existan lumbreras en la bóveda del cielo para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años; y sirvan de lumbreras en la bóveda del cielo para alumbrar a la tierra.
 Y así fue.
- 15 E hizo Dios las dos lumbreras grandes: la lumbrera mayor para regir el día, la lumbrera menor para regir la noche, y las estrellas.
- 17 Y las puso Dios en la bóveda del cielo para dar luz
 18 sobre la tierra; para regir el día y la noche, para separar la luz de la tiniebla.
 Y vio Dios que era bueno.
- 19 Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.
- 20 *Y dijo Dios:*
 —Bullan las aguas con un bullir de vivientes, y vuelen pájaros sobre la tierra frente a la bóveda del cielo.
- 21 Y creó Dios los cetáceos y los vivientes que se deslizan y que el agua hizo bullir según sus especies, y las aves aladas según sus especies.
- 22 Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo, diciendo:
 —Creced, multiplicaos, llenad las aguas del mar; que las aves se multipliquen en la tierra.
- 23 Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto.
- 24 *Y dijo Dios:*
 —Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies.
 Y así fue.

- 25 E hizo Dios las fieras de la tierra según sus especies, los animales domésticos según sus especies y los reptiles del suelo según sus especies.
Y vio Dios que era bueno.
- 26 *Y dijo Dios:*
—Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que ellos dominen los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos y todos los reptiles.
- 27 Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.
- 28 Y los bendijo Dios y les dijo Dios:
—Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los vivientes que reptan sobre la tierra.
- 29 *Y dijo Dios:*
—Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la faz de la tierra;
- 30 y todos los árboles frutales que engendran semilla os servirán de alimento; y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra —a todo ser que respira—, la hierba verde les servirá de alimento.
Y así fue.
- 31 Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno.
Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto.
- 2** Y quedaron concluidos el cielo, la tierra y sus muchedumbres.
- 2 Para el día séptimo había concluido Dios toda su tarea; y descansó el día séptimo de toda su tarea.
- 3 Y bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque ese día descansó Dios de toda su tarea de crear.
- 4 Esta es la historia de la creación del cielo y de la tierra.

ESTUDIO RAPIDO DEL LIBRO DE EZEQUIEL

En medio de los acontecimientos dramáticos vividos por Israel, entre aquellos que levantan la cabeza y profundizan en su fe en estos momentos decisivos, surge en medio de los desterrados de la primera hora un sacerdote-profeta, un "visionario" genial: EZEQUIEL.

Salido del movimiento sacerdotal y al mismo tiempo primera figura de esta corriente, tuvo una influencia decisiva en su época y marcó a continuación la evolución religiosa de Israel.

SU LIBRO

Aunque muchas de sus páginas hayan sido cambiadas de lugar, el conjunto de este libro resulta uno de los más coherentes de todos los profetas.

Introducción: la vocación del profeta (1-3, 21).

1.^a parte: (antes del 587), reproches y amenazas:

- contra Jerusalén y sus habitantes (3, 22-24, 27);
- contra las naciones paganas que serán juzgadas por su complicidad con Jerusalén (25-32).

2.^a parte: (después del 587), un mensaje de esperanza, de cara al porvenir:

- el pueblo aniquilado será restaurado (33-37);
- el horizonte lejano: el pueblo de Dios saldrá vencedor de sus enemigos (38-39);
- visión futurista de la capital transfigurada (40-48).

ESTILO Y PROCEDIMIENTOS LITERARIOS

Las visiones

¿Cómo describir el más allá de la historia, sino mediante imágenes relativas, aunque muy significativas? Es lo que hace Ezequiel, inaugurando de esta manera un procedimiento literario que florecerá más tarde en los apocalipsis (*apokalypsis* = revelación, qui-

tar el velo a los proyectos de Dios sobre su pueblo. Véase la ficha AT VIII).

Como fuente de estas imágenes:

- *las visiones antiguas de la tradición bíblica:* el Sinaí (Ex 24, 9-11); el santuario del arca de la alianza (1 Re 8, 1-13); la visión de Isaías en el templo (Is 6);

- *el marco del destierro:* es precisamente el Dios de Israel el que se manifiesta, pero siguiendo a su pueblo hasta las orillas del río Keber en Babilonia: Dios reina en todos los lugares, es universal; las estatuas gigantes de los animales sagrados de los templos paganos de Babilonia se convierten en el pedestal del trono de Dios (por tanto, la visión del capítulo 1 no tiene nada que ver con los OVNIS).

Los gestos proféticos

Estos gestos son más elocuentes que los largos discursos; evidentemente, a Ezequiel le gustaba hacer estos gestos espectaculares (rozando con el mal gusto para nuestra mentalidad occidental); léanse, por ejemplo, los c. 4 y 5.

Las alegorías

Se llama *alegoría* a una historia en la que cada uno de los personajes y cada detalle del ambiente sirven para evocar personajes y situaciones históricas que los lectores de la época no necesitan mucho esfuerzo para reconocer.

Léase, por ejemplo, Ez 16: los amores culpables de dos hermanas descarriadas sirven para describir las infidelidades de los reinos de Judá y de Israel.

EL MENSAJE DE EZEQUIEL

Ezequiel es el profeta por excelencia de la *santidad de Dios*. En contraposición, el hombre se presenta ante todo como pecador. El profeta invita a la *conversión del corazón* y, como *sacerdote*, señala que esta conversión debe significarse en el *culto*, que permite el encuentro con Dios y la purificación de la vida cotidiana marcada por el pecado.

Como toda la corriente sacerdotal, Ezequiel insiste en el aspecto *encarnado* del acercamiento a Dios y a la fe. Jeremías había insistido más bien en la *religión interior*. Esto es ciertamente lo esencial y el ideal propuesto por Jeremías seguirán manteniéndolo todos aquellos a los que se ha llamado los *pobres de Dios*. Pero existía el peligro de que esa religión se convirtiera en algo puramente espiritual, desencarnado e individualista. Ezequiel, llevado por ese mismo ideal, presenta un aspecto complementario: la fe, por muy interiorizada que esté, tiene que expresarse en actitudes y en gestos corporales: los ritos y las rúbricas son necesarias para "revestir el corazón" antes de encontrarse con Dios. El peligro se hará más intenso el día en que este aspecto encarnado de la fe se fije en actitudes meramente ritualistas, vacías del espíritu que debería animarlas. Jesús condenará enérgicamente esa actitud.

ALGUNOS TEXTOS IMPORTANTES

La santa presencia de Dios en su pueblo

Presente al principio en la "tienda de reunión" (véase, por ejemplo, Ex 33, 7-11; 25, 10-22), Dios residió a continuación en el templo de Jerusalén. Allí es donde lo "ve" Isaías (Is 6). Pero una corriente teológica, esbozada por la profecía de Natán a David (2 Sam 7) y acentuada por los profetas, se ha dado cuenta de que "Dios no quiere habitar materialmente en un lugar, sino espiritualmente en un pueblo de fieles" (Congar).

Ezequiel, que no vive ya en Jerusalén, sino en medio del pueblo desterrado, nos muestra a su modo, es decir por medio de imágenes extraordinarias, a esa *santa presencia* abandonando el templo para ir a vivir en medio de su pueblo.

Léase Ez 9, 3; 10, 4-5; 11, 18-19. Luego: Ez 1. Finalmente: Ez 37, 26-28; 43, 1-12.

Dios, verdadero pastor de Israel (Ez 34; 37, 15-18)

Los reyes y los magnates han demostrado que son malos pastores para el pueblo; Dios mismo va a conducir ahora a sus ovejas.

Es fácil de ver la importancia que tienen estos textos para la parábola de la oveja perdida (Mt 18, 10-14; Lc 15, 1-7) y para la alegoría del buen pastor (Jn 10).

La visión de los huesos que recobran vida (Ez 33, 1-11; 37, 1-14)

El pueblo está desterrado, está como muerto. En esta visión fantástica, Ezequiel demuestra que Dios es capaz de *crear* por medio de su *palabra* y de *dar la vida* por medio de su *espíritu* a su pueblo destruido. Por tanto, se trata aquí de la "resurrección" del pueblo y no todavía de la resurrección personal.

Después de la resurrección de Jesús, esta página de Ezequiel irá, para los cristianos, mucho más allá de la simple restauración de Israel.

La responsabilidad personal (Ez 18)

En una época en la que se creía sobre todo en la responsabilidad colectiva, este texto insiste con energía en la responsabilidad personal.

El corazón renovado por el espíritu (Ez 36, 16-38 y 47, 1-12)

¿Qué es lo que nos enseñan estos textos sobre el espíritu? ¿Cómo concretan el pensamiento de Jeremías sobre la nueva alianza (Jer 31, 31-34)?

¿Cómo ilumina esto el pensamiento de Pablo sobre la ley y la libertad cristiana (cf. Gál 5, 22-25) y el pensamiento de Juan (cf. Jn 7, 37-39 y 19, 34)?

DOCUMENTOS

EL MITO BABILONIO DE LA CREACION

Uno de los mitos de creación más conocido es el que se recitaba en Babilonia en la fiesta del nuevo año. Es un poema redactado en honor del dios nacional, Marduk. Se le designa por las primeras palabras del mismo, *Enuma Elish*... ('cuando arriba'). Tal como lo conocemos, debió ser puesto en forma entre el 1150 y el 1050 a. de C., aunque recoge tradiciones muy antiguas.

Según este mito, al comienzo de todo hay un caos indiferenciado compuesto por dos principios sexuados mezclados entre sí: *Apsu* (las aguas dulces subterráneas) y *Tiâmat* (las aguas saladas del mar). De allí salieron todos los dioses, más o menos identificados con las potencias cósmicas.

Cuando arriba los dioses no eran nombrados todavía y abajo la tierra no tenía aún nombre; cuando el primordial Apsu, su procreador, y la engendradora Tiâmat, que los ha criado a todos, confundían juntos sus aguas; cuando todavía no se habían amontonado las semillas ni eran visibles los surcos; cuando ningún dios había aparecido todavía, ni recibido nombre alguno, ni aceptado ningún destino, entonces, de su seno, nacieron los dioses (I, 1-9).

La genealogía de los dioses muestra por un lado a los más viejos, a los del universo caótico, y por otro a los dioses jóvenes de donde vendrá el universo organizado. Los segundos estorban el descanso de los primeros y *Tiâmat* decide destruir a su primogenitura: para ello crea a unos monstruos terribles y hace de *Kingu* el jefe de esa tropa. Los dioses jóvenes delegan su poder en *Marduk*, hijo de *Ea*. Se nos describe el combate de *Marduk* contra *Tiâmat* y sus monstruos:

Marduk fortificó su imperio sobre los dioses vencidos, y se volvió a Tiâmat a quien había ligado. El señor pisó las piernas de Tiâmat, con la implacable maza aplastó su cráneo. Tajadas las arterias de su sangre,

el viento del norte la llevó a parajes no revelados... A fin de desmembrar al monstruo y ejecutar obras hábiles, lo partió, como a un marisco, en dos: la mitad erigió y techó por firmamento, echó la tranca y dispuso centinelas. Les ordenó que impidieran que sus aguas se escaparan (IV, 127-140).

Asistimos luego a la organización del cielo y del mundo divino, del que *Marduk* traza las reglas. Pero se plantea un problema: ¿quién va a servir a los dioses? Llega entonces la creación del hombre:

Cuando Marduk oye las palabras de los dioses, su corazón le urge a efectuar obras artísticas: "Amasaré sangre y crearé huesos. Estableceré un salvaje, "hombre" se llamará. Se le encargará el servicio de los dioses, para que puedan reposar" (VI, 1-10).

Ea se encarga de la realización de este trabajo. *Kingu*, jefe de los dioses rebeldes, es inmolado para que pueda utilizarse su sangre, de forma que el hombre lleva en sus venas sangre de un dios vencido:

Los dioses encadenaron a Kingu, manteniéndole ante Ea. Le impusieron la condena y sajaron sus vasos de sangre. De su sangre formaron la humanidad. Ea les señaló el servicio y dejó libres a los dioses (VI, 31-34).

Vemos, pues, que el hombre no es solamente el súbdito y el esclavo de los dioses, a quienes sirve con el culto, sino el juguete de las fuerzas cósmicas que hacen pesar sobre él una fatalidad inexorable.

(Según P. Grelot, *Hombre, ¿quién eres?* ("Cuadernos bíblicos", 5, 21-22).

Puede compararse este mito con el poema de la creación (Gén 1). Su autor, que conoció ciertamente este mito durante el destierro, recoge algunos rasgos del mismo: *separación* – *Tehôm* (= *Tiâmat*) – *creación del hombre a partir de la tierra y de un principio divino*... Pero vacía estas imágenes de contenido para ponerlas al servicio de la fe con Dios.

ESDRAS Y EL NACIMIENTO DEL JUDAISMO

Se llama *judaísmo* a la forma que poco a poco fue tomando la religión judía después del destierro. La palabra aparece ya en el siglo II a. de C. (2 Mac 2, 21) y fue forjada sin duda por los judíos de lengua griega.

Las raíces del *judaísmo* deben buscarse en el destierro, y la influencia de EZEQUIEL, al que se ha llamado a veces "padre del *judaísmo*", fue ciertamente decisiva. Pero su verdadero padre es ESDRAS. Por eso vamos a adelantarnos un poco en la historia para presentar su obra.

Podría empezarse leyendo el c. 3 de *Nehemías*. Estamos en el 438 o en el 398 (la cronología de Esdras-Nehemías está muy embrollada). El templo fue reconstruido e inaugurado el 515; Nehemías acaba de levantar de nuevo las murallas de Jerusalén.

El mes séptimo, el pueblo se reúne en la plaza mayor. Esdras lee la *ley de Dios*; la interpretan él y los levitas; el pueblo reza con las manos alzadas, se inclina, responde con aclamaciones... Esta ceremonia es de las más importantes en la historia de Israel; podría decirse que señala el *nacimiento oficial del judaísmo*.

Hacia el culto sinagogal

—*Antes del destierro*, lo esencial del culto transcurría en el templo de Jerusalén, único lugar donde Dios se hacía presente a su pueblo. Este culto consistía ante todo en ofrendas y sacrificios sangrientos.

—*Durante el destierro*, como el templo está destruido y vive lejos de Jerusalén, no es posible ofrecer sacrificios. La celebración de la fe se organizó entonces *en torno a las escrituras*; se tomó la costumbre de reunirse regularmente, sobre todo el sábado, para rezar juntos.

—*Después del destierro*, incluso antes de la reconstrucción del templo, se mantuvo esta costumbre. En Neh 8 vemos reunidos todos los elementos que constituyen el *culto sinagogal*: el templo está reconstruido, pero se reúnen en la plaza pública; se pueden ofrecer sacrificios, pero el culto consiste en la lectura y meditación de la ley y en la oración. Puede decirse que ha nacido lo esencial del culto sinagogal.

Al lado de este elemento de orden histórico, debió haber otro que explica este desplazamiento del templo hacia la sinagoga: el *destierro modificó profundamente la mentalidad religiosa del pueblo*. El pueblo dejó de ser un estado para convertirse en una comunidad de pobres. Los mejores israelitas aspiran a vivir una *religión más personal*, siempre comunitaria ciertamente, pero donde cada uno pueda expresarse de veras. El culto del templo no les servía para ello. Ese templo era para la mayoría, y sobre todo para los que vivían lejos de Palestina, un lugar lejano adonde acudían raras veces y su culto solemne resultaba relativamente impersonal: el pueblo se asociaba a él con aclamaciones, pero lo esencial transcurría en el lugar reservado a los sacerdotes.

Con el *culto sinagogal* las cosas cambian. Cualquier comunidad puede reunirse allí para rezar y meditar la ley. Este culto es mucho más sencillo y democrático: el sacerdote no tiene una función especial; todo el mundo puede ser oficiante y lector y participar activamente.

Esdras y la ley

Esdras, una especie de "ministro de asuntos religiosos judíos" en la corte del rey persa, es enviado en misión a Jerusalén por el rey Artajerjes para establecer allí la "*ley del Dios de los cielos*" como *ley de estado* (Esd 7, 11-28). No se trata de mera filantropía del rey persa; tiene interés en hacerse amigo de esa comunidad judía, en las fronteras de su imperio con el rival egipcio. Pero el hecho es ése y esta situación durará bajo los diversos dominios que conocerá Israel: griego y luego romano.

¿Cuál era esta *ley del Dios de los cielos*? Ya hemos visto cómo se fueron formando varios documentos que recogían la reflexión de Israel. Estas tradiciones se reunieron un día en un solo conjunto para formar la ley (o Pentateuco). Es muy probable que fuera el propio Esdras el artífice principal de este trabajo.

Se comprende entonces su importancia. "Si la ley no hubiera sido dada a Moisés, Esdras habría sido digno de recibirla", escribía un rabino. Por eso ESDRAS figura, en la tradición de Moisés, como el fundador del *judaísmo*.

UN SALMO DE SUPLICA

Sal 137 (136)

Este salmo de la época del destierro pertenece al género de súplica, llamado a veces de *salmo de imprecación* o de *venganza*.

Grito de los desterrados. Nostalgia de Jerusalén. Odio al enemigo que maltrata a los cuerpos y quiere matar a los espíritus. Grito del creyente deportado...

Expresión de angustia que no conviene silenciar demasiado pronto en nombre de un perdón... que nos gustaría que concedieran los otros, sin que nos sintamos aludidos nosotros.

Solamente en Jesucristo es donde ese grito se convertirá en "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". La sangre de los enemigos de Dios, la de los pecadores (la nuestra muchas veces), es ahora la de Cristo que ha tomado sobre sí todo el pecado del mundo (cf. Apoc 19, 13s).

- 1 *Junto a los canales de Babilonia nos sentamos y lloramos con nostalgia de Sión;*
- 2 *en los sauces de sus orillas colgábamos nuestras cítaras.*
- 3 *Allí los que nos deportaron nos invitaban a cantar, nuestros opresores a divertirlos: "Cantadnos un cantar de Sión".*

4 *—¡Cómo cantar un cántico del Señor en tierra extranjera!*

5 *Si me olvido de ti, Jerusalén, que se me paralice la mano derecha,*

6 *que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no pongo a Jerusalén en la cumbre de mis alegrías.*

7 *Señor, toma cuentas a los idumeos del día de Jerusalén, cuando se incitaban: "Desnudadla, desnudadla hasta el cimiento".*

8 *¡Capital de Babilonia, criminal! ¡Quién pudiera pagarte los males que nos has hecho!*

9 *¡Quién pudiera agarrar y estrellar tus niños contra las piedras!*

NOTAS

v. 7. Este *día* es aquel en que Jerusalén cayó bajo los golpes de Nabucodonosor. Edón, país situado al sur del reino de Judá, se había unido al saqueo (cf. Abdías 11; Ez 25, 12s; 35, 5.12).

v. 9. El salmista describe una situación desgraciadamente frecuente cuando es saqueada una ciudad. Matar a los pequeños es aniquilar toda posibilidad de supervivencia de una población.

UN SALMO GRADUAL

Sal 126 (125)

Este salmo forma parte de un conjunto de quince salmos breves (120 a 134), llamados *salmos graduales* o *cantos de subida*. Sirven para marcar las etapas de la peregrinación a Jerusalén, desde el anuncio de la partida (Sal 120) hasta la despedida en el momento de regresar (Sal 134).

Encontramos en ellos, con acentos de frescor aldeano, una *teología* de la ciudad santa, de la *morada de Dios entre los hombres*. Expresan con imágenes muy sencillas la *fe del pueblo después del destierro*, de los llamados *pobres de Dios* (los "anawim" en hebreo).

El poeta se mueve entre cuatro niveles: la *peregrinación* en curso, que recuerda la *subida de Egipto* con el éxodo y la entrada en la tierra prometida, así como la *subida desde Babilonia* tras el destierro. Y piensa ya en la *subida de las naciones* a Jerusalén en los tiempos mesiánicos, al final de los tiempos.

El cristiano celebra y espera todas estas subidas, sabiendo que ya fueron vividas en la *subida de Jesucristo* a la cruz y a su Padre.

- 1 *Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar:*
- 2 *la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares.*
Hasta los paganos decían: "El Señor ha estado grande con ellos".
- 3 *El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.*
- 4 *Que el Señor cambie nuestra suerte, como los torrentes de Negueb.*
- 5 *Los que sembraban con lágrimas, cosechan entre cantares;*
- 6 *al ir, iba llorando llevando la semilla;*
al volver, vuelve cantando trayendo sus gavillas.

VI. FIN DEL DESTIERRO: 2.º Y 3.º ISAIAS

Con la tradición sacerdotal y Ezequiel (ficha V) estábamos en la primera parte del destierro, de aquel medio siglo que Israel pasó en Babilonia. Ahora tenemos que situarnos al final de aquel destierro y en los primeros años que siguieron a la vuelta a Jerusalén.

Hemos querido dedicar dos fichas al destierro, ya que se trata, juntamente con el éxodo, de un momento esencial en la historia de Israel.

El EXODO había sido el *acontecimiento iniciador*: en aquella experiencia de liberación, Israel había comenzado a descubrir a su Dios y a descubrirse a sí mismo como pueblo de Dios. La reflexión del pueblo (puesta por escrito en las tradiciones que compusieron el Pentateuco) y la predicación de los profetas habían permitido profundizar en el sentido de aquel acontecimiento, volviendo continuamente al tema de la alianza. Pero el desgaste del tiempo, la instalación en cierto confort material, las alianzas con los pueblos paganos, habían llevado a olvidarse de la fe y a adorar a veces a los dioses de otros pueblos. En este contexto, la catástrofe nacional de la toma de Jerusalén y de la deportación adquirió un significado religioso.

El DESTIERRO, como vimos en la ficha anterior, se convertirá en el momento en que Israel, purificado por la prueba, vuelve a encontrar su fe. Es un nuevo Israel el que vuelve del destierro. Medio siglo de sufrimientos y de reflexión le ha permitido pasar de un reino pecador a una comunidad de pobres. En este período del destierro es donde hemos de buscar las raíces del *judaismo*; la obra de Esdras no habría sido posible sin ello.

SEGUNDO Y TERCER ISAIAS

El autor de un *Diccionario de los santos* presentaba con cierto humor a Isaías (o Esaías): "Profeta aristócrata que vivió en el siglo VIII a. de C.; según la tra-

dición, el rey Manasés mandó que lo partieran en dos, pero los exégetas lo han partido en tres...". Efectivamente, en vuestra biblia no encontraréis ningún libro titulado Segundo o Tercer Isaías, sino sólo un libro de Isaías con 66 capítulos. Los especialistas, sin embargo, ven en él la obra de *tres profetas diferentes*, que hablaron en diferentes épocas:

—*Isaías* predicó en Jerusalén entre los años 740 y 700. Su obra está contenida en los capítulos 1 al 39 (pero algunos pasajes son posteriores, sobre todo los apocalipsis: Is 24-27 y 34-35).

—*El Segundo Isaías* (Is 40-55) predicó en Babilonia al final del destierro.

—*El Tercer Isaías* (Is 56-66) predicó después del destierro.

SITUACION HISTORICA

Repasad el cuadro histórico de la ficha anterior (AT V, p. 2).

El destierro es un tiempo de marasmo y de crisis. Las instituciones políticas han quedado destruidas. Reina la violencia por doquier. Jerusalén ha sido arrasada, el templo destruido, el rey capturado, el pueblo deportado...

El pueblo sufre en el destierro, pero también tiene la idea de comprometerse con sus vencedores: por ejemplo, se han encontrado en Babilonia los archivos de una banca judía "Murashu e hijo". Algunos judíos han hecho buenos negocios en la administración, el comercio...

La fe ha quedado terriblemente sacudida: ¿dónde está Dios en estas circunstancias? Si existe de verdad, si es poderoso, ¿cómo deja que maten a los niños y que aplasten al pueblo? Dios ha muerto, ya que no se manifiesta visiblemente en favor de su pueblo y parece impotente ante la técnica y el poder militar de Babilonia.

“LA VOZ QUE GRITA

En el seno de aquel pueblo desterrado que ha perdido todo aquello que lo constituía como pueblo, los mejores se reúnen en torno a la única riqueza que les queda la *palabra de Dios*. La leen asiduamente para encontrar en ella aliento, para comprender lo que les pasa. Esta meditación sobre el pasado, sobre las maravillas que Dios realizó antiguamente para sacar a su pueblo de la esclavitud de Egipto —el primer destierro— hace nacer poco a poco la esperanza y la certeza basadas en la fidelidad de Dios a su alianza, de que éste puede una vez más salvar a su pueblo, ponerse al frente del mismo para llevarlo en un nuevo exodo a la tierra de sus padres.

A finales del destierro se eleva una voz anónima que con acentos conmovedores y convincentes, recoge esa esperanza y la apoya en el nombre de Dios. ¿Quién es ese hombre? Nunca lo sabremos. Quiso ocultarse detrás de lo único que le parecía importante *su mensaje*. Se presenta simplemente como LA VOZ QUE GRITA (Is 40)

¿De dónde le viene esa certeza?

LA ESPERANZA BASADA EN LA FE

La fe que más me admira, dice Dios, es la esperanza (Peguy). Cuando uno está desterrado, sin fuerza y sin amigos, sin esperanza humana, despreciado y humillado, sin voz para hacerse escuchar, aplastado por las estructuras económicas, manipulado sin ilusiones, trabajador emigrante, y se pone de pronto a cantar al Dios que hace maravillas, con una voz tan convincente que devuelve la esperanza a todo el pueblo —es algo maravilloso.

¿De dónde ha sacado este profeta semejante esperanza? De su fe en Dios. Dios sigue siendo siempre Dios, es decir, *‘Aquel que nos ha sacado de la casa de la esclavitud’*. Si lo hizo ya en otra ocasión, puede hacerlo también ahora. Si es fiel a su promesa, la realizará. Y la mejor forma de suscitar la esperanza de sus hermanos consiste, para este profeta, en cantar las maravillas de Dios: la *creación*, el *éxodo* especialmente que sirve de telón de fondo a todo su mensaje, y la *alianza* que es su expresión.

UNA FE QUE DA SENTIDO A LOS ACONTECIMIENTOS

Este profeta llama la atención de sus hermanos sobre los progresos que va alcanzando, por el este, un rey llamado CIRO. Partiendo de Persia, fue avanzando en sucesivas expediciones victoriosas hasta el Asia Menor en donde, el año 546, conquistó a Sardes, en las orillas del Mediterráneo, haciéndose con los fabulosos tesoros del rey Cresus. Es evidente que en todo aquello Ciro actuaba por su propia cuenta y en beneficio de su pueblo, cuando más tarde se dirigió hacia Babilonia, lo único que quería era establecer su poder sobre toda la región. Se trata, por tanto, de un acontecimiento puramente profano.

Gracias a su fe, sin embargo, el profeta descubre en aquel acontecimiento el *proyecto de Dios en obra*, su designio de liberación. Vislumbra en Ciro al *mesías* escogido por Dios para liberar a su pueblo. Y nos enseña de esta forma a leer en nuestros acontecimientos de hoy los *signos de los tiempos* para aquel que los lee en la fe, esos signos “quieren decirnos algo, nos hablan de Dios.

PUEBLO SIERVO DE DIOS, TESTIGO ENTRE LAS NACIONES

Ese pueblo que sirve a Dios, es decir, que vive para él, vive toda su existencia y sus acontecimientos en el reconocimiento de que todo se le ha dado por medio de Dios. Ese pueblo vencido, despreciado por las naciones pero salvado por Dios, se descubre encargado de una misión: la de ser *luz para las naciones*. Tiene que manifestar en el mundo el poder de Dios y, más todavía, su cariño.

Pero descubre además el *precio de la gracia*: la gracia cuesta cara; hay que pagar por ella un precio costoso. Es lo que expresa el profeta en lo que constituye la cima de su mensaje: *el poema del siervo doliente*.

*

LECTURA DE CONJUNTO DEL 2.º ISAIAS

Is 40-55

Podrían leerse seguidos estos 16 capítulos atendiendo en esta lectura a unos cuantos temas importantes.

El evangelio

En tres pasajes aparece un verbo que significa *llevar un mensaje*, y que el griego ha traducido por *evangelio*: 40, 9; 41, 27; 52, 7. Esta misma palabra reaparece en el 3.º Isaías: 61, 1 (y 60, 6, en el griego solamente).

¿Cuál es el *contenido* de esta buena nueva? ¿Qué *signos* se dan de su llegada (véase también Is 35, 3-6, donde no está esta palabra, pero sí su contenido, y que pertenece a la misma época).

¿Qué sentido da esto a las *Bienaventuranzas*, en las que Jesús proclama que se ha realizado este anuncio?

El nuevo éxodo y el Dios creador

El tema del *nuevo éxodo* sirve de telón de fondo a todo el mensaje. Véase sobre todo Is 40, 3; 41, 17-20; 43, 16-21; 44, 21-22; 48, 17-19...

Intentar descubrir cómo esta *memoria* (como cuando decimos en la eucaristía: *en memoria de...*) de un acontecimiento pasado, pero siempre vivo en la conciencia del pueblo, le permite interpretar su existencia concreta, reconocer que tiene un sentido.

Los primeros cristianos interpretarán también la vida de Jesús y la de la iglesia con ayuda de este tema. Véanse las numerosas referencias citadas en el margen de vuestras biblias, en los evangelios, en Pedro, en el Apocalipsis.

En esta certeza de que *Dios es liberador* el profeta apoya también su certeza de que *Dios es CREADOR*.

La palabra *crear*, reservada siempre a Dios, aparece varias veces en su obra. Sería interesante poner de relieve lo que Dios crea. Véase 40, 26; 42, 5; 45, 7.18 /45, 7 /45, 12; 54, 16 /43, 1.7.1.5; 41, 20; 48, 7 /65, 17 /57, 19; 65, 18.

El cariño de Dios

Se cree algunas veces que Dios no se ha revelado como *amor* más que en el Nuevo Testamento. Señalar en el Segundo Isaías todas las expresiones, comparaciones, imágenes, que expresan ese cariño de Dios.

Los actores

Señalar los principales actores que intervienen en el texto.

Todas esas personas aparecen en escena como si fueran personajes de un inmenso *proceso*. ¿En qué consiste este proceso?, ¿cuáles son sus principales actores?

Ciro, un mesías pagano

Al parecer, se designa a *Ciro* en diversos pasajes: 41, 1-7; 41, 25-29; 42, 1-4; 42, 5-7; 44, 24-28; 45, 1-6; 45, 11-13; 48, 12-16.

¿No resulta extraordinario que este papel de mesías, de salvador de Israel, se le atribuya a un pagano? ¿No puede Dios en nuestra época suscitar también "mesías paganos"? Pero conviene observar que se trata aquí de una interpretación dentro de la fe. Compárese con la interpretación que da de esto el propio *Ciro* (cf. *Documentos*, p. 8).

Los poemas del siervo

En estos textos se habla con frecuencia de un misterioso *siervo*. A veces resulta bastante fácil identificarlo: se trata del *pueblo* o de *Ciro*. Pero otras veces permanece en el misterio: ¿es un símbolo del *pueblo personificado*?, ¿o es más bien un *personaje real*?

Se suelen aislar cuatro poemas que nos describirían a ese misterioso *siervo de Dios*: 42, 1-7; 49, 1-9a; 50, 4-9a; 52, 13-53, 12. Es más verosímil sin duda pensar que sólo le concierne el último poema. Debido a su importancia, lo estudiaremos a continuación.

ESTUDIO CONCRETO DE UN TEXTO:

Is 52, 13-53, 12

Suele llamarse a este texto el *poema* o el *canto del siervo doliente*.

—Empezad leyendo este texto; señalad lo que os choca, lo que os gusta, las preguntas que os sugiere...

—¿Quiénes son los *actores*?, ¿qué dicen?, ¿qué hacen?

La palabra *muchos* (52, 14.15; 53, 11.12, dos veces) traduce una palabra hebrea que significa *muchedumbres*.

—¿Notáis una *transformación* en la situación del personaje presentado o en la de los otros actores? Esta transformación parece deducirse de la *actitud de este personaje* y de la *acción de Dios*: intentad concretarlas.

¿Os ilumina el contexto histórico, el destierro en Babilonia?

Este texto es muy difícil y se han propuesto diversas interpretaciones. Vamos a recoger aquí la que propone la *Traducción ecuménica de la Biblia*. Podéis leer en *El Segundo Isaias*, las p. 53-58, donde se presentan en forma paralela dos interpretaciones posibles.

Este poema que canta al SIERVO DOLIENTE (personificación de Israel o misterio de Israel “encarnado” en un personaje concreto) se presenta como una *cantata a tres voces*:

1. *DIOS* anuncia la gloria que espera a su siervo (52, 13-15).

Un anuncio paradójico. Este siervo es sin duda el pueblo deportado, despreciado por las naciones paganas, que pasa por la experiencia de la muerte y se pregunta: “pero ¿dónde está Dios?, ¿qué es lo que hace?, ¿por qué nos deja de este modo entregados a la muerte?...”.

Observad las expresiones que enuncian esta desesperación del pueblo en otros textos contemporáneos, por ejemplo: Is 40, 27; 41, 10.14; 42, 3... o también Ez 37; Sal 79, 10; 44, 24-25...

Pero además este pueblo es castigado *por causa de sus pecados*: recoger las expresiones de esta idea en el poema.

2. *Las NACIONES PAGANAS* que han perseguido a este pueblo-siervo expresan su asombro y su confesión (53, 1-6).

Estas naciones estaban muy seguras de sí mismas. Véase, por ejemplo, Is 47, 8-10. Pero se fiaban de unos ídolos incapaces de salvarlas (Is 45, 16-20; 46, 7; Sal 115, 8...).

3. *El PROFETA* medita sobre la suerte de este siervo, de ese pueblo del que forma parte, tratado como una víctima inocente, deportado, entregado a la muerte... (53, 7-9).

Luego *formula su plegaria* (53, 10):

Que Dios quiera aceptar el sufrimiento de este siervo. Por causa de él, Dios podría conceder a todos su gracia y realizar sus designios.

4. *DIOS* anuncia que escucha esta plegaria, que acepta la ofrenda de su siervo (53, 11-12).

- ¿Qué pensar de este cambio de situación? Dios es capaz de exaltar al que ha sido entregado a la muerte. ¿No permitirá esta experiencia descubrir algún día el misterio de la resurrección?

- ¿Cómo permite este título de *siervo*, aplicado por los primeros cristianos a Jesús, comprender mejor su misión y su obra?

Jesús *siervo* (Hech 3, 13.18; 4, 27; 8, 32s...; 1 Pe 2, 21s...).

Jesús entregado por *muchos* (Mc 10, 45; Rom 4, 25 y los relatos de la cena en Mt 26, 28 y paralelos).

Si el siervo es una *figura colectiva* que representa ante todo a Israel, pero también a todos los que aceptan dar sentido a su sufrimiento convirtiéndolo en ofrenda, ¿permite esto comprender cómo el sufrimiento puede ser “redentor”?

Comparar este poema con el himno citado por Pablo en Flp 2, 6-11. ¿Os parece que se trata del mismo esquema?

- ¿Cómo nos ayuda esto a comprender nuestra propia existencia?

ISAIAS 52, 13-53, 12

13 Mirad, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho.

14 Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre ni tenía aspecto humano;

15 así asombrará a muchos pueblos; ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito.

53 ¿Quién creyó nuestro anuncio?

¿A quién se reveló el brazo del Señor?

2 Creció en su presencia como brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza.

3 Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado de los hombres, como un hombre de dolores acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros, despreciado y desestimado.

4 El soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado;

5 pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron.

6 Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes.

7 Maltratado, se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

8 Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron, ¿quién meditó en su destino? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mi pueblo lo hirieron.

9 Le dieron sepultura con los malvados y una tumba con los malhechores, aunque no había cometido crímenes ni hubo engaño en su boca.

10 *El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento y entregar su vida como expiación: verá su descendencia, prolongará sus años, lo que el Señor quiere prosperará por su mano.*

11 Por los trabajos de su alma verá la luz, el justo se saciará de conocimiento. Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos.

12 Le daré una multitud como parte, y tendrá como despojo una muchedumbre. Porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los pecadores, él cargó con el pecado de muchos e intercedió por los pecadores.

LECTURA DE CONJUNTO DEL TERCER ISAIAS Is 56-66

El tercer Isaías es otro profeta distinto del segundo, sin duda uno de sus discípulos. Predicó entre el 538 y el 510. Es el *guía espiritual* de los repatriados de Babilonia. En su libro nos encontramos con un cuadro de la reinstalación en la tierra santa. Purificada por el destierro, una minoría piadosa de judíos, los *pobres de Dios*, sufre por la situación material llena de dificultades y sobre todo corre el peligro de ver hundirse su fe por la pobreza de su comunidad: ¿eran ésas las maravillas que Dios les había prometido por el Segundo Isaías? Se había unido a ellos una pequeña parte de los judíos que no habían marchado al destierro, pero otros muchos vivían en un semipaganismo: el profeta les dirige sus invectivas y les invita a la conversión.

También se espera que los judíos dispersos por el mundo (la *diáspora*) vengan a incrementar a aquella comunidad para constituir el verdadero Israel.

El templo fue reconstruido del 520 al 515; algunos pasajes del Tercer Isaías lo suponen ya reconstruido, y otros todavía no.

Mensaje del Tercer Isaías

Este profeta es el heredero espiritual de Ezequiel y del Segundo Isaías. Lo mismo que ellos, se horroriza ante la idolatría y desea convertir a sus oyentes.

De Ezequiel hereda la idea de la *santidad del templo* y extiende esta santidad a *toda la ciudad de Jerusalén*. Siente la preocupación de que la *religión interior* se exprese en *gestos concretos* que la traduzcan (ayuno, respeto al sábado...). Reconoce una gran importancia al *Espíritu Santo*.

Como el *Segundo Isaías*, se preocupa de los *paganos* y del *universalismo*. Se tiene la impresión de que, para él, la santidad no es propia del pueblo, sino de cada individuo. No es tanto la santidad del pueblo la que marca al individuo, como la santidad de cada uno (tanto si es judío de raza como no judío convertido) la que constituye al verdadero pueblo.

Y para alentar la fe de esa pequeña comunidad, le muestra el porvenir maravilloso que Dios le promete.

Composición literaria

Los trozos que componen este libro son de diversas épocas, pero el redactor último —quizá el propio Tercer Isaías— supo dar forma a una magnífica composición literaria: las diversas partes se corresponden dos a dos, sosteniendo como en una especie de clima al c. 61. Así se corresponden 60 y 62 (*la nueva Jerusalén*), 59, 15b-20 y 63, 1-6 (*Dios vengador y salvador*), 59, 1-15a y 63, 7-64, 11 (*confesión de los pecados*)...

Algunos textos importantes

- *Is 61*: mensaje central de la obra.

El siervo (¿el mismo que en Is 53?) es ungido por el espíritu de Dios para *anunciar la buena nueva*. ¿Cuáles son su contenido y sus signos?

Jesús se aplicó este texto (cf. Lc 4). ¿Cómo ilumina esto la misión de Jesús?

- *Is 60 y 62*: Hija de Sión, alégrate...

La expresión *Hija de Sión* designa al pueblo que habita en Sión. Es una magnífica visión del pueblo de Dios, y ahora de la iglesia: como una catedral bajo el foco de los proyectores brilla sobre la ciudad en sombras, guiando a los que caminan en tinieblas, el pueblo de Dios es un signo luminoso levantado en el mundo —con una luz que no le viene de él, sino de Dios— para indicar el sentido de la vida.

- *Is 63*: el vengador divino.

Recoge este texto Apoc 19, 13s. La sangre que corre es, en definitiva, la de Cristo a quien "Dios ha hecho pecado" por nosotros (2 Cor 5, 21).

- *Is 59, 1-15 y 63, 7-64, 11*: Dos oraciones "de adviento".

Marcos nos muestra esta espera realizada en el bautismo de Jesús.

- *Is 58*: la verdadera religión.

- *Is 66, 1-16*: Dios le concede al pueblo engendrar un mundo nuevo.

DOCUMENTOS**EL SEGUNDO ZACARIAS**

Al volver del destierro, algunos profetas hicieron todavía oír su voz en Israel antes de que esta voz se apagase: "No nos queda ni un profeta —se lamenta un salmista—, ni uno que sepa hasta cuándo" (Sal 74, 9).

No podemos estudiar a todos estos profetas de la vuelta del destierro. Proponemos que leáis por lo menos algunos pasajes del Segundo Zacarías, ya que se trata de un texto recogido en el Nuevo Testamento.

EL SEGUNDO ZACARIAS

El libro actual de Zacarías agrupa la obra de los profetas: el primero (Zac 1-8) predicó al regresar del destierro; el segundo (Zac 9-14) predicó sin duda al comienzo del período griego (por el 330-300 a. de C.).

Alejandro, rey de Macedonia, se abrió el camino para el Medio Oriente con su victoria en Issos, en el 333. Pone sitio a Tiro y a Gaza y desciende hacia Egipto. El 332, concede a los samaritanos el derecho a construir un templo en el monte Garizín, cerca de Samaría. Parte luego a Babilonia y muere allí el 323. Su imperio se divide entonces entre sus generales.

El segundo Zacarías reflexiona sobre esta historia para descubrir en ella los designios de Dios. Se ve sostenido por su esperanza mesiánica: el mesías, hijo de David, vendrá algún día a establecer el reino de Dios. Traza de este mesías un cuadro único en la historia de Israel, un retrato que reúne en sí mismo los rasgos del *mesías real* y del *siervo doliente*. Cuatro poemas sobre todo nos presentan a este mesías; cuatro poemas que serán luego recogidos por el Nuevo Testamento.

El rey mesías, humilde y pacífico (Zac 9, 9-10)

En contraste con la figura de Alejandro, el rey conquistador, tenemos aquí al rey mesías, humilde y pacífico. No se apoya en la fuerza, sino en Dios que es el primero en salvarle. De esta forma realizará el sueño

de dominio universal de Alejandro, no por la fuerza, sino por la mansedumbre.

Según Mt 21, 5, Jesús escogerá realizar este ideal.

El buen pastor, vendido por su pueblo
(Zac 11, 4-17 y 13, 7-9)

Algunos rasgos de esta alegoría son difíciles de interpretar (ver las notas de vuestras biblias). Este *pastor*, como en Ez 37, 11-22, es *Dios mismo*, pero también el *profeta* que lo representa. El Dios-pastor es rechazado por su pueblo que lo despide, por burla, con el salario de un esclavo.

Al señalarnos a Jesús pagano con el mismo precio, Mt 27, 3-10 no quiere decirnos que Judas haya recibido la paga de 30 denarios, sino que Jesús es ese verdadero pastor rechazado por su pueblo.

El rey traspasado (Zac 12, 10-13, 1)

Recogiendo seguramente la historia de los santos personajes del pasado que fueron rechazados por el pueblo o murieron miserablemente (el rey Josías —2 Crón 35, 20s—, Jeremías), y sobre todo prolongando la reflexión de Isaías sobre el siervo doliente, el autor nos muestra a Dios tan identificado con su siervo que es él a quien traspasan: "Y mirarán a mí a quien traspasaron" (12, 10). (Algunas traducciones encuentran esto demasiado fuerte y lo interpretan así: "Mirarán a aquel a quien traspasaron").

La consecuencia de esta muerte es algo imprevisto: *brota una fuente para la purificación de los pecados*. Ya Ezequiel (36, 25s y 47) había anunciado esa efusión de agua purificadora, símbolo del espíritu. El autor relaciona aquí esa efusión con la muerte del rey.

Juan mostrará este anuncio realizado en Jesús, Dios traspasado en la cruz, de donde brota el agua purificadora (Jn 7, 38; 19, 34; 1 Jn 5, 6-8).

EL CILINDRO DE CIRO

Se ha encontrado en Babilonia, grabado en un cilindro de arcilla, un texto en el que Ciro da su inter-

pretación religiosa de los acontecimientos. Acaba de tomar Babilonia, cuyo dios nacional es Marduk. Ve en su victoria la realización del proyecto de Marduk, que lo ha llamado para restaurar su culto, aquel culto que había descuidado Nabónidas, el último rey de Babilonia.

Compárese esta interpretación religiosa con la que da el Segundo Isaías de la victoria del mismo Ciro.

He aquí algunos extractos de este cilindro:

Marduk, el gran Señor, el guardián de sus gentes, miró con simpatía las buenas acciones de Ciro y su corazón recto y le ordenó que fuera hacia su ciudad, Babilonia. Le hizo tomar el camino de Babilonia, marchó continuamente a su lado como un amigo y un compañero (...) Le hizo entrar en Babilonia sin batalla ni combate alguno; libertó a su ciudad de Babilonia de la opresión, puso en sus manos a Nabónidas, un rey que no le temía (...) Las gentes de Babilonia no dejaron de alabar con entusiasmos al Señor Marduk que, con su apoyo, había hecho revivir a los dioses que estaban casi muertos (es decir, a los dioses cuyo culto había descuidado Nabónidas) y había salvado a todos los dioses de la necesidad y de la tribulación, y celebraron su nombre.

Yo, Ciro, rey del universo, gran rey fuerte, rey de Babilonia (...). Marduk, el gran Señor, ha conquistado dentro de mí un gran corazón que ama a Babilonia y todos los días me preocupo de que él sea temido (...) Marduk, el gran Señor, se regocija de mis buenas acciones; me bendice con bondad a mí, Ciro, rey que lo teme, lo mismo que a Cambises, el hijo nacido de mi carne, y al conjunto de mis tropas...

VOCABULARIO. MONOTEISMO

Monoteísmo es la creencia en un Dios único con exclusión de toda otra divinidad. Son monoteístas los judíos, los cristianos y los musulmanes.

El monoteísmo estricto tardó tiempo en imponerse en Israel.

En la época de los *patriarcas*, veneraban al *Dios de Abraham*, al *dios de Isaac*. Entonces, sobre todo entre los semitas, cada clan tenía su dios personal, al que veneraba sin rechazar por ello la existencia de otros dioses.

Moisés se aprovechó ciertamente de la corriente monoteísta que existía en Egipto y que nos revela el himno de Akhenaton (véase p. 10). Mas el Dios cuya ley transmite al pueblo es el *Dios de los padres*. Pero seguirá todavía la creencia en otros dioses entre los pueblos vecinos: cuando David se puso algún tiempo al servicio de los filisteos, se le presenta como *sirviente de otros dioses* (1 Sam 26, 19). Elías tendrá que oponerse a los Baales y Astartés y los profetas mantendrán una lucha continua por defender el culto del único Dios.

Quizá hasta el 2.º *Isaías* no aparece con toda claridad el monoteísmo. En este profeta, la fe en el único Dios de Israel va a la par con la *negación de todos los demás dioses*.

Junto con este reconocimiento de que Dios es único se desarrolla el sentimiento de su *trascendencia*: ese Dios es *totalmente distinto* o —recogiendo las imágenes espaciales que evocan esta fe— *está en el cielo*. En las tradiciones más antiguas de Israel, Dios está muy cerca del hombre, se le presenta como a un hombre (se habla entonces de *antropomorfismo*): se pasea con Adán por el paraíso, va al frente de los ejércitos... Interviene personalmente. El sentimiento de que Dios es *totalmente distinto* se expresa sobre todo en el hecho de que cada vez interviene menos personalmente: lo hace por sus mensajeros, buenos o malos. Compárese 2 Sam 24, 1 (*Dios incita a David a hacer el censo del pueblo —lo que es luego censurado como una falta—*) con 1 Crón 21, 1 (donde es *Satanás* el que lo incita).

En esta perspectiva de la trascendencia de Dios ayudó a Israel su contacto con las civilizaciones babilonia y persa: el rey de Babilonia es un personaje importante que sólo actúa por sus ministros y la religión persa había desarrollado la creencia en los ángeles y demonios, que sirven de intermediarios a la divinidad.

LAS "CUATRO NOCHES" DE LA HISTORIA DEL MUNDO

Encontramos el *poema de las cuatro noches* en el *Tárgum* sobre el Exodo 12, 42.

Un *tárgum* es una traducción en arameo de textos bíblicos, pero una traducción muy amplia que forma a veces un verdadero comentario. Los *tárgumes* (o *targumim*) nos permiten ver cómo se interpretaban ciertos textos en la época de Jesús.

Muchas veces es difícil señalar exactamente la fecha de estas interpretaciones escritas con frecuencia mucho después de su nacimiento. El texto de este poema, según R. Le Déaut que lo ha publicado y traducido, parece traernos el eco de una tradición anterior al cristianismo.

He aquí, en primer lugar, el texto de Ex 12, 42:

"Noche en que veló el Señor para sacarlos de Egipto: noche de vela para los israelitas por todas las generaciones."

Y he aquí el pasaje del *Tárgum Neophiti*:

"Fue aquella la noche predestinada y preparada para la liberación en el nombre de Yavé en el momento de la salida de los hijos de Israel, liberados de la tierra de Egipto. En efecto, en el libro de los Memoriales han quedado inscritas cuatro noches.

La primera noche fue aquella en que Yavé se manifestó sobre el mundo para crearlo: el mundo estaba desierto y vacío y las tinieblas se extendían sobre la superficie del abismo. El Memra de Yavé era la luz e iluminaba. El la llamó noche primera.

La segunda noche fue cuando Yavé se manifestó a Abrahán cuando tenía cien años y su esposa Sara tenía noventa años, para que se realizara lo que dice la escritura: ¿es que va a engendrar Abrahán a los cien años y va a dar a luz su mujer Sara a los noventa? E Isaac tenía treinta y siete años cuando fue ofrecido en el altar: bajaron los cielos y descendieron e Isaac vio sus perfecciones y sus ojos se oscurecieron debido a sus perfecciones. El la llamó noche segunda.

La tercera noche fue cuando Yavé se manifestó contra los egipcios en medio de la noche: su mano mató a los primogénitos de los egipcios y su diestra protegió a los primogénitos de Israel para cumplir las palabras de la escritura: Mi hijo primogénito es Israel. Y él la llamó noche tercera.

La cuarta noche será cuando el mundo cumpla su fin para quedar disuelto. Se romperán los yugos de hierro y serán aniquiladas las generaciones de la impiedad. Y Moisés saldrá del desierto (...laguna en el manuscrito...). Uno marchará encima de una nube y otro encima de otra y su palabra marchará entre las dos y marcharán juntos.

Es la noche de la pascua para el nombre de Yavé: noche determinada y reservada para la salvación de todas las generaciones de Israel."

(El texto de la laguna en el pasaje de la cuarta noche puede completarse así según otros manuscritos: *Moisés saldrá del desierto y el rey-mesías saldrá de las alturas.*)

El *Memra* de Yavé significa la *palabra* de Yavé.

Es interesante leer este texto después del 2.º Isaías. Encontramos en él la conclusión de una reflexión esbozada ya ampliamente en este profeta. Vimos cómo Isaías, para devolver la esperanza *en el presente*, se apoyaba en el *Exodo* y, remontándose más aún *en el pasado*, decía que Dios puede actuar porque es el *creador*. De esta forma está seguro del *porvenir*: Dios puede siempre hacer maravillas. Así, pues, el éxodo y la pascua se convierten cada vez más en el fundamento de la fe de Israel. Podría decirse que el mundo empieza en la pascua y que la creación es el primer éxodo.

La noche de pascua evoca entonces cuatro noches en las que Dios creó o creará: el universo sale del caos, Isaac es salvado de la muerte, Israel queda libre de la esclavitud, el mundo será librado del mal y de la muerte. Durante la noche pascual es cuando los judíos esperan la llegada del mesías.

Recordemos que, en la liturgia católica de la noche pascual, los textos escogidos nos hacen revivir estas cuatro noches.

EL HIMNO AL DIOS UNICO DE AKHENATON

Este himno fue compuesto probablemente por el rey Amenofis IV (1370-1352 a. de C.) en honor al dios-sol Atón (=el Disco). Este rey había sustituido el culto al dios Amón por el de Atón, cuyo nombre tomó haciéndose llamar Akhenatón.

El autor del salmo 104 parece haberse inspirado en este himno del que damos aquí algunos extractos:

*Apareces bellamente en el horizonte del cielo,
Tú, Atón vivo, principio de vida.
Cuando te alzas en el horizonte oriental,
llenas todos los países de tu belleza.
Eres gracioso, grande, brillante y alto sobre cada país;
tus rayos abarcan las tierras hasta el límite de cuanto
hiciste...*

*Aunque estás en lo lontano, tus rayos se hallan en
la tierra;
aunque estás en sus rostros, nadie sabe tu marcha.*

*Quando te pones en el horizonte occidental,
la tierra se oscurece, al modo de la muerte.
Duermen en una habitación, con las cabezas envuel-
tas,
y un ojo no ve al otro...
Cada león ha salido de su guarida;
todo lo que reptá, pica.*

*La tiniebla es una mortaja y la tierra está en silen-
cio,
pues quien los hizo reposa en su horizonte.*

*Al alba, cuando te encumbras en el horizonte,
cuando resplandece como el Atón de día,
disipas la oscuridad y lanzas tus rayos.*

*Los dos países festejan cada día,
despiertos y levantados sobre sus pies,
pues tú los has alzado.
Lavados sus cuerpos, desnudándose,
sus brazos se elevan en prez a tu aparición.
Todo el mundo ejecuta su labor.
Todas las bestias se contentan con sus pastos;
árboles y plantas florecen.
Los pájaros vuelan de sus nidos...
Todos los animales saltan sobre sus patas.
Cuanto vuela y se posa
vive cuando tú te elevas para ellos.
Los barcos navegan al norte y al sur también,
porque cada ruta se abre a tu aparición.
Los peces del río se deslizan ante tu faz;
tus rayos están en medio del gran mar verde.*

*¡Creador de simiente en las mujeres,
tú que haces el fluido en el hombre!...*

*¡Cuán múltiple es lo que tú hiciste!
Está oculto del rostro del hombre.
¡Oh dios único, que no tiene par!
Tú creaste el mundo según tu deseo, mientras estás
solo...
Tú pones a cada hombre en su lugar,
tú provees a sus necesidades:
todos tienen su alimento
y el tiempo de su vida está decretado...*

*Tú los hiciste para ti mismo,
el señor de todos ellos, fatigándose con ellos...*

*Estás en mi corazón,
y no hay otro que te conozca...*

EL HIMNO

Lo que caracteriza a los himnos es la *alegría*: se trata de una *alabanza desinteresada*. Esta alabanza brota de una experiencia que se ha realizado del Dios que salva, del Dios que libera o del Dios que crea. Se alaba a Dios por las maravillas que ha hecho en favor de su pueblo, por esas *intervenciones históricas* de Dios como el éxodo, el nuevo éxodo (o vuelta del destierro), los acontecimientos felices o por aquella intervención primera que fue la *creación*. Estas maravillas se reactualizan continuamente y se reviven en la liturgia.

La estructura de los himnos es generalmente muy sencilla:

—una *introducción*, que es una invitación a la alabanza dirigida a los que deben alabar: a los presentes, a la humanidad entera, a toda la tierra, y a veces simplemente al propio salmista;

—el *cuerpo del himno* expone los motivos de la alabanza; con frecuencia se convierte en una narración;

—la *conclusión* es una simple repetición, más personal, de la introducción, o bien una oración, una bendición, o también una aclamación del pueblo: “¡Alabad al Señor! ¡Para siempre!”.

Salmo 104 (103)

1 Bendice, alma mía, al Señor.

¡Dios mío, qué grande eres!

Te vistes de belleza y majestad,

2 la luz te envuelve como un manto.

Despliegas el cielo como una tienda,

3 construyes tus salones sobre las aguas;

las nubes te sirven de carroza,

avanzas en las alas del viento;

4 los vientos te sirven de mensajeros,

el fuego llameante, de ministro.

5 Asentaste la tierra sobre sus cimientos,

y no vacilará jamás;

6 la cubriste con el manto del océano,
y las aguas asaltaron las montañas;

7 pero a tu bramido huyeron,
al fragor de tu trueno se precipitaron,

8 mientras subían los montes y bajaban los valles:
cada cual al puesto asignado.

9 Trazaste una frontera que no traspasarán
y no volverán a cubrir la tierra.

10 De los manantiales sacas los ríos,
para que fluyan entre los montes;

11 en ellos beben las fieras agrestes,
el asno salvaje apaga su sed;

12 junto a ellos habitan las aves del cielo,
y entre las frondas se oye su canto.

13 Desde tu morada riegas los montes,
y la tierra se sacia de tu acción fecunda;

14 haces brotar hierba para los ganados
y forraje para las bestias de labor;

15 así saca él pan de los campos, y vino que le alegra
el ánimo,
y aceite que da brillo a su rostro, y alimento que le
da fuerzas.

16 Se llenan de savia los árboles del Señor,
los cedros del Líbano que él plantó.

17 Allí anidan los pájaros,
en su cima pone casa la cigüeña.

18 Los riscos son para las cabras,
las peñas son madriguera de tejones.

19 Hiciste la luna con sus fases,
el sol conoce su ocaso.

20 Traes las tinieblas y se hace de noche
y rondan las fieras de la selva;

21 los cachorros rugen por la presa
reclamando a Dios su comida.

22 Cuando brilla el sol se retiran y se tumban en sus
guaridas;

23 el hombre sale a sus faenas, a su labranza hasta el
atardecer.

- 24 *Cuántas son tus obras, Señor,
y todas las hiciste con maestría,
la tierra está llena de tus criaturas.*
- 25 *Ahí está el mar: ancho y dilatado,
en él bullen, sin número, animales pequeños y
grandes;*
- 26 *lo surcan las naves y el Leviatán
que modelaste para jugar con él.*
- 27 *Todos ellos aguardan
a que les echas comida a su tiempo;*
- 28 *se la echas, y la atrapan;
abres tu mano, y se sacian de bienes;*
- 29 *escondes tu rostro, y se espantan;
les retiras el aliento, y expiran, y vuelven a ser pol-
vo;*
- 30 *envías tu aliento, y lo creas,
y repueblas la faz de la tierra.*
- 31 *Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras.*
- 32 *Cuando él mira la tierra, ella tiembla;
cuando toca los montes, humean.*

- 33 *Cantaré al Señor mientras viva,
tañeré para mi Dios mientras exista:*
- 34 *que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor.*
- 35 *Que se acaben los pecadores en la tierra,
que los malvados no existan más.
¡Bendice, alma mía, al Señor!
¡Aleluya!*

Compárese este salmo (sobre todo los v. 13-17 y 20-30) con el himno egipcio del que dábamos algunos extractos en la página 10. Es probable que el salmista se haya inspirado en este himno compuesto un milenio antes. Pero ha sabido hacer de él una plegaria auténticamente judía, insertando las ideas de Israel sobre la creación: comparadlo con Gén 1.

“Esta utilización de un texto pagano por un autor inspirado es un hecho significativo (el salmo 29 nos ofrece un caso parecido). Por consiguiente, una hermosa oración humana puede verse elevada a la dignidad de plegaria del pueblo de Dios, lo mismo que el pan de los hombres puede convertirse en cuerpo de Cristo” (A. George).

VII. LA LITERATURA SAPIENCIAL

Vamos a agrupar en esta ficha cierto número de escritos sapienciales o de sabiduría. Corremos el peligro de daros una idea falsa de la *importancia* de estas corrientes en Israel y de la *fecha* en que estuvieron vigentes.

En efecto, si es verdad que los principales escritos sapienciales se redactaron después del destierro, la corriente sapiencial es tan *antigua como el pueblo*.

Hemos dedicado seis fichas al estudio del Pentateuco y de los escritos proféticos y solamente una a la sabiduría. Pues bien, si tomáis vuestra biblia, veréis que esta literatura tiene más del doble de páginas que el Pentateuco. Por otra parte, esta corriente de pensamiento, por su carácter profundamente humano, por su apertura a las demás culturas y por la influencia que ha ejercido en el Nuevo Testamento, es esencial para la fe judía.

¿Qué es la sabiduría?

La sabiduría es ante todo un *arte de vivir*, una *forma de concebir la existencia individual, familiar y social*.

La sabiduría es *popular*: la experiencia de los antiguos, transmitida a través de las generaciones, condensada muchas veces en frases sentenciosas, refranes o proverbios.

Pero es también *sabia*: supone cierto hábito de manejar las ideas, se enseña en las escuelas y es obra muchas veces de personajes importantes (cortesianos, por ejemplo), de escribas, más que de trabajadores manuales.

Un arte universal

Es quizá lo que más impresiona cuando se enfrenta uno con esta literatura: no conoce fronteras. Se han encontrado muchos escritos sapienciales en Egipto y en Mesopotamia (en las páginas 9-10 encontraréis

algunos ejemplos). Los temas que se tocan —las grandes cuestiones humanas— se encuentran en estas diversas civilizaciones lo mismo que en Israel: el problema de la muerte, del sufrimiento, de la sanción, del amor, pero también las humildes realidades de cada día, la educación de los hijos, las cualidades para alcanzar éxito en la vida...

La sabiduría en Israel

Como en las demás civilizaciones, la sabiduría debió nacer con el pueblo. Pero en Israel algunos se destacan especialmente como sabios, sin duda por la educación que han recibido.

Es muy probable que la educación egipcia recibida por *Moisés* encerrara una buena parte de sabiduría.

Por el año 1100 a. de C., Abimélek logró imponerse durante algún tiempo como rey en Siquén. Un sabio, *Yotán*, puso entonces a sus compatriotas en guardia contra las injusticias que con frecuencia cometen los reyes; y lo hizo con una fábula que ponía en escena a los árboles que elegían un rey (Jue 9, 7-20). Es uno de los ejemplos más antiguos de esta sabiduría israelita.

Salomón (972-933 a. de C.) dejó fama de sabio. Estaba en contacto con la corte egipcia (se había casado con una hija del faraón) y debió tener a su servicio algunos sabios para las transacciones comerciales con los reinos vecinos. Se le atribuyen cierto número de proverbios (en el libro que lleva su nombre). Su fama era tan grande que el autor del libro de la Sabiduría, por el año 50 a. de C., puso su obra bajo su patrocinio.

Hubo sabios durante toda la *época real*. Fue entonces sin duda cuando se compusieron muchos proverbios. Pero el momento principal de la sabiduría se sitúa después del *destierro*.

La enseñanza de los sabios de Israel es ante todo universal, con los mismos temas que sus vecinos. Pero si su doctrina se basa en la experiencia, descansa ante todo sobre *su fe en Dios*, maestro de la sabiduría.

Profetismo y sabiduría: dos caminos hacia Dios

Simplificando un poco las cosas, podría verse en el *profetismo* y en la *sabiduría* dos caminos diferentes para descubrir a Dios y, para el cristiano, dos modos de reflexionar en la encarnación.

En los *profetas*, la palabra de Dios se presenta ante todo como si viniera de Dios. Se nos presenta a Moisés como si recibiera esa palabra en la montaña, en medio de truenos y relámpagos. La palabra de Dios se apodera de los profetas, los violenta; ellos son incapaces de resistirla (cf. Jer 20, 7-9). En lenguaje de imágenes, podríamos hablar de un *movimiento descendente*. La palabra de Dios baja del cielo y viene a la tierra, en medio de los hombres.

Para los *sabios*, la palabra y la sabiduría son claramente, al principio, palabra de hombres, sabiduría perfectamente humana. Aquí el movimiento es *ascendente*: poco a poco se comprende que esta sabiduría, que es la nuestra, es también y sobre todo sabiduría de Dios. Que es *alguien* que comparte el trono de Dios. Si nosotros somos sabios, es porque Dios ha puesto "un granito de sabiduría" con nosotros en el seno materno (Eclo 1, 14). Por consiguiente, queda claro que todo el esfuerzo humano, toda la experiencia de los hombres, toda su ciencia, han venido de Dios.

Para el Nuevo Testamento, presentar a *Jesús* como *palabra, verbo de Dios*, es insistir en su origen divino; ese ser divino se ha hecho realmente uno de nosotros. Presentarlo como *sabiduría de Dios* quizá sea ante todo indicarnos que toda la vida humana ha sido asumida en él para ser divinizada.

LIBROS "DEUTEROCANONICOS" O "APOCRIFOS"

Hay unos cuantos libros sapienciales que no figuran en las biblias protestantes y que la *Traducción ecuménica de la Biblia* ha reagrupado al final del Anti-

guo Testamento. Se trata de los libros que los católicos llaman *deuterocanónicos* y los protestantes *apócrifos*.

La palabra *canon* (y el adjetivo *canónico*) es una palabra griega que significa *regla, norma*: se llama *canónico* al libro que se ha reconocido como norma o regla de la fe. El *canon de libros sagrados* es el conjunto de libros reconocidos como norma de la fe.

Para el Antiguo Testamento, los cristianos no han hecho más que recoger el canon fijado por los judíos. Lo que pasa —por decirlo de una forma simplista y no del todo exacta— es que hubo *dos* cánones diferentes que tomaron cuerpo en el judaísmo. Por el año 90 de nuestra era, los fariseos que habían escapado de la matanza del 70 se juntaron en Jamnia, cerca de la actual Tel-Aviv. Para constituir su canon, tomaron como criterio principal el no aceptar más que los libros escritos en *hebreo*. Los judíos de Alejandría, que leían la biblia en la traducción griega llamada de los Setenta, aceptaban además algunos libros de los que sólo tenían la traducción griega o que habían sido com- puestos directamente en griego.

Los *cristianos*, que leían la biblia en griego, fueron adoptando poco a poco este segundo canon, pero sin uniformidad. De esta forma, a comienzos del siglo IV, las iglesias de Roma y de Africa adoptaban el canon griego, pero san Jerónimo, principal traductor de la biblia en latín, se inclinaba más bien al canon hebreo.

En el siglo XVI, en tiempos de la reforma, los protestantes siguieron más bien a san Jerónimo, poniendo en el apéndice de sus biblias a los libros discutidos que ellos llamaron *apócrifos* (esto es, *ocultos, mantenidos en secreto*). Los católicos, en el concilio de Trento, reconocieron también a estos libros como inspirados por el mismo título que a los demás, pero los llamaron *deuterocanónicos* (esto es, admitidos en el *canon* en el *segundo* turno).

Indicaremos al margen cuáles son estos libros deuterocanónicos.

LECTURA RAPIDA DE ALGUNOS TEXTOS SAPIENCIALES

¿Cómo presentar en una sola ficha toda esta literatura? Vamos a dar una visión general de los principales libros, indicando algunos textos importantes.

Podrían leerse estas páginas 3 y 4 para conocer los diferentes escritos y detenernos en alguno que otro según el tema que más interese.

PROVERBIOS

Sería entretenido hacer una pequeña antología de los temas que más nos gusten. Un medio práctico: asignar un color a cada uno de esos temas y señalarlos con un punto de ese color durante la lectura. Entonces los podremos encontrar enseguida. He aquí unos cuantos ejemplos:

- el *temor de Dios* (o actitud respetuosa para con Dios) como fuente de la sabiduría: 10, 27; 14, 2.26 27; 15, 16.33; 16, 6; 22, 4...;

- la *relación con Dios* como fuente de la sabiduría: 10, 22-29; 11, 1; 12, 2.22; 18, 10; 20, 27; 21, 3; 22, 11.12...;

- la *educación* (o los métodos *activos*): 10, 13; 12, 1; 19, 29; 20, 11; 22, 15...;

- algunas *virtudes* (amor, humildad, justicia...): 10, 2; 11, 2.8; 12, 28; 13, 9; 14, 21.31; 17, 1.5; 18, 19; 19, 17; 22, 9...;

- las *mujeres*: 11, 16.22; 18, 22; 19, 13; 21, 9.19; 27, 15...;

- *retratos costumbristas*: 7, 6-27 (el *adulterio*); 19, 24; 20, 14; 22, 13; 23, 29-35 (la *borrachera*); 24, 30-34 (la *pereza*); 27, 17...

JOB o el problema del sufrimiento

“La hora terrible en que Dios ya no es verdad, pero sigo amándolo a pesar de todo” (Marie Noël).

Un judío, André Neher, expresa muy bien este drama de Job: “Hay dos cosas tremendas —dice Job—: que Dios está demasiado cerca o que está demasiado lejos (13, 20s). Cuando está demasiado cerca, me ahoga y me aprieta y no tengo aliento para decir una sola palabra y exponerle mi pena. Y cuando está demasia-

do lejos, por mucho que grite, no me oye. ¡Ay! —dice Job—, mi nostalgia, aquello por lo que anhelan mi alma y mi cuerpo es un Dios que no esté demasiado cerca ni demasiado lejos, un Dios que no apriete tanto y que tampoco huya, que me mire sin traspasarme con su mirada. Un Dios que sea interlocutor a mi escala, que me hable y me escuche, que me oiga y me tolere, que tenga la enorme paciencia de jugar conmigo sin aplastarme. Un Dios a mi imagen, como yo lo soy a la suya. Un compañero para dar al menos unos pasos con él por un sendero común, sin que desaparezca de pronto o me mate”. Pero esto es imposible, continúa Neher: “Dios es a la vez el más lejano y el más próximo, pero no toca nunca al hombre en su ambiente. Toda la biblia nos dice que la ilusión más insensata y más sacrilega no es la del ateo o el incrédulo, sino la del que pone a Dios al mismo rango que al hombre, localizándolo en el punto del espacio y en el instante del tiempo en que se cruzan las coordenadas para hacer inteligible la situación humana...”

Podría leerse, por lo menos:

- la *desesperación de Job*: 3; 6-7; 29-30 (la ausencia de Dios);

- *sólo Dios conoce la sabiduría*: 28;

- *el examen de conciencia de Job*: 31;

- la *“respuesta” de Dios*: 38.

CANTAR DE LOS CANTARES

El amor humano, sacramento de otro amor.

Este poema, compuesto quizá en el siglo V o III, pero basado sin duda en tradiciones más antiguas, plantea muchas cuestiones: no se nombra en él a Dios; se celebra el amor humano con un gran realismo afectuoso y resulta extraño ese erotismo; algunos detalles hacen pensar en el amor de Dios a su pueblo, pero no es evidente; otros detalles pueden aludir a la liturgia pagana de la “hierogamia”: la unión del rey con la gran sacerdotisa en la fiesta del nuevo año simbolizaba la unión de la diosa del amor con el dios de la vegetación...

“Puede ser que el amor del Cantar sea un amor humano, sexual y sagrado a la vez. El Cantar describe el amor humano como teniendo su fin en sí mismo dentro de la obra buena de Dios (como una especie de

comentario de Gén 2, 23-24); por eso incorpora más o menos adrede los elementos de la liturgia pagana del matrimonio sagrado, pero desmitizándolos hasta el fondo para mostrar que la verdadera función del amor no es unir religiosamente a la tierra y al cielo, sino unir a dos criaturas que Dios ha hecho complementarias. Y describe este amor carnal auténtico (Prov 2, 16-17; Mal 2, 14) con el lenguaje de la alianza para mostrar en el amor de Dios a su pueblo el modelo de todo amor (como repetirá Pablo en Ef 5, 25). Así, pues, el sentido espiritual del Cantar está en su sentido literal" (Introd. de la *Traducción ecuménica de la biblia*).

ECLESIASTES (o QOHELET)

Una cura de lucidez ante lo absurdo de la vida.

Qohelet, nombre que se da el autor, significa el *asambleísta*.

Entremos en una asamblea dominical de cristianos: a veces se celebra allí la fe con toda tranquilidad; el sermón o los comentarios hablan de las verdades primarias, del sentido de Dios que todo lo hace bien, de la moral, de la justicia, de la retribución a los justos... ¿No se nos ha ocurrido nunca la idea de levantarnos para gritar: "¡Todo eso es literatura barata!" Quizá el *Qohelet* sea ese *asambleísta* que se atreve con descaro a levantarse para criticar la moral y la doctrina tradicional. Medicina austera que mina todas nuestras certezas, incluso sobre Dios... "Uno de los pocos escritos de los que se puede decir que el que lo empieza niño, lo termina adulto" (Pautrel), pues ve por tierra todas sus ilusiones.

¿Un libro pesimista? Quizá, pero no derrotista. "No sabes entre dos cosas cuál saldrá bien —dice el Qohelet—. Pues bien, haz las dos.

Es difícil proponer una elección de textos. Lo mejor será leer al azar algunas páginas.

TOBIAS (Deuterocanónico)

Dios actúa en nuestras vidas.

¡Un buen antídoto para el Qohelet! Esta bonita narración (una parábola, no una historia) nos recoge donde el Qohelet nos había dejado: *Dios está en el cielo y tú en la tierra...*, ¡*arréglatelas!*, decía el Qohelet. Tobías nos señala que Dios está continuamente en el corazón de nuestras vidas: basta con saber descubrir-

lo. También es un libro bonito sobre el matrimonio y la familia.

Podíamos aprovechar este relato —escrito por el 200 a. de C.— para buscar esa presencia discreta y eficaz de Dios en nuestra vida.

Leer por lo menos las hermosas *eucaristías* que dan ritmo a este libro: 3, 1-6; 3, 11-15; 8; 13, 1-8.

SIRACIDA o ECLESIASTICO (Deuterocanónico)

El encanto anticuado de una piadosa burguesía.

Cuando el *helenismo* (la cultura griega extendida por Alejandro junto con su religión) está a punto de invadir Palestina, un sabio desea prevenir a sus correccionarios contra la tentación de dejarse seducir. Intenta demostrarles que es en la fe y en la tradición de los antepasados donde pueden encontrar la verdadera sabiduría. El autor escribe por el 190 a. de C. Sólo tenemos la traducción en griego hecha por su nieto, unos sesenta años más tarde.

Puede leerse:

—el *himno al temor de Dios*: 1, 11-20;

—el *gozo de quien posee la sabiduría*: 4, 11-19;

—el *poema donde la sabiduría personificada* declara que Dios le ha pedido ir a vivir entre los hombres: 24 (comparar con Jn 1);

—a partir del c. 44, el magnífico *retrato de los antepasados*;

—podría hacerse, como en los Proverbios, un florilegio de textos sabrosos, de bonitos retratos...

SABIDURIA DE SALOMON (Deuterocanónico)

Este libro, escrito por el 50 a. de C., es el último del A. T. Intenta expresar el mensaje judío en la cultura griega.

Cada vez más se presenta a la *sabiduría* como una *persona*. Reúne en sí los rasgos atribuidos hasta entonces a la palabra o al espíritu. Juan y Pablo sobre todo, en el N. T., se inspirarán en ella para presentar a Cristo. Puede leerse:

—la sabiduría es un espíritu que *ama a los hombres*: 1, 1-8;

—reflexión sobre la *inmortalidad*: 2, 1-3, 9; 5, 15-16;

—*oración para obtener la sabiduría*: 9, 1-18;

—*Dios amigo de los hombres*: 11, 22-26; 12, 16-19.

ESTUDIO DE DOS TEXTOS SAPIENCIALES

En el curso de la reflexión de Israel, la sabiduría que es al principio un simple saber vivir se va personalizando cada vez más: pasa a ser *alguien*, casi distinto de Dios. Lo que no era más que una imagen poética en el A. T., se convertirá en realidad para los primeros cristianos cuando reconozcan en Jesús a la sabiduría divina.

PROVERBIOS (8, 22-31)

- 22 *El Señor me estableció al principio de sus tareas, al comienzo de sus obras antiquísimas.*
- 23 *En un tiempo remotísimo fui formada, antes de comenzar la tierra.*
- 24 *Antes de los océanos fui engendrada, antes de los manantiales de las aguas.*
- 25 *Todavía no estaban encajados los montes, antes de las montañas fui engendrada.*
- 26 *No había hecho aún la tierra y la hierba ni los primeros terrones del orbe.*
- 27 *Cuando colocaba el cielo, allí estaba yo; cuando trazaba la bóveda sobre la faz del océano;*
- 28 *cuando sujetaba las nubes en la altura y fijaba las fuentes abismales.*
- 29 *Cuando ponía un límite al mar, y las aguas no traspasan su mandato; cuando asentaba los cimientos de la tierra,*
- 30 *yo estaba junto a él, como aprendiz, yo era su encanto cotidiano, todo el tiempo jugaba en su presencia:*
- 31 *jugaba con la bola de la tierra, disfrutaba con los hombres.*

• Indicar lo que os gusta, lo que os extraña, vuestras preguntas...

• ¿Cuáles son los *actores*?, ¿cómo se reparten en el texto?

• ¿Cuáles son sus *acciones*?

Puede dividirse este texto en dos partes:

—8, 22-26: ¿en qué momento estamos respecto a la creación?, ¿cuál es el papel de la sabiduría?, ¿activo o pasivo?, ¿qué verbos describen su relación con Dios?, ¿diferencia entre sabiduría y mundo creado?

—8, 27-31: ¿en qué momento estamos respecto a la creación?, ¿qué papel tiene la sabiduría?, ¿activo o pasivo?, ¿qué relación tiene con Dios?, ¿diferencia entre sabiduría y mundo creado?, ¿qué relación tiene con los hombres?

• ¿Cuál es el origen y cuál la función de la sabiduría?

NOTAS

v. 22: *engendró* quizá mejor que *creó*. Dios *engendra* los cielos y la tierra (Gén 14, 19-22), a su pueblo (Dt 32, 6.18), como Eva engendra a Caín (Gén 4, 1).

v. 22: *primicia, comienzo* (en hebreo: *reshit*). En el tárgum de Jerusalén sobre Gén 1, 1 (de tiempos de Cristo), en vez de “*En el comienzo (be-reshit) Dios creó*”, se lee: “*En la sabiduría Dios creó*”.

v. 23: *moldeada*: el verbo significa *derramar* (vgr. en el seno materno: Job 10, 10); puede verse también una alusión a la consagración del rey sobre el que se *derramaba* aceite (Sal 2, 6); de ahí *consagrada*, de acuerdo con Prov 8, 15.

v. 30: según las vocales que se añadan a las tres consonantes hebreas ‘MN (raíz de la palabra litúrgica ‘aMeN: *es sólido, está seguro*), tenemos un participio presente ‘aMóN (*el que fundamenta*: el arquitecto o maestro de obras), o el participio pasado ‘aMuN (*el que es sostenido*: niño de pecho). También puede verse en ese arquitecto un apuesto de “allí”, “junto a él”, esto es, de *Dios*.

SABIDURIA 7, 21-8, 1

- 21 *todo lo sé, oculto o manifiesto,*
 22 *porque la sabiduría, artífice del cosmos, me lo enseñó.*
En efecto, es un espíritu inteligente, santo, único, múltiple, sutil, móvil, penetrante, inmaculado, lúcido, invulnerable, bondadoso, agudo,
 23 *incoercible, benéfico, amigo del hombre, firme, seguro, sereno, todopoderoso, todovigilante, que penetra todos los espíritus inteligentes, puros, sutilísimos.*
 24 *La sabiduría es más móvil que cualquier movimiento, y, en virtud de su pureza, lo atraviesa y lo penetra todo;*
 25 *porque es efluvio del poder divino, emanación purísima de la gloria del Omnipotente; por eso nada inmundo se le pega.*
 26 *Es reflejo de la luz eterna, espejo nítido de la actividad de Dios e imagen de su bondad.*
 27 *Siendo una sola, todo lo puede; sin cambiar en nada, renueva el universo, y, entrando en las almas buenas de cada generación, va haciendo amigos de Dios y profetas;*
 28 *pues Dios ama sólo a quien convive con la sabiduría.*
 29 *Es más bella que el sol y que todas las constelaciones; comparada a la luz del día, sale ganando,*
 30 *pues a éste lo releva la noche, mientras que a la sabiduría no la puede el mal.*

8.1 Alcanza con vigor de extremo a extremo y gobierna el universo con acierto.

- Indicar en este texto lo que os gusta, lo que os extraña, vuestras preguntas...
- ¿Quiénes son los *actores*?, ¿cuáles son sus *acciones*?, ¿qué función tiene la sabiduría?
- A través de estas imágenes, ¿cuál os parece que es la relación de la sabiduría con Dios?

NOTAS

v. 21: el autor de la sabiduría se presenta como si fuera Salomón. Por tanto, es su autor el que habla aquí.

v. 22-23: los atributos de la sabiduría suman el número de 3×7 , esto es, el superlativo del superlativo. La sabiduría reúne aquí ciertas cualidades reservadas a Dios (santo, único, omnipotente...) y ciertos atributos que los filósofos griegos daban al principio espiritual del mundo (inteligente, sutil, impasible...).

v. 26: *imagen* o *icono*. Para un semita, la palabra *imagen* es mucho más fuerte que para nosotros: designa una especie de identidad, una presencia. De las 43 veces que se emplea la palabra griega *imagen* en el A. T., algunas tienen un significado ciertamente banal (para designar una estatua, por ejemplo), pero 7 veces indican una relación con Dios: en el Génesis, Dios crea al hombre *a su imagen* (Gén 1, 26.27; 5, 1.3; 9, 6) y en el libro de la Sabiduría Dios *hace* al hombre *imagen* de lo que él posee en propiedad (Sab 2, 23). Pero sólo la sabiduría es *imagen* de Dios (Sab 7, 26).

• Los cristianos reconocerán en Jesús a la sabiduría de Dios; ¿qué es lo que esto nos proporciona para conocer mejor a Cristo?

DOCUMENTOS

HACIA LA SABIDURÍA PERSONIFICADA

Después de leer algunos proverbios, en los que la sabiduría os ha parecido con un pie bastante a tierra y de estudiar luego los dos textos de Prov 8 y de Sab 7, donde la sabiduría se presentaba como un personaje que compartía el trono y la actividad de Dios, podéis ahora medir todo el camino recorrido. Al principio, esta sabiduría era arte de vivir, mano izquierda, forma de concebir el mundo; pero poco a poco, sobre todo después del destierro, se fue *personificando*: se presenta como una persona, como una especie de "doble" de Dios, por el que éste entra en contacto con los hombres y con quien los hombres pueden mantener relaciones personales.

Es evidente que, para Israel, esta personificación no era más que una imagen poética, algo así como cuando decimos que "nuestro espíritu está en la luna"; nuestro espíritu no es diferente de nosotros, pero hablamos de él como si fuera algo independiente. Como se trataba para ellos de una mera personificación poética, los sabios de Israel no tuvieron ninguna dificultad en prestar a esa sabiduría ciertas cualidades del ser mismo de Dios y ciertas actividades que son propias de Dios, como la de crear.

Se adivina la importancia que aquello tuvo para los primeros cristianos. Dijimos anteriormente que el profetismo y la sabiduría son dos caminos posibles de acceso a Dios; son además dos caminos de acceso al misterio de Jesús. Los profetas, más hombres de acción, proclaman la palabra de Dios dentro de los acontecimientos históricos, preparándonos sobre todo para descubrir la *misión* de Cristo, el papel que tiene que representar en el mundo: establecer el reino de Dios, liberar a los hombres... Los *sabios*, más hombres de meditación, reflexionando en los grandes problemas humanos y en la presencia de Dios —por su sabiduría—, nos preparan con sus cuestiones a acercarnos más bien al ser de Cristo, a lo que es en relación con Dios y con la creación.

Señalemos algunos de estos grandes textos sobre la sabiduría personificada.

Proverbios 8, 22-31

La sabiduría, engendrada por Dios, *primogénita* de su creación, está presente a su lado cuando crea el mundo, como si encontrara en ella su inspiración. Esta sabiduría, gozo de Dios, tiene su gozo en estar con los hombres.

En Prov 1-9, hay otros textos que nos presentan a esta sabiduría:

- Prov 1, 20-33: la sabiduría es *profeta* que lleva la palabra de Dios a todas partes, pero se la rechaza.

- Prov 8, 1-11: la sabiduría es *profeta de verdad para todos los hombres*. Notad la acumulación de sinónimos: rectitud, verdad, justicia, franqueza... (cualidades que en Dt 32, 3-6 se atribuyen a Dios).

- Prov 8, 13-21: en los v. 12-14 se le atribuyen cualidades reservadas a Dios (Job 12, 13-16) y también al mesías (Is 11, 2).

- Prov 8, 32-9, 6: la sabiduría ofrece el banquete de la vida.

Job 28

Este hermoso poema recoge un tema que se trata con frecuencia: la sabiduría es *inaccesible a los hombres: sólo Dios la conoce*. Sin embargo, por el *temor de Dios* (la relación auténtica y llena de respeto que se tiene con Dios), el hombre puede adquirirla: *el temor de Dios es la verdadera sabiduría* (28, 28).

Eclesiástico 24 (Deuterocanónico)

La sabiduría hace aquí su propio elogio. Sale de la boca de Dios, es engendrada por él. Y Dios le pide que *plante su tienda* (verbo que recogerá Jn 1, 14) en Israel. Tiene una *función sacerdotal* (24, 10-12): viene a los hombres para que vuelvan a Dios, mantenerlos santos en su presencia, permitirles hacer de su vida una ofrenda. Se da a sí misma en alimento (v. 13-22).

En los v. 23-24, la sabiduría es *identificada con la ley*. Es en las *asambleas (sinagogas)* en griego donde se obtiene la sabiduría por la meditación de la ley. Así es como volverá a florecer en la tierra el paraíso perdido. Es importante este vínculo entre la sabiduría y la ley: permite ver cómo se puede adquirir la sabiduría (mediante la ley y practicándola) y da a la ley de Israel un alcance universal: como la sabiduría, esta ley se les ofrece a todos los hombres.

Son importantes otros textos del Sirácida, por ejemplo:

• Eclo 1, 1-20. La sabiduría es creada antes que las demás cosas. Está con Dios, pero al mismo tiempo es para los fieles, ha sido depositada con ellos en el seno materno. El único camino para adquirirla es el temor de Dios. Los v. 11-20 son un *himno al temor de Dios* que quizá no tenga más equivalente que el himno a la caridad de Pablo (1 Cor 13).

Baruc 3, 9-4, 4 (Deuterocanónico)

La sabiduría es inaccesible: solamente es conocida por Dios. Pero Dios se la ha confiado a Israel, ya que esta sabiduría es la ley. *Ha aparecido sobre la tierra y ha vivido entre los hombres* (3, 38). (*Ha aparecido*: es el verbo que servirá para designar las *apariciones* del resucitado en el N. T.).

Sabiduría 7, 21-8, 1 (Deuterocanónico)

Este texto, escrito en griego, en Alejandría, unos cincuenta años antes de nuestra era cristiana, supone la culminación de la reflexión sobre la sabiduría personificada. Se presenta a la sabiduría como la *imagen de Dios*.

Sería conveniente leer los once primeros capítulos de este libro. La sabiduría se nos presenta como una realidad divina, que comparte los atributos de Dios y

su intimidad, creando con él el mundo como técnico inteligente (7, 22), que vela por los hombres. Ha venido a vivir entre los hombres, fatigándose con ellos; los hombres pueden convertirse en *amantes de su belleza* (8, 2). En 10, 1-11, 3, el autor da un repaso a la historia de Israel desde sus orígenes para demostrar que ha sido la sabiduría la que lo ha dirigido todo.

Otro de los intereses que encierra esta reflexión es que la sabiduría, asemejada con frecuencia a la *palabra de Dios* o la ley, se asemeja también aquí al *espíritu de Dios*. Estos dos agentes de Dios, muy cercanos entre sí, pero distintos en el A. T., su palabra y su espíritu, se fusionan en cierto modo en la sabiduría. Esto ayudará sin duda a los primeros cristianos a percibir cómo la obra del *verbo-palabra de Dios* y la del *espíritu* son a la vez distintas y una sola.

*

Fácilmente se adivina que esta reflexión sobre la sabiduría personificada es esencial para comprender el N. T.

El mismo Jesús se presentó como la sabiduría (Mt 11, 19; 12, 42; Lc 7, 35).

Juan recurrirá con frecuencia a este tema sapiencial.

Pero será sobre todo san Pablo el que se inspire en él. Fue sin duda en el libro de la sabiduría donde encontró la palabra que, para él, expresa más profundamente el ser de Cristo: él es *imagen de Dios* (2 Cor 4, 4; Col 1, 15). Esto le permitirá descubrir toda la dimensión cósmica de Cristo: todo ha sido creado por él y para él (Col 1, 15-20).

Por eso puede muy bien el cristiano, cuando lee estos textos de la sabiduría, darle su verdadero nombre leyendo *Jesús* en lugar de *sabiduría*. Hacedlo así y veréis cómo crece vuestra visión de Cristo.

*

Además del "Cuaderno bíblico" 27 sobre la Sabiduría, podría leerse P. E. Bonnard, *La Sagesse en personne annoncée et venue en Jésus Christ*. Cerf, Paris 1966, 165 p.

LA SABIDURÍA FUERA DE ISRAEL

La literatura sapiencial en Egipto, Mesopotamia o Canaán es inmensa. Vemos que se tocan en ella los mismos temas que en Israel.

Ofreceremos aquí solamente algunos ejemplos de los diferentes géneros.

PROVERBIOS SUMERIOS (a finales del tercer milenio)

*Estamos condenados a morir, gastemos;
tenemos que vivir mucho tiempo, ahorremos.*

*Al pobre más vale estar muerto que vivo:
si tiene pan, no tiene sal;
si tiene sal, no tiene pan...*

*Quien tiene mucho dinero es feliz sin duda alguna;
quien tiene mucha cebada es feliz sin duda alguna;
pero el que nada tiene, puede dormir.*

*El que no ha hecho vivir nunca a una mujer o a un
hijo,
nunca ha puesto trailla a su cuello.*

*Una mujer revoltosa, en casa,
añade nuevas molestias a los disgustos.*

*Para gozar, casarse;
para pensar, divorciarse.*

*Un corazón alegre: la que se casa;
un corazón afligido: el que se casa.*

*Un cántaro en el desierto es la vida del hombre;
un buen calzado es la pupila del hombre;
la esposa es el porvenir del hombre;
el hijo es el refugio del hombre;
la hija es la salud del hombre;
pero la nuera es el infierno del hombre.*

*Puedes soportar a un amo, puedes soportar a un
rey;
pero el hombre más terrible es el cobrador.*

SABIDURIA EGIPCIA

Fijémonos en algunas de las cualidades que debe tener el sabio. Lo mismo que en los proverbios sumerios, encontraremos también aquí algunos paralelismos con el libro de los Proverbios o el del Sirácida.

La obediencia:

*Hay que saber doblar la espalda ante el amo,
ante el superior en la administración real.*

Relaciones con un igual:

*Cuando hable contra ti, muéstrale con tu silencio
que eres mejor que él.*

Moderación en la mesa:

*No te jactes de beber un jarro lleno de cerveza;
si hablas, saldrán de tu boca palabras inconexas;
si te caes y te rompes un hueso, nadie te echará una
mano;*

*tus compañeros de orgía se levantarán y dirán:
"¡A la puerta, el borracho!".*

*Si alguien viene entonces a consultarte,
te encontrará echado al suelo, como un monigote.*

La justicia:

No seas parcial.

No despojes al miserable ni maltrates al débil.

*Si descubres algunos atrasos en el pobre, haz de
ellos tres partes:*

*déjale con dos y no te quedes más que con una;
verás cómo es ése el camino de la vida.*

*Si tienes que rechazar la solicitud de un deman-
dante, haz
de forma que comprenda por qué le niegas ese favor.*

EL JUSTO DOLIENTE

El tema del justo que sufre sin saber por qué, el sufrimiento del inocente frente a la prosperidad de los impíos, es un tema que aparece también con frecuencia en la literatura de Egipto y de Babilonia así como en Israel (Job, Qohelet)

BABILONIA Poema "Alabaré al señor de la sabiduría"

*El día es llanto, la noche es lágrimas,
el mes es silencio, luto es el año (Job 7, 3)
Como una paloma, gimo todo el día
Grité a mi dios y no me enseñó su rostro,
invoqué a mi diosa y no levantó su cabeza (19, 7)
Lo que uno juzga bueno, es abominable para Dios,
lo que uno ve malo en su corazón, para Dios es bueno
¿Quién podrá conocer los designios de Dios en el cielo?
El consejo de Dios es agua profunda, ¿quién lo comprenderá? (9, 19s)
Lo que al atardecer vivía, por la mañana ha muerto
de pronto, uno se ve angustiado,
inmediatamente se ve destrozado (27, 19)
Hace poco cantaba y gozaba con la música,
y de pronto grita lanzando aullidos (34, 20)
Mi dios no vino en mi ayuda, no me tomó de la mano
mi diosa no se compadeció de mí, no marchó a mi lado
(30, 20)*

Hemos indicado entre paréntesis algunas referencias del libro de Job. Se trata de meras indicaciones

BABILONIA

*Van por el camino de la felicidad los que no buscan
(a un dios)
Los que piadosamente rezan (a una diosa)
se convierten en pobres y débiles
En mi infancia acaté las ordenes del dios,
postrado en oración mire a la diosa
Y a pesar de ello, tengo que llevar el yugo
de una esclavitud que no he merecido
El dios ha puesto la pobreza en el sitio de la riqueza*

Puede compararse este extracto de un poema babilonio con el c 24 de Job o con el Qohelet

EGIPTO Dialogo del desesperado con su alma

*¿A quién hablar hoy?
Los compañeros son malos,
los amigos de un día no tienen ningún afecto
¿A quien hablar hoy?
Los corazones son envidiosos,
todos procuran hacerse con los bienes del prójimo
¿A quién hablar hoy?
Ya no queda alegría en el corazón,
aquél con quien caminaba ya no está
¿A quién hablar hoy?
Estoy hundido en la miseria,
no tengo en quién confiar*

*

Pueden verse otros textos en el libro de J Leveque *Sagesse du Proche Orient et Sagesse biblique* que aparecera dentro de poco en las ediciones du Cerf en la colección Documents Evangile

SALMOS SAPIENCIALES

Muchos de los salmos están marcados por la preocupación doctrinal de los sabios. Aunque sin formar un grupo aparte, hay algunos que se distinguen por ese deseo de enseñar.

La reflexión de los sabios ha introducido en el salterio *nuevas formas* (como el acróstico, es decir el hecho de comenzar cada versículo por las letras del alfabeto seguidas) y sobre todo *nuevos temas*:

- *el elogio del justo*. Se complacen en reconocer en el justo cualidades que antes se reconocían sólo en Dios. Compárese, por ejemplo, Sal 112, 2-9 y 111, 3-5; Sal 112, 4 y 18, 29 ó 27, 1...;

- *el culto de la ley*. Algunos salmos expresan un amor apasionado a la ley, palabra de Dios en el corazón humano. Véase, por ejemplo, el extracto del Sal 119 que damos a continuación;

- *el problema del mal, del sufrimiento, de la retribución*. ¿Por qué el sufrimiento del justo y del inocente y la prosperidad del impío? Unos veinte salmos tocan este problema y se siente en ellos un avance hacia una solución que sólo podrá entreverse en el N. T.:

- unos rechazan el problema (por ejemplo, Sal 128): recogen la enseñanza tradicional: el justo es feliz, el impío es desgraciado;
- varios expresan un sufrimiento terrible (ej. Sal 10; 94). Súplica apasionada a Dios para que restablezca la justicia;
- otros (por ejemplo, Sal 91; 139) declaran que el verdadero bien es Dios; la felicidad de los impíos es efímera;
- algunos finalmente (por ejemplo, Sal 73) nos manifiestan un magnífico acto de fe, poniéndose en manos de Dios, seguros de su amor.

EL AMOR DE LA LEY (Sal 119 [118])

145 *Te invoco de todo corazón:
respóndeme, Señor, y guardaré tus leyes;*

146 *a ti grito: sálvame, y cumpliré tus decretos;*
147 *me adelanto a la aurora pidiendo auxilio, esperando tus palabras;*
148 *mis ojos se adelantan a las vigiliass meditando tu promesa;*
149 *escúchame, Señor, por tu misericordia, con tus mandamientos dame vida;*
150 *ya se acercan mis infames perseguidores, están lejos de tu voluntad;*
151 *tú, Señor, estás cerca y todos tus mandamientos son estables;*
152 *hace tiempo comprendí que tus preceptos los fundaste para siempre.*

Este largo salmo (176 versículos) tiene 22 estrofas, tantas como letras hay en el alfabeto hebreo; en efecto, todos los versículos de una misma estrofa comienzan con la misma letra.

En cada estrofa, el autor acumula los sinónimos de *ley*: palabra, voluntad, dictamen... Lo mismo que los amantes sólo tienen una palabra que decir: "Te quiero", pero la modulan según su imaginación, también el salmista expresa que su vida es la palabra de Dios, Dios que le habla, Dios que se hace su *prójimo*.

DIOS ES BUENO... (Sal 73 [72])

¿Hay algún creyente que un día u otro no se reconozca en esta oración: "He estado a punto de resbalar, de perder la fe, al ver que todo lo que hay en el mundo es muy distinto de lo que yo creo de Dios"?

Es admirable que semejante sufrimiento pueda comenzar con un acto de fe absolutamente desnuda: *En verdad, Dios es bueno...* En la oración, delante de Dios, es donde se le presenta el verdadero rostro de las cosas —invisible al que no cree—: "Aun en el seno de la separación, yo estaba contigo... Tú me tomaste de la mano...".

Véase el texto en la siguiente página:

SALMO 73 (72)

- 1 *“Qué bueno es Dios para el honrado,
el Señor para los limpios de corazón.”*
- 2 *Pero yo por poco doy un mal paso, casi resbalaron
mis pisadas;*
- 3 *porque envidiaba a los perversos viendo prosperar
a los malvados.*
- 4 *Para ellos no hay sinsabores, están sanos y oron-
dos;*
- 5 *no pasan las fatigas humanas ni sufren como los
demás;*
- 6 *por eso su collar es el orgullo y los cubre un vestido
de violencia;*
- 7 *sus ojos asoman entre las carnes*
- 8 *y les pasan fantasías por la mente; insultan y
hablan con maldad,
y desde lo alto amenazan con la opresión;
su boca se atreve con el cielo y su lengua recorre la
tierra;*
- 10 *por eso sus secuaces los siguen y se lo beben todo.*
- 11 *Ellos dicen: “¿Es que Dios lo va a saber,
se va a enterar el Altísimo?”*
- 12 *Así son los malvados: siempre seguros acumulan
riquezas.*
- 13 *Entonces, ¿para qué he conservado la conciencia
limpia
y he lavado mis manos en señal de inocencia?*
- 14 *¿para qué aguanto yo todo el día y me corrijo cada
mañana?*
- 15 *Si yo dijera: “Voy a hablar como ellos”,
renegaría de la estirpe de tus hijos.*
- 16 *Meditaba yo para entenderlo, pero me resultaba
difícil:*
- 17 *hasta que entré en el misterio de Dios
y comprendí el destino de ellos.*
- 18 *Es verdad: los pones en el resbaladero, los precipi-
tas en la ruina;*
- 19 *en un momento causan horror
y consumidos de espanto acaban:*
- 20 *como un sueño al despertar, Señor,
como imágenes que se desprecian al levantarse.*
- 21 *Cuando mi corazón se agriaba y me punzaba mi
interior,*
- 22 *yo era un necio y un ignorante, yo era un animal
ante ti.*
- 23 *Pero yo siempre estaré contigo, tú agarras mi
mano derecha,*
- 24 *me guías según tus planes, me llevas a un destino
glorioso.*
- 25 *¿A quién tengo yo en el cielo?
Contigo, ¿qué me importa la tierra?*
- 26 *Aunque se consuman mi espíritu y mi carne,
Dios es la roca de mi espíritu, mi lote perpetuo.*
- 27 *Sí, los que se alejan de ti se pierden,
tú destruyes a los que te son infieles.*
- 28 *Para mí lo bueno es estar junto a Dios,
hacer del Señor mi refugio y contar todas tus
acciones.*

VIII. DANIEL Y EL APOCALIPSIS

Con las fichas V y VI hemos recorrido la historia de Israel hasta la vuelta del destierro. La ficha VII nos llevó a leer algunos escritos sapienciales compuestos entre el destierro y el comienzo de nuestra era; pero como la reflexión de los sabios es más bien intemporal, no hemos hecho alusión a la historia.

Esta ficha nos va a descubrir otro género literario, el *apocalíptico*, con lo que nos permitirá situar estos cinco siglos de historia.

CINCO SIGLOS DE HISTORIA

Podemos distinguir en ellos tres grandes períodos.

1. Período PERSA (538-333 a. de C.)

Israel fue liberado de la cautividad en Babilonia por Ciro, rey persa. Volvió a Palestina y vivió allí modestamente, como una de las provincias persas. Se instaló de nuevo en sus tierras, reconstruyó sus casas, y luego el templo, en el año 515.

Es el momento en que dos hombres enérgicos, NEHEMIAS y luego ESDRAS, reorganizan el pueblo. La *Torah* (o *ley*, nuestro Pentateuco), que se convierte en *ley de estado*, se constituye, en su estado actual, mediante la fusión de cuatro documentos.

2.º Período GRIEGO o HELENISTA (333-63 a. de C.)

El año 333, el joven rey Alejandro de Macedonia, que ya había conquistado Grecia, se abre las puertas del Medio Oriente con su victoria en Issos (en la Siria actual). Muere el año 323. Su imperio queda dividido entre sus generales.

Ptolomeo, hijo de *Lagos*, recibe EGIPTO, inaugurando la dinastía de los *lágidas*, en la que la mayoría de los reyes se llamaron Ptolomeo.

Seleuco recibe SIRIA e inaugura la dinastía de los *seléucidas*.

Durante un siglo, Palestina permanece bajo el dominio de los *lágidas*. Estos reyes desean extender la influencia de la cultura griega, pero respetan a sus vasallos. Israel sigue viviendo en paz, teniendo a la *Torah* como ley.

El año 198, Israel pasa bajo el dominio de los *seléucidas*. Estos quieren imponer a la fuerza la cultura y la religión griegas en Israel. El año 167, Antíoco IV organiza una gran persecución, instalando la *abominación de la desolación* (seguramente un altar a Zeus, dios griego) en el templo de Jerusalén, y prohibiendo bajo pena de muerte la observancia de la ley y la circuncisión.

Aquello provocó una doble reacción:

- *la reacción de los MACABEOS*, o familia de Judas apodado el *Macabeo*, esto es, el *martillo*. Aquella reacción violenta, por las armas, llegó a tener cierto éxito, ya que el 164 fue purificado el templo de Jerusalén (fiesta de la dedicación) y los descendientes de Judas llegaron a restablecer durante cierto tiempo la realeza;

- *la reacción de los autores de APOCALIPSIS*. Se trata de una reacción no violenta. Estos creyentes piensan que *sólo Dios* puede restablecer la situación; tomar las armas es creer que el hombre es capaz de liberarse y de instaurar el reino de Dios. Pero sólo cabe rezar y esperar que el mismo Dios venga a hacerlo. En el A. T. no tenemos más que un libro perteneciente a este género literario: el libro de DANIEL; pero conocemos otros muchos apocalipsis compuestos por esta época y más tarde aún.

Es también el momento en que se diversifican varios grupos dentro del pueblo (se les llama también *sectas*, pero sin sentido peyorativo): los *saduceos*, los *fariseos*, los *esenios*.

3.º Período ROMANO (63 a. de C.-135 p. de C.)

El 63 a. de C., los romanos ocupan Palestina. Israel estará sometido a ellos hasta que llegue la revolución y el aplastamiento primero en el año 70 (toma de Jerusalén y destrucción del templo) y luego definitivamente en el 135 de nuestra era.

LA APOCALIPTICA

Vamos a fijarnos en esta ficha en el género literario del *apocalipsis*. En la parte documental hablaremos de los macabeos y de las sectas judías.

Los autores apocalípticos son los sucesores de los profetas. Estos tenían la función esencial de interpretar el presente para hacer descubrir en él los proyectos de Dios. En ciertos momentos difíciles, como en la persecución desencadenada por Antíoco IV, se sintió la necesidad de mantener la esperanza y para ello mostrar que es Dios y sólo Dios el dueño del porvenir. Podría decirse que, si el profeta intenta descubrir el sentido del presente acordándose del pasado, el autor apocalíptico, según la frase de León Bloy, *se acuerda del porvenir*. Pero, ¿cómo conoce ese porvenir, que es el apogeo de la esperanza?

La técnica del salto de longitud

La técnica del autor del apocalipsis se parece un poco a la que sigue el que salta en longitud. Su misión es la de saltar lo más lejos posible hacia adelante a partir de un punto dado, la línea de salto. Para ello, empieza por marchar... hacia atrás; retrocede 30 ó 40 metros, recorre esa distancia lo más aprisa posible y, al llegar a la línea, se lanza hacia adelante llevado de su impulso. Esto es lo que hace el *autor apocalíptico*: ignora el porvenir lo mismo que lo ignoramos nosotros; lo único que sabe es que *Dios es fiel*; por consiguiente, que no actuará en el futuro de manera distinta de como lo ha hecho en el pasado. Este autor vive en una época determinada (*entre el 167 y el 164 a. de C. en el caso de Daniel*); finge escribir algunos siglos antes (el autor de Daniel *se sitúa como viviendo en el*

destierro de Babilonia entre el 587 y el 538); recorre velozmente los 4 siglos que lo separan de su época y luego, al llegar a su tiempo, se lanza hacia adelante: *proyecta en el porvenir lo que ha descubierto*.

Mientras recorre la historia, puede aludir a unos hechos concretos (aunque no se preocupa de la exactitud histórica); cuando considera el porvenir, no puede hablar más que en *imágenes*. Y con frecuencia acude a las imágenes más extraordinarias para evocar, como en un gran frasco de colores vivos, la realización del proyecto de Dios.

Algunas de esas imágenes obedecen a cierto código simbólico; las cifras, por ejemplo, suelen tener un valor simbólico y no numérico: 7 es la cifra de la perfección, mientras que su mitad (3 1/2) es la de la imperfección, el sufrimiento y la persecución; esta última cifra puede aparecer bajo formas diferentes, pero su valor es el mismo: 3 1/2 = "1 período + 2 períodos + 1 1/2 períodos" o "tres años y medio" significan la misma duración que "3 días y medio" o "1.260 días".

Luz para el camino

En el uso que hoy hacemos de esta palabra, *apocalíptico* ha pasado a ser sinónimo de *catastrófico*, de *incomprensible*, de algo desesperante.

Pero el apocalipsis es sobre todo luz, mensaje de esperanza. Este nombre se deriva del griego *apokalypsis* que significa *des-velamiento* (*re-velatio* en latín, de donde viene nuestro *revelación*). Se imagina a la historia como un camino cuyo final está cubierto por un *velo*; para el autor apocalíptico, Dios separa un poco ese *velo* dejando vislumbrar algo de lo que ocultaba. Por tanto, es ante todo algo de la luz del final la que se nos concede de antemano para iluminar nuestro camino de hoy, y cuando nuestro camino es sombrío o trágico, esa luz viene a traernos un poco de esperanza.

*

Si se quiere profundizar en esta cuestión, puede leerse:

- *Intertestamento* ("Cuadernos bíblicos", 14), 48-67.
- Un volumen de la colección *Documents Evangile*, que aparecerá en Ediciones du Cerf, con los textos esenciales que pueden ayudarnos a comprender mejor el N. T.

LECTURA RAPIDA DEL LIBRO DE DANIEL

El libro de Daniel está compuesto de dos partes bastante diferentes.

ALGUNAS HISTORIAS PIADOSAS (Dan 1-6)

Cuando se vive bajo la opresión de un enemigo que ocupa el territorio (pensemos en el período de la invasión de España por Napoleón), al lado de la resistencia armada que actúa en la sombra y a base de guerrillas, está la *resistencia del humor*: se hacen correr cuentos divertidos sobre el ocupante —preocupándose de que él no se dé por aludido— y de esta forma se sostiene eficazmente la moral.

La primera parte del libro de Daniel corresponde a este género literario: unas cuantas historietas para sostener la moral; pero historias edificantes.

¿Cómo adquirir la sabiduría? (Dan 1)

Antíoco les ha prohibido a los judíos practicar su religión. Y estas prácticas —especialmente, las prescripciones sobre alimentos— pueden parecer anticuadas a algunos judíos.

Esta historia intenta demostrarles que la ley no es ni ridícula ni perjudicial, sino que conduce a la verdadera sabiduría.

El sueño de Nabucodonosor (Dan 2)

Se han sucedido cuatro imperios (o van a sucederse, ya que el autor finge que escribe durante el destierro) entre el 587 y el 165: el babilonio (Nabucodonosor), el persa (Ciro), el griego de Alejandro, y el griego de los seléucidas y los lágidas. Están simbolizados en aquella estatua hecha de materiales cada vez menos nobles.

Se desprende *una piedra* de la montaña (viene por tanto de arriba), sin que la haya tocado ninguna mano

de hombre: es el símbolo del *mesías*, a quien Dios enviará desde el cielo para destruir todos esos imperios.

Los tres jóvenes en el horno (Dan 3)

Daniel en el foso de los leones (Dan 6)

Estas dos historias intentan demostrar que Dios sabe sacar a los suyos de la prueba, los protege y, al ver esta maravilla, sus mismos verdugos se convierten.

La locura de Nabucodonosor (Dan 4)

Recogiendo un hecho de la historia de Babilonia (que se refiere al rey Nabónidas, y no a Nabucodonosor), este pequeño relato es una manera delicada de anunciar que Dios va a convertir a Antíoco en una "bestia".

El festín de Baltasar (Dan 5)

Tras esta alusión a la toma de Babilonia por parte de Ciro, se anuncia la suerte que Dios le reserva a Antíoco, perseguidor del pueblo judío.

APOCALIPSIS (Dan 7-12)

Esta segunda parte del libro constituye un apocalipsis propiamente dicho.

La más importante de las visiones que se nos describen es la del *hijo del hombre* (Dan 7). Os proponemos que la estudiéis más detalladamente.

Pero podría leerse también la visión de las *setenta semanas* (Dan 9) y sobre todo la última visión (Dan 10-12), en la que el autor intenta descifrar el sentido de la historia. Aquí es sobre todo donde se encuentra uno de los primeros testimonios claros de la *creencia en la resurrección de los justos* (Dan 12, 2-3).

ESTUDIO DE UN TEXTO

Daniel 7

- 1 *El año primero de Baltasar, rey de Babilonia, Daniel tuvo un sueño, visiones de su fantasía, estando en la cama. Al punto escribió lo que había soñado*
- 2 *Tuve una visión nocturna los cuatro vientos agitan el océano. Cuatro fieras gigantescas salieron del mar, las cuatro distintas*
- 4 *La primera era como un león con alas de águila, mientras yo miraba, le arrancaron las alas, la alzaron del suelo, la pusieron de pie como un hombre y le dieron mente humana*
- 5 *La segunda era como un oso medio erguido, con tres costillas en la boca, entre los dientes. Le dijeron: "¡Arriba! Come carne en abundancia"*
- 6 *Después vi otra fiera como un leopardo, con cuatro alas de ave en el lomo y cuatro cabezas. Y le dieron el poder*
- 7 *Después tuve otra visión nocturna: una cuarta fiera, terrible, espantosa, fortísima, tenía grandes dientes de hierro, con los que comía y descuartizaba, y las sobras las pateaba con las pezuñas. Era diversa de las fieras anteriores, porque tenía diez*

cuernos. Miré atentamente los cuernos y vi que entre ellos salía otro cuerno pequeño, para hacerle sitio, arrancaron tres de los cuernos precedentes. Aquel cuerno tenía ojos humanos y una boca que profería insolencias.

- 9 *Durante la visión vi que colocaban unos troncos, y un anciano se sentó. Su vestido era blanco como nieve, su cabellera como lana limpiísima, su trono, llamas de fuego, sus ruedas, llamaradas.*
- 10 *Un río impetuoso de fuego brotaba delante de él. Miles y miles le servían, millones estaban a sus órdenes. Comenzó la sesión y se abrieron los libros.*
- 11 *Yo seguía mirando, atraído por las insolencias que profería aquel cuerno, hasta que mataron a la fiera, la descuartizaron y la echaron al fuego. A las otras fieras les quitaron el poder, dejándolas vivas una temporada.*
- 12 *Seguí mirando, y en la visión nocturna vi venir en las nubes del cielo una figura humana, que se acercó al anciano y se presentó ante él. Le dieron poder real y dominio: todos los pueblos, naciones y lenguas lo respetarán. Su dominio es eterno y no pasa, su reino no tendrá fin.*

- 15 Yo, Daniel, me sentía agitado por dentro y me turbaban las visiones de mi fantasía. Me acerqué a uno de los que estaban allí en pie y le pedí que me explicase todo aquello. El me contestó explicándome el sentido de la visión:
- 17 —Esas cuatro fieras gigantescas representan cuatro reinos que surgirán en el mundo. Pero los santos del Altísimo recibirán el reino y lo poseerán por los siglos de los siglos.
- 19 Yo quise saber lo que significaba la cuarta fiera, diversa de las demás; la fiera terrible, con dientes de hierro y garras de bronce, que devoraba y trituraba y pateaba las sobras con las pezuñas; lo que significaban los diez cuernos de su cabeza y el otro cuerno que le salía y eliminaba a otros tres, que tenía ojos y una boca que profecía insolencias, y era más grande que los otros.
- 21 Mientras yo seguía mirando, aquel cuerno luchó contra los santos y los derrotó. Hasta que llegó el anciano para hacer justicia a los santos del Altísimo, y empezó el imperio de los santos.
- 23 Después me dijo:
—La cuarta bestia es un cuarto reino que habrá en la tierra, diverso de todos los demás; devorará toda la tierra, la trillará y triturará. Sus diez cuernos son diez reyes que habrá en aquel reino; después vendrá otro, diverso de los precedentes, que destronará a tres reyes; blasfemaré contra el Altísimo e intentará aniquilar a los santos y cambiar el calendario y la ley. Dejarán en su poder a los santos durante un año y otro año y otro año y medio.
- 26 Pero cuando se siente el tribunal para juzgar, le quitará el poder y será destruido y aniquilado totalmente. El poder real y el dominio sobre todos los reinos bajo el cielo serán entregados al pueblo de los santos del Altísimo. Será un reino eterno, al que temerán y se someterán todos los soberanos.
- 28 Fin del relato. Yo, Daniel, turbado con mis pensamientos, palidecí; pero me lo guardé todo dentro.

Para el estudio de este texto

- Señalad lo que os gusta, lo que os extraña, vuestras preguntas...
- ¿Quiénes son los actores?, ¿qué es lo que hacen?
- La visión (v. 1-14) se corresponde con la interpretación del ángel (v. 15-28). Estudiad estas correspondencias:
 - ¿qué representan las bestias?, ¿de dónde salen? (¿qué significa el mar en la biblia?);
 - ¿qué representa la figura humana?, ¿en dónde aparece?;
 - observad las oposiciones (bestias/hombre; mar/cielo...) ¿qué significan?
- ¿Qué transformaciones véis para las bestias y para el hombre?
- Recordad el contexto histórico: Antíoco persigue a los que se muestran fieles a su fe. ¿Cómo puede darles esperanza esta visión?

NOTAS

Para el sentido de las diferentes imágenes y alusiones históricas, ved las notas de vuestra biblia.

La expresión *hijo del hombre* significa simplemente *hombre*, perteneciente al género humano.

La oposición *bestias/hombre, mar/cielo* indica la superioridad del segundo término. En el *mar* residen las potencias malignas.

Las *bestias* representan a los reyes, símbolos a su vez de su pueblo. El *hombre* representa al *pueblo de los santos*. Son figuras colectivas que simbolizan al conjunto. No olvidar este aspecto colectivo cuando se piense en el sentido de este título dado a Jesús.

La oposición *mártires entregados a la muerte/mártires exaltados a la gloria de Dios* (hijo del hombre) ofrecerá a los cristianos un esquema importante para pensar en el misterio de Jesús muerto y exaltado.

LA RESURRECCION SEGUN DAN 12, 1-4

- 1 *Entonces se levantará Miguel, el arcángel que se ocupa de tu pueblo: serán tiempos difíciles, como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora. Entonces se salvará tu pueblo: todos los inscritos en el libro.*
- 2 *Muchos de los que duermen en el polvo despertarán: unos para vida eterna, otros para ignominia perpetua.*
- 3 *Los maestros brillarán como brilla el firmamento, y los que convierten a los demás, como estrellas, perpetuamente.*
- 4 *“Tú, Daniel, guarda estas palabras y sella el libro hasta el momento final. Muchos lo repasarán y aumentarán su saber.”*

• ¿Cómo se presenta a la resurrección en este texto? Observad las oposiciones y las imágenes. ¿Qué es lo que evocan?

NOTAS

v. 1. Para los autores de apocalipsis, cada una de las naciones está protegida por un ángel (un *príncipe*) que vela sobre ella (cf. Dan 10, 12-13). *Miguel* es un

protector eficaz, ya que su nombre *Mi-ka-el* significa: *¿Quién (es) como Dios?*

v. 4. En los apocalipsis, todo lo que sucede en la tierra está ya inscrito en el cielo, en el *libro*.

Este texto representa una etapa importante en la evolución del pensamiento sobre la muerte y la resurrección en Israel. Ya el profeta Oseas, en el momento en que la desolación se abatía sobre el reino del norte (véase ficha III), evocaba en estos términos el socorro de Dios: “En dos días nos hará revivir, al tercer día nos restablecerá y viviremos en su presencia” (Os 6, 2). Cuando llegue el momento del destierro, recogerá este pensamiento de la restauración del pueblo el profeta Ezequiel, en la grandiosa visión de los huesos que recobran vida (Ez 37, 1-14).

Esta concepción colectiva de la resurrección dejará lugar a una concepción más personal con la persecución de Antíoco. Hemos visto que nacía con ocasión de la *muerte de los mártires*: léase especialmente 2 Mac 7.

La esperanza de una resurrección de los justos se afirma también en esta visión final de Daniel, dentro del marco del juicio al final de los tiempos. Se expresa mediante la imagen del *despertar* después del *sueño de la muerte*. No se trata, sin embargo, de un simple retorno a la vida terrena, sino de una verdadera *transfiguración*, de la entrada en un universo luminoso, el de la vida eterna con Dios, a quien los mártires han confesado y que ahora los justifica a ellos.

DOCUMENTOS**LOS PRECURSORES DE DANIEL**

Si Daniel es el único libro propiamente apocalíptico del A. T., hay sin embargo algunos otros textos en donde se presentan características semejantes o que han podido servir de fuentes a nuestro autor. He aquí algunos de ellos.

Entre los profetas

En el libro de *Isaías*, los c. 24-27 (apocalipsis de Isaías) son un conjunto de oráculos dispuestos según una alternancia entre anuncios de juicio universal y anuncios de salvación final. Son sin duda alguna posteriores al destierro y nacieron dentro del círculo al que debemos los c. 56-66 o Tercer Isaías (véase la ficha VI).

Ezequiel tiene muchos rasgos afines con Daniel. Describe visiones extraordinarias, como la del c. 1 sobre la gloria o los c. 38-48 con el último asalto contra el pueblo de Israel y su salvación final (véase la ficha V).

El libro de *Joel*, sobre todo los c. 3-4, le da un alcance cósmico al juicio de las naciones y a la restauración de Israel.

Zacarías desarrolla en los c. 1-8 el estilo literario de las visiones. En cuanto a los c. 9-14, nos presentan a la historia como caracterizada por el sufrimiento de los elegidos y la espera del reino de Dios (véase ficha VI).

Hay que señalar también la *profecía de Jeremías* 25, 11-14 sobre los setenta años a los que se limita el castigo del pueblo, recogida y desarrollada en Dan 9.

Entre los sabios

Los profetas no fueron los únicos que proporcionaron los materiales de este nuevo género literario. La

apocalíptica tiene también algunos precedentes en la literatura sapiencial.

Así, por ejemplo, se nos presenta a Daniel como un *sabio*, capaz sobre todo de interpretar los sueños y de ganarse la confianza del rey (Dan 1, 4; 2, 48), a imagen de José en Gén 39-41.

Por otra parte, la noción del hijo del hombre guarda ciertas relaciones con la de la *sabiduría personificada*, por ejemplo en Prov 1-9; Eclo 1 ó Bar 3-4 (véase ficha VII).

ALGUNOS APOCALIPSIS

Si la biblia no ha recogido más que el libro de Daniel, ha habido otros apocalipsis que empezaron a nacer por aquella época y a comienzos de la era cristiana. Entre los que han llegado hasta nosotros cabe mencionar:

- en el siglo II a. de C.: el *Libro de Henoc* (véase documento de la p. 8) y el *Libro de los jubileos*, conservados ambos en lengua etíope en la biblia de los cristianos de Etiopía. En el N. T. (Jds 14-15) se cita un versículo de Henoc (1, 9);

- en el siglo I a. de C.: los *Testamentos de los doce patriarcas* y los *Salmos de Salomón* (en traducciones griegas);

- en el siglo I d. de C.: la *Asunción de Moisés* (en traducción latina), el *Apocalipsis siríaco de Baruc* (o Segundo Baruc), el *Apocalipsis de Esdras* (4 Esdras, que figura en las ediciones latinas de la biblia), el *Libro de los secretos de Henoc* (o 2 Esdras, en antiguo eslavo).

Es evidente que en esta amplia corriente literaria es donde hay que colocar el *Apocalipsis de san Juan*, con el que se cierra el N. T.

EL HIJO DEL HOMBRE SEGUN HENOC 46

El primer libro de Henoc es una recopilación apocalíptica que procede de los siglos II y I a. de C., y que nos han conservado la biblia etíope y algunos manuscritos griegos. En la cuarta cueva de Qumrán, a orillas del Mar Muerto, se han encontrado algunos fragmentos del texto original en arameo.

El texto sitúa en escena al patriarca Henoc, del que nos dice el Génesis que fue arrebatado por Dios (Gén 5, 24) y a quien se atribuyeron, por consiguiente, varias revelaciones particulares. En el libro suelen distinguirse cinco partes; una de ellas, la más reciente, llamada de las *parábolas*, contiene una visión del hijo del hombre que resulta interesante comparar con la visión de Dan 7:

- 1 *Entonces vi a uno que tenía una "cabeza de días", y su cabeza era como de lana blanca, y con él a otro que tenía una figura como apariencia de hombre, y su figura estaba llena de gracia, como la de uno de los ángeles santos.*
- 2 *Y le pregunté al ángel que venía conmigo y que me daba a conocer todos los secretos a propósito de ese hijo del hombre: "¿Quién es y de dónde viene?, ¿por qué camina con la cabeza de los días?"*
- 3 *Y me respondió y me dijo: "Es el hijo del hombre, que posee la justicia y con el que habita la justicia, que revelará todos los tesoros de los secretos, porque lo ha escogido el Señor de los espíritus y su suerte ha vencido por el derecho delante del Señor de los espíritus por toda la eternidad.*

- 4 *El hijo del hombre que tú has visto hará levantar a los reyes y a los poderosos de sus lechos, y a los fuertes de su asiento, y romperá los frenos de los fuertes y destrozará los dientes de los pecadores;*
- 5 *y derribará a los reyes de su trono y de su poder, porque no le han exaltado ni le han glorificado y porque no han confesado humildemente de dónde les había sido dada la realeza.*
- 6 *Aplastará la cara de los fuertes y los llenará de vergüenza; las tinieblas serán su morada y los gusanos su lecho, porque no han exaltado el nombre del Señor de los espíritus.*

NOTAS

v. 1: la *cabeza de los días*: el personaje designado de este modo recuerda al *anciano* (literalmente: *anciano de días*) de Dan 7, 9. Sus blancos cabellos, comparados con la lana, son un atributo clásico de la sabiduría, en este caso de la de Dios.

v. 2: el *ángel*: es el ángel-intérprete que interviene también en Dan 7, 16. El papel de los ángeles adquiere una gran importancia en la literatura apocalíptica, especialmente en el libro de Henoc.

v. 2: *hijo del hombre*. El símbolo de la visión de Dan 7, 13 (*como un hijo de hombre*) se ha convertido aquí en un personaje muy concreto (obsérvese el artículo definido). Tiene unos rasgos mesiánicos, especialmente el atributo de la *justicia* (véase Is 11, 3-5): es el juez de los últimos tiempos. En otra parte se le llama también el *elegido*.

v. 3: el *Señor de los espíritus*: otra denominación de Dios, muy corriente en el libro de Henoc.

NACIMIENTO DE LAS SECTAS JUDIAS

Fue sobre todo durante el período macabeo (siglos II I a de C) cuando empezaron a surgir diversas tendencias dentro del pueblo, tendencias que se irían con virtiendo poco a poco en grupos o *sectas*

Los SADUCEOS

En la época de los macabeos, algunas familias sacerdotales formaban una especie de casta aristocrática, rica e influyente, muy metida en política. Cuando Antíoco IV llegó al trono de Antioquia, algunos de ellos le prestaron su apoyo a pesar de ser el invasor, e intentaron implantar la cultura griega en Jerusalén. Cuando los macabeos se hicieron con el poder, sostuvieron a fondo su política y persiguieron incluso a los fariseos en algunos momentos.

En la época de Cristo, constituían la casta sacerdotal que gobernaba al pueblo y vivían en buenas relaciones con los ocupantes romanos. Desaparecieron de la historia el año 70 de nuestra era, después de la toma de Jerusalén. No tenían, como los fariseos, una vida espiritual suficientemente profunda que les permitiera renacer después de aquel desastre.

Su doctrina es poco conocida. Se muestran conservadores, enemigos de toda novedad doctrinal y deseosos de conservar su poder. Se atienen rigurosamente a la *ley escrita*, tal como esta fijada en el Pentateuco. No creen en la resurrección.

El *primer libro de los MACABEOS* está escrito por un ferviente admirador de este grupo, sin duda es saduceo o pertenece a un ambiente cercano al saduceísmo.

Los FARISEOS

Cuando Matatías se subleva contra Antíoco IV el año 167, se le une en la guerrilla "el grupo de los asideos, israelitas valientes y entregados de corazón a la ley (1 Mac 2, 42). La palabra *asideo* equivale a *piado*. Parece, por tanto, que estaban ya organizados en un grupo. Sigueron a los macabeos, pero no ciegamente. Pronto se *separaron de ellos*, debido precisamente a su fe, de ahí su nombre de *fariseos* que significa probablemente *separados*.

Los fariseos gozan de mala prensa, es una pena y supone un trato injusto. Los fariseos son los santos preocupados ante todo de la santidad de Dios. Inten tan vivir continuamente en la presencia de ese Dios santo y saben que esto no es nada fácil, por eso, para conseguirlo, se rodean de toda una red de prácticas. Son los auténticos testigos de la verdadera fe de Israel. Su tentación fue la de creer a veces que basta la práctica rigurosa para ser justos.

Parece que es su punto de vista sobre la crisis macabea el que se refleja en el *segundo libro de los MACABEOS*. Este libro, más que una historia de los acontecimientos, es el punto de vista religioso sobre este período y sobre la fe de los que pertenecen al *judaísmo* (esta palabra aparece precisamente en esta época).

Lease por lo menos el admirable relato de los *siete hermanos mártires* (2 Mac 7).

Los ESENIOS

Hasta hace poco, solamente se les conocía por algunos textos del historiador judío Flavio Josefo, pero el descubrimiento de los *manuscritos del Mar Muerto* en 1947 nos permite conocerlos mejor y esbozar su historia.

Los asideos (o piadosos judíos) se habían separado de los macabeos, convirtiéndose así en *fariseos*. Algunos de ellos llegaron a pensar que los responsables de su pueblo estaban tan corrompidos que era preciso separarse completamente de ellos. Bajo la dirección de un sacerdote al que llamaban el *maestro de justicia*, se retiraron al desierto de Judá, a orillas del Mar Muerto, para vivir allí en comunidad. Aquella partida tuvo lugar quizá cuando Jonatan, un descendiente de los macabeos, se hizo nombrar sumo sacerdote. También tuvo que ser decisivo otro elemento: cuando Jerusalén se convirtió en ciudad griega, se cambió el calendario *cambiando con ello los tiempos y la ley* (Dan 7, 25).

Viviendo en la oración y en la meditación de las escrituras, los esenios preparaban apasionadamente la llegada de la era mesiánica.

*

(Para quienes deseen saber más hay un libro fácil: H. Cazelles *Naissance de l'Eglise Secte juive rejetée?* Cerf, París 1968, 130 p.)

Los SAMARITANOS

Aunque no pertenecen propiamente hablando al judaísmo ni constituyen una secta judía, los samaritanos tienen que ser considerados como una comunidad característica del ambiente palestino de aquella época.

Se les podría caracterizar a la vez por su proximidad y su oposición al judaísmo. Tanto y más todavía que los judíos, los samaritanos son los *hombres de la ley*, representada por los cinco libros del Pentateuco; siguen sus prescripciones con todo rigor en lo que atañe, por ejemplo, a la circuncisión, al sábado y a las fiestas. Su liturgia y su literatura religiosa celebran al Dios único, a su intérprete Moisés, la liberación de Egipto y la revelación del Sinaí. Pero, por otra parte, se manifiesta una divergencia fundamental con los judíos en el hecho de que rechazan los demás libros del A. T. y sobre todo en su negativa a reconocer a Jerusalén como metrópoli religiosa y el templo de Salomón como santuario central.

Para ellos, el verdadero santuario de la tierra santa y el único lugar de culto legítimo es el monte *Garizín*, que se eleva sobre la ciudad de Siquén. En la cumbre de esta montaña es donde celebran las grandes fiestas, especialmente la pascua según el ritual de Ex 12. El *Garizín*, lugar de la bendición según Dt 11, 29 y 27, 12, se menciona además en un segundo mandamiento que figura en la versión samaritana del decálogo. Se trata de una de las raras variantes del Pentateuco samaritano en relación con el texto recibido.

Hay también un *mesianismo* entre los samaritanos, que esperan al *Taheb: el que ha de venir*. No se trata de un descendiente de David, como el mesías

judío, sino de una especie de nuevo Moisés, el profeta de Dt 18, 15, que vendrá a ponerlo todo en orden al final de los tiempos.

Es difícil señalar con certeza la historia de los orígenes de esta comunidad. Según el relato de 2 Re 17, después de la caída del reino del norte y la toma de Samaría el 721, los asirios deportaron a una parte de los habitantes y establecieron en aquellas tierras colonos mesopotámicos. Estos habrían fundado, con ayuda de un sacerdote local, un culto sincretista. Aunque la tradición samaritana sitúa la ruptura todavía antes, cuando Siquén fue abandonada por Silo, hoy se piensa más bien que es más tardía la constitución de esta "secta" samaritana. Cabe pensar también en la vuelta del destierro, en la época de Zorobabel y de Nehemías, o en el momento de la conquista de Alejandro; fue entonces, según el historiador judío Flavio Josefo, cuando los samaritanos construyeron un templo en el monte *Garizín*.

Las relaciones solían ser bastante tensas entre Jerusalén y Samaría, pero dentro de una estrecha comunidad de destino. Se siguieron manteniendo ciertos vínculos y se ejercieron influencias recíprocas entre judíos y samaritanos; por otra parte, éstos están en varios aspectos más cerca de los saduceos que de los fariseos. Pretenden ser los herederos de las tribus del norte que permanecieron fieles a la fe de Moisés. Su oposición al templo de Jerusalén pudo acercarlos a los esenios y a ciertas corrientes del cristianismo primitivo.

*

Para un estudio más profundo, véanse los números 28, 121 y 184 de "Bible et Terre Sainte"

SALMO DE SUPLICA**Sal 22 (21)**

En la ficha I, 15, hemos presentado ya la estructura de los salmos de súplica

Nos gustaría insistir, en esta ocasión en un fenómeno que no es exclusivo del salterio, al que se le ha dado el nombre de *relectura* un texto nacido en una circunstancia particular, puede tener la riqueza suficiente para ser releído en otras circunstancias y recibir así un nuevo sentido

Este salmo 22 parece ser, en su origen, la *oración individual de un desgraciado* que viene a dar gracias a Dios durante un sacrificio de acción de gracias. Esta oración (v 2-27) pudiera ser muy bien de los tiempos de Jeremías, por las fechas anteriores al destierro

El suplicante se define como *pobre* (v 25 y 27), según el sentido que tomó esta palabra, sobre todo a partir de Sofonías *los que buscan a Dios poniéndose totalmente en sus manos*

Una vez que entro esta oración en el salterio, se convirtió en la oración de *todos los pobres*. El final (v 28-32), que se añadiría posteriormente, supera ampliamente el problema individual. La tierra entera queda maravillada y, al ver aquello, se vuelve hacia el Señor. Detrás de ese pobre que ha sido salvado, se vislumbra probablemente al *conjunto de todos los pobres salvados*. Incluso es posible que, detrás de ellos, se vislumbre al *pobre*, al *siervo doliente* de Isaías que ofrece su vida en sacrificio y gracias al cual son purificadas las muchedumbres

De todas formas, así es precisamente como los primeros cristianos interpretarían este salmo, puesto en labios de *Jesucristo en la cruz*

- 2 *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me abandonas?
No te alcanzan mis clamores ni el rugido de mis palabras*
- 3 *Dios mío, de día te grito y no respondes,
de noche, y no me haces caso*
- 4 *aunque tu habitas en el santuario
donde te alaba Israel*
- 5 *En ti confiaban nuestros padres,
confiaban y los ponías a salvo,*
- 6 *a ti gritaban y quedaban libres,
en ti confiaban y no los defraudaste*
- 7 *Pero yo soy un gusano, no un hombre,
vergüenza de la gente, desprecio del pueblo,*
- 8 *al verme se burlan de mí,
hacen visajes menear la cabeza*
- 9 *Acudió al Señor, que lo ponga a salvo,
que lo libre si tanto lo quiere"*
- 10 *Fuiste tu quien me saco del vientre,
me tenías confiado en los pechos de mi madre,*
- 11 *desde el seno pasé a tus manos,
desde el vientre materno tu eres mi Dios*
- 12 *No te quedes lejos, que el peligro está cerca
y nadie me socorre*
- 13 *Me acorrala un tropel de novillos,
me cercan toros de Basán,*
- 14 *abren contra mi las fauces
leones que descuartizan y rugen*
- 15 *Estoy como agua derramada,
tengo los huesos descoyuntados,
mi corazón, como cera,
se derrite en mis entrañas,*
- 16 *mi garganta está seca como una teja,
la lengua se me pega al paladar,
me aprietas contra el polvo de la muerte*

- 17 *Me acorrala una jauría de mastines,
me cerca una banda de malhechores,
me taladran las manos y los pies,*
- 18 *y puedo contar mis huesos.
Ellos me miran triunfantes,*
- 19 *se reparten mi ropa, se sortean mi túnica.*
- 20 *Pues tú, Señor, no te quedes lejos;
fuerza mía, ven corriendo a auxiliarme;*
- 21 *líbrame a mí de la espada,
mi única vida, de la saña del mastín;*
- 22 *sálvame de las fauces del león;
a este pobre, de los cuernos del búfalo.*
- 23 *Hablaré de ti a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré:*
- 24 *“Fieles del Señor, alabadlo;
linaje de Jacob, glorificadlo;
respetadlo, linaje de Israel;*
- 25 *porque no ha sentido desprecio ni repugnancia
hacia el pobre desgraciado,*
- no le ha escondido su rostro;
cuando pidió auxilio, lo escuchó”.*
- 26 *Tú inspiras mi alabanza en la gran asamblea,
cumpliré mis votos delante de sus fieles.*
- 27 *Los desvalidos comerán hasta saciarse,
y alabarán al Señor los que lo buscan:
¡no perdáis nunca el ánimo!*
- 28 *Lo recordarán y volverán al Señor desde los confi-
nes del orbe,
en su presencia se postrarán las familias de los
pueblos.*
- 29 *Porque el Señor es rey, él gobierna a los pueblos.*
- 30 *Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,
ante él se inclinarán los que bajan al polvo;
a mí me dará vida.*
- 31 *Mi descendencia le servirá y hablará del Señor,
a la generación venidera le anunciará su rectitud,
al pueblo que ha de nacer, lo que él hizo.*

AL FINAL DEL RECORRIDO...

Hemos llegado ya al final de este rápido recorrido a través del Antiguo Testamento. Intentemos hacer un primer balance.

CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS

Quizá os asuste ese montón de cosas que habéis descubierto... y olvidado, todo eso que no habéis podido estudiar a fondo por falta de tiempo. Y quizá os sintáis un poco desmoralizados, al ver que no sabéis nada... Todo esto es perfectamente normal y cierto.

¿Os habéis olvidado de las *fechas de la historia de Israel*? No tiene importancia. Seguramente habréis descubierto que los textos tienen una dimensión histórica, que han nacido en un contexto concreto. Recordáis algunos de los grandes momentos de esa historia (*éxodo, destierro...*). Sabéis que uno de los medios de dar sentido a un texto es colocarlo en su contexto histórico. Y ahora sabéis ya hacer ese trabajo, utilizando las notas de vuestra biblia, un atlas o el cuadro de la ficha AT O.

También os habéis dado cuenta de que la biblia no es en primer lugar una historia (también lo es), sino una *interpretación creyente de la historia*, la reflexión de un pueblo que intenta descubrir el sentido de los acontecimientos que vive. Para descubrir ese sentido, acude ante todo a una *experiencia fundamental: la del éxodo*. Reflexionando sobre este acontecimiento, ha descubierto que su Dios caminaba a su lado, intervenía en su favor, le hablaba tanto por los propios hechos como por la ley transmitida a Moisés. En esta experiencia percibió que su Dios era el Dios vivo, que actuaba en la historia para dar la libertad a su pueblo.

Esta experiencia del éxodo sigue siendo el terreno en donde hunde sus raíces la fe de Israel para poder desarrollarse. Esta meditación del *pasado* le ha permitido remontarse a un pasado más lejano todavía: el de los patriarcas, y más allá el de los orígenes (la creación). Y le ha permitido además dar un sentido al *presente*: gracias a esa meditación, podrá percibir en los

acontecimientos felices o desgraciados la acción liberadora de Dios: en esa experiencia es donde arraiga su fe y su amor. Y finalmente esa reflexión le ha permitido profundizar en su esperanza: aquel Dios que se reveló en el pasado se revelará fiel a sí mismo en el *porvenir*.

También habéis podido vislumbrar que esa interpretación creyente se ha ido expresando en diferentes *géneros literarios* a través de las edades y según las necesidades de la comunidad. Sabéis reconocer y leer un relato, un oráculo profético, un texto sapiencial, un salmo... Y ya no os asustan esas palabras tan raras como "apocalipsis". Es lógico que será necesario afinar bastante más en todo esto, pero ya habéis visto lo esencial y sabéis que no hay que leer de la misma manera una visión de Daniel que un relato sobre David.

Vosotros mismos podéis completar la enumeración de todo lo que habéis aprendido... Ya veréis cómo no es poco, ni mucho menos.

En fin —y quizá con esto podamos resumirlo todo—, habéis aprendido a *utilizar vuestra biblia*. Ese libro tan gordo ya no os da tanto miedo: sabéis por dónde podéis acercaros a él. Habéis aprendido a serviros de las notas (y a criticarlas), de las referencias marginales... Y quizá sea eso lo esencial.

UN METODO DE TRABAJO

Os hemos propuesto que trabajáseis, de una forma más concreta, sobre cierto número de textos limitados. Os han ayudado para ello algunos cuestionarios. Esos cuestionarios pretendían permitir os cierta familiaridad con algunos *instrumentos de trabajo* y querían inducir os a hacer *vuestra propia lectura* del texto.

En las páginas siguientes clasificamos estos diversos instrumentos. Antes de mirarlos, podéis pasar a la página 4, en donde distinguimos entre *estudio* (con instrumentos) y *lectura*.

CAJA DE INSTRUMENTOS

PRIMER CONTACTO

Leer el texto. Anotar nuestras reacciones espontáneas: lo que nos extraña o nos choca — lo que nos gusta— lo que no entendemos...

ESTUDIO DEL TEXTO

El texto en sí mismo:

Señalar en el texto (dejando las notas, los títulos... de nuestras biblias:

- las *palabras* o *expresiones* que se repiten, que se corresponden, que se oponen;
- las indicaciones de *tiempo*: tiempos de los verbos, otros datos;
- las indicaciones de *lugar*, sobre todo los cambios y movimientos. ¿Están ligados esos lugares a ciertas personas o ideas?;
- los *actores* (personajes u objetos): señalar lo que hacen, dónde están, qué dicen, qué les sucede...

→ Partiendo de estas indicaciones, buscar *lo que pasa en el texto*: ¿qué hace cada uno?, ¿quién busca a quién?, ¿quién (o qué) ayuda en esta búsqueda?, ¿quién (o qué) se opone a ella?

Al comienzo de un relato hay generalmente una *falta*: alguien (persona o grupo) busca algo; el relato termina cuando se ha colmado esa falta. Buscar qué *transformación* ha tenido lugar entre el comienzo y el final del texto: ¿cómo se ha operado el cambio?, ¿por qué etapas ha habido que pasar?, ¿cuál es la etapa decisiva?, ¿qué autor ha permitido esa transformación?...

Los elementos exteriores que aparecen en el texto

- ¿Están cargados ciertas palabras o símbolos de un *significado particular* de la época o del lugar en que está escrito el texto o para su autor? (vgr. viña, pastor, bodas...) (ver las

notas de vuestras biblias o un *Vocabulario de teología bíblica*).

- ¿Pertenece ese texto a un *género literario conocido*, por ejemplo, oráculo, relato de vocación, esquema de alianza, texto apocalíptico...?
- *Para un texto del A. T.*: ¿se inspira este pasaje en otros pasajes anteriores de la biblia?, ¿o de tradiciones exteriores a la biblia (leyendas babilonias...)?
- *Para un texto del N. T.*: ¿se inspira este texto en un pasaje del A. T.? (ver las notas y las referencias al margen de vuestra biblia); ¿en qué ilumina dicho pasaje a nuestro texto, o viceversa?, ¿se inspira en textos exteriores a la biblia (textos judíos...)?
- *Para un texto evangélico* (y algunos otros): ¿tiene este texto un paralelo en los otros?; compararlos; señalar parecidos y diferencias; ¿en qué nos ayuda esto a comprender mejor este texto?

Un texto producido en un "ambiente de vida"

- Este texto ¿ha sido producido *por* una comunidad o *para* una comunidad?: ¿Quién habla a quién?, ¿a qué cuestión de la comunidad intenta responder este texto? ¿Cuál es el contexto sociológico, económico, político que puede explicar su producción?
- Este texto no está aislado y en el contexto de todo el libro: ¿cuál es su lugar y su aportación en el conjunto?

Verificación

Volver a las cuestiones anotadas al principio: ¿permite nuestro estudio responder a ellas?, ¿cuáles quedan en suspenso todavía?

LEER EL TEXTO

Dejando ahora de lado todo este estudio, intentar leerlo: ¿qué es lo que os dice este texto a vosotros, en vuestra situación?

¿Y si intentáseis escribir este texto como vosotros lo sentís?...

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA CAJA DE INSTRUMENTOS

Hemos recogido en esta página cierto número de instrumentos. Es evidente que no han de utilizarse todos con cada texto: el mecánico que desmonta un motor no utiliza todas sus herramientas; quiere desmontar el motor y para ello toma los instrumentos que le van. También aquí tenéis una serie de "instrumentos": probadlos (éstos y otros que encontraréis vosotros mismos)... y utilizad *los que vayan*.

PRIMER CONTACTO

Conviene hacer un primera lectura atenta y sin prejuicios. Es importante anotar vuestras reacciones y cuestiones: quizá os digan más... de vosotros mismos, de vuestros centros de interés, que del propio texto.

Cuando se trabaja *en grupo*, puede resultar útil *anotar las cuestiones* (por ejemplo, en la pizarra); así no se olvidarán y nos quedaremos libres para seguir pensando; no intentar responder a todo enseguida, porque nos meteríamos en detalles que encontrarán por sí mismos respuesta durante el estudio.

El texto en sí mismo

Las cuestiones son parecidas a las que se plantean en un estudio de *tipo estructural*. Según los gustos y aptitudes, puede hacerse esta clase de análisis. De todas formas, no hay que tener miedo de detenerse en esta parte del cuestionario, con el lápiz (o lápices de color) en la mano. Este estudio tiene la ventaja de que nos obliga a no salirnos del texto, a darle vueltas, a registrar un montón de elementos que corremos el peligro de no advertir.

Este estudio no es para encontrar el sentido del texto, sino para intentar ver *cómo este texto puede producir un sentido*. Atender especialmente a las *oposiciones*, ya que pensamos a base de diferencias: las cosas, las ideas sólo tienen sentido por relación a otras: puede decirse de un ratón que es grande o pequeño según lo comparemos con una hormiga o con un elefante.

Los elementos exteriores que aparecen en el texto

En esta ocasión se atiende más al análisis que se llama *histórico-crítico*: se intenta situar el texto en su contexto histórico, en el ambiente donde ha nacido, y se pregunta: "¿Qué es lo que quiso decir el autor de este texto?".

El peligro está en *partir* del texto en el sentido de *evadirse* del mismo, para prestarle luego intenciones que no tiene. Es legítimo apelar a esos elementos exteriores (historia, arqueología, contexto cultural...), pero con tal de que esos elementos estén realmente presentes en el texto.

Un texto producido en un "ambiente de vida"

Seguimos todavía aquí en un análisis *histórico-crítico*.

Podremos situar el texto en diversos niveles. Un texto tiene muchas veces una larga historia: antes de existir como texto, varios de sus elementos pudieron nacer en épocas diferentes; hemos visto, por ejemplo, que el Pentateuco sólo existe como tal desde el siglo IV, pero que los documentos que lo componen se van escalonando a través de seis siglos.

Así, pues, puede estudiarse el ambiente donde nació cada uno de esos elementos.

También puede estudiarse el texto o el libro tal como están: el autor que ha reunido esos elementos ha hecho una obra original y nueva.

Durante todo este trabajo, podéis ayudaros de las notas de nuestras biblias, de las referencias al margen, de los comentarios... Pero no tengáis prisa por acudir a ellos: tomad el texto, dadle vueltas y veréis cómo sois capaces de encontrar vosotros mismos muchas cosas.

Verificación

Ha llegado el momento de volver a las cuestiones que os planteasteis al principio. Algunas habrán desaparecido: el estudio les habrá dado respuesta. Otras seguirán en pie: intentad contestarlas juntas. Si no podéis, invitad a un especialista que os ayude.

LEER EL TEXTO

Meted los instrumentos en la caja..., y daos la satisfacción de leer el texto.

Estudio y lectura

El *estudio* de un texto es ante todo una operación de *desmontaje*, de *desconstrucción*. La *lectura*, por el contrario, es una operación de *construcción*: se intenta construir el sentido del texto.

Estudiar el texto es *desmontarlo*. Pongamos un ejemplo muy sencillo: el análisis gramatical. En una frase buscamos cuál es el sujeto, cuál es el verbo, cuál es el complemento... Habitualmente hacemos esta operación sin pensar en ella; pero, cuando la frase es complicada, nos vemos obligados a fijarnos más en detalle. En este trabajo no buscamos ya cuál es el sentido de la frase, sino que vamos colocando en su lugar los diversos elementos que nos permitirán luego leer la frase, darle un sentido.

Cuando estudiamos un *texto*, lo primero que tenemos que hacer es desarmarlo, desmontarlo. Para eso necesitamos ciertos instrumentos: en el curso de los siglos, los especialistas han ido concretando algunos. Pero la finalidad última no es la de desmontar el texto, sino la de leerlo.

La *lectura* es precisamente esa operación de construcción. Cuando uno ha desmontado y vuelto a montar el texto, se meten los instrumentos en la caja y se toma uno el *gusto de leer*: se olvida del estudio, de las notas, de los datos acumulados, y se pone a leer, es decir, a darle sentido al texto.

Esta lectura es necesariamente *subjetiva*, ya que es un *sujeto*, una *persona*, la que lee el texto con todo lo que esa persona es, con su historia, sus preocupaciones, sus centros de interés. Pero no será puramente subjetiva gracias al estudio que ha permitido ver ciertos sentidos ocultos, que ha abierto nuevos panoramas, que ha reconocido diversos elementos. Y la *lectura en grupo* —*en iglesia*— es esencial; la confrontación con otras lecturas nos lleva a relativizar la nuestra o a enriquecerla con la de los demás.

Pongamos un *ejemplo*. Si escuchamos una sinfonía de Mozart con un amigo, es probable que haya *dos audiciones* distintas. Según lo que es cada uno, lo que vive en el momento presente (la misma sinfonía escuchada en un momento de euforia o de tristeza), sus conocimientos musicales, etc., esa obra provocará en nosotros sentimientos diferentes. Esa audición —el sentido que damos a esa sinfonía— es nuestra y podemos aportar a los demás lo que hemos recibido. Podemos *estudiar* esa obra, desmontarla, para reconocer en ella los diversos movimientos, averiguar los temas musicales o intentar colocarla en la vida de Mozart para saber lo que quiso decir. Luego volveremos a escuchar esa sinfonía y discutiremos sobre ella con nuestro amigo. Es probable que, gracias a todo esto, lleguemos a darle un sentido análogo entre los dos, pero al mismo tiempo —necesaria y felizmente— seguiremos dándole a aquella sinfonía un sentido propio y muy nuestro.

¿UN CAMBIO DE MENTALIDAD?

¿Qué nos da la lectura de la biblia? Es una cuestión que no hay que plantear. La primera actitud ante la biblia ha de ser la de *gratuidad*: no se trata con la biblia, ni se trata con un amigo, para que nos dé algo, para que nos solucione una cuestión en concreto. Las cuestiones nuestras hemos de intentar resolverlas con nuestra inteligencia humana, con nuestros instrumentos humanos de análisis. Pero en el trato con ella, *seguramente cambiaremos*. Y como habrá cambiado nuestra mentalidad, tendremos también otra forma de utilizar nuestros instrumentos humanos de análisis, otra forma de situarnos en el mundo, otra forma de ver a Dios.

¿En qué os ha permitido este recorrido cambiar un poco de mentalidad para que se parezca algo más a la de Dios? Ese es vuestro secreto y el del *espíritu* que ha inspirado estos textos y tiene que conducirnos *hasta la verdad completa* (Jn 16, 13).